

Vol. 11, No. 8

Agosto de 1987

EUA: \$1.00

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

ESPECIAL



El segundo asesinato de Maurice Bishop

North, el Congreso y los contras

Nuestra América

¿Quién asesinó a 18 obreros inmigrantes en un vagón de tren?

Por Martín Koppel

“¿Por qué fallecieron 18 hombres en un furgón de tren cerca de Sierra Blanca [Texas]?” plantea una declaración de la organización LIBRE, que defiende los derechos de los inmigrantes.

“Porque, como millones de otras personas en Estados Unidos, estaban tratando de ir a trabajar. Pero, a diferencia de los humanos dizque ‘legales’, que gozan de la dignidad de viajar en carro o autobús, estos hombres murieron porque se vieron forzados a viajar como carga, como insectos. Tal es la realidad del trabajo para gente humilde de países del Tercer Mundo que, según nuestra cínica política de inmigración, son clasificados como extranjeros ilegales”, dice la declaración.

La policía de inmigración arrestó a un hombre en El Paso, Texas, acusándolo de ser el “coyote” responsable de haber encerrado a los 18 trabajadores mexicanos en el vagón de tren donde murieron a principios de julio, sofocados y deshidratados por el calor.

Pero al responsabilizar a este individuo, no hacen más que ocultar al verdadero asesino. El criminal es el gobierno de Estados Unidos, con su política antinmigrante, antiobrera y racista.

La nueva ley de inmigración Simpson-Rodino es la última expresión de esta política. Su propósito no es detener la inmigración a Estados Unidos. Al contrario, la economía de Estados Unidos e incontables patrones norteamericanos dependen de la mano de obra de inmigrantes que llegan desde México, Centroamérica, Asia y otras partes del mundo. Ellos son parte integral de la clase obrera norteamericana.

Lo que buscan hacer los patrones y el gobierno de los patrones, es crear todo un sector de trabajadores despojados de derechos humanos. Así les pueden pagar salarios de hambre y negarles las condiciones de trabajo y vida más elementales, manteniendo intimidados a millones de trabajadores con la amenaza constante de la deportación. Bajo estas condiciones, los inmigrantes deben soportar los peores abusos y hasta arriesgar la vida por el “crimen” de ganarse el pan.

¿Quién se beneficia? Los propios patrones. Ellos sacan jugosas ganancias y usan la ley de inmigración como un arma para tratar de romper huelgas y sindicatos. Al rebajar los salarios de un sector de trabajadores, pueden reducir los salarios de todos los demás. Fomentando el racismo antinmigrante, dividen y debilitan a la clase trabajadora y al movimiento sindical.

Millones de trabajadores vienen a Estados Unidos porque intentan huir de las condiciones de pobreza y represión impuestas por la domina-

ción norteamericana de sus países.

La madre de uno de los muchachos fallecidos dijo airadamente a un reportero norteamericano: “Tal vez esto hará que el pueblo de Estados Unidos vea la miseria y el sufrimiento que estamos viviendo aquí”. Y señaló que durante demasiado tiempo se ha tratado a los trabajadores indocumentados “como animales”.

“Si los van a usar como obreros, ¿por qué los obligan a ir así?” La madre agregó: “Queremos ser tratados como seres humanos”.

Es una demanda elemental. Para esto, hay que eliminar esta política de inmigración que ha causado cientos de muertes. Unos días después de la muerte de los 18, otros 19 trabajadores mexicanos fueron hallados encerrados en un vagón de tren en Hebbronville (Texas), al borde de la muerte. Y a los pocos días, tres obreros más murieron cruzando el desierto desde México hasta Arizona.

En el furgón donde perecieron los 18, se encontró un cuaderno donde uno de ellos, Rosario Caldera Salazar, había escrito una poesía titulada “El ilegal”. La poesía original está en manos de la Patrulla Fronteriza, así que la única versión disponible es una traducción al inglés, pero he aquí algunas estrofas retraducidas:

No me despedí de amigos,

de abuelos o padres.

Solo lloré. Sin testigos.

Mi vergüenza . . . sólo Dios sabe.

No te dejé un centavo.

Adolorido dejé mi país.

Hoy hablan del río Bravo,

que cruzaré montado en una vieja raíz.

No me despedí de los muchachos,

pero sí les mandé una postal.

Dije, ‘oigan, borrachos.

Allá los extraña su amigo, el ilegal’.

Qué bello Estados Unidos.

Illinois, California, Tennessee.

Pero ahí en mi país,

Hay un pedacito de cielo para mí.

Adios Laredo, Weslaco, San Antonio.

Houston y Dallas están en mi canción.

Adios El Paso, aquí estoy, Chamizal.

Ha vuelto su amigo, el ilegal.

En este número

Cierre de la edición: 31 de julio de 1987

ESPECIAL	14	El segundo asesinato de Maurice Bishop—por Steve Clark
ANÁLISIS	6	North, el Congreso y la guerra de los contras—por Harry Ring
ESTADOS UNIDOS	4	Gobierno promueve histeria del SIDA—por Francisco Picado
	5	Se reúnen mujeres mineras del carbón—por Norton Sandler
	7	Los Ángeles: escuadrones de la muerte atacan a activistas—por Olga Rodríguez y Andrés Pérez
	10	Mitin en Watsonville apoya lucha por derechos políticos—por Diana Cantú
PUERTO RICO	48	¡Todos a Hartford el 30 de agosto!—por Selva Nebbia
NICARAGUA	8	Guerra significa inflación y escasez—por Roberto Kopec
	9	Entrevista con Donald Silva, líder sindical nicaragüense
TRINIDAD Y TOBAGO	11	Encuentro de unidad obrera caribeña—por Wendy Lyons y Art Young
NUESTRO LEGADO REVOLUCIONARIO	12	Obreros norteamericanos solidarios con Nicaragua: 1926

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Directora de oficina de prensa en Nicaragua: Cindy Jaquith. Apartado 2222, Managua; teléfono: 24845. Publicada mensualmente en Nueva York. Director: Martín Koppel. Circulación: Selva Nebbia. Redacción: Roberto Kopec (Nicaragua), Harvey McArthur (Nicaragua), Selva Nebbia y Francisco Picado. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

SUSCRIPCIONES: 7 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando la etiqueta con tu dirección antigua de un número reciente de Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 255-3783.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 11, No. 8, August 1987. Published monthly by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West Street, New York, N.Y. 10014. Second-class postage paid at New York, N.Y. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, N.Y. 10014.

SUBSCRIPTIONS: \$7 a year. Write for airmail rates. Subscription requests, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, N.Y. 10014. Telephone, Business Office: (212) 929-6933. Telex, 497-4278. Editorial Office: (212) 255-3783.

Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

Los Linder condenan apoyo a contras

Familiares de voluntario asesinado recorren el país, hablan con miles

El padre, la madre, la hermana y el hermano de Ben Linder, el joven voluntario norteamericano que fue asesinado en Nicaragua por los contras, han recorrido Estados Unidos, relatando la historia de Ben y condenando al gobierno norteamericano por financiar y dirigir a estos mercenarios. Ellos fueron invitados a mítines en varias ciudades que celebraron el octavo aniversario de la revolución nicaragüense.

Un millar de personas rebotó la iglesia First Unitarian en San Francisco el 18 de julio para escuchar a John Linder (hermano de Ben) y a Martín Vega, de la embajada nicaragüense.

Concurren mil personas en S.F.

Linder fustigó la campaña de propaganda en los grandes medios noticiosos que pinta a Oliver North como héroe, pretendiendo ganar más apoyo público a la guerra de los contras. "Dan más publicidad a 200 personas que manifiestan su apoyo a 'Ollie' que las 200 mil personas que se manifestaron el 25 de abril en Washington y San Francisco contra la guerra del gobierno estadounidense en Nicaragua. Mostraron las cartas de apoyo recibidas por North, pero jamás muestran las cajas y más cajas llenas de cartas acumuladas en la casa de mis padres en Portland" que se solidarizan con ellos y con el trabajo voluntario que Ben Linder estaba realizando en Nicaragua.

"Nadie impugnó a North," dijo Linder, refiriéndose al comité congresional que escuchó el testimonio del coronel. "Ninguno de los participantes en esas audiencias preguntó, '¿Y qué de Ben Linder? ¿Y qué de los 20 mil nicaragüenses muertos?'"

"Ninguno de ellos dijo lo que Nicaragua realmente representa: un pueblo libre, un país donde la tierra se distribuye a los campesinos. Nuestra voz, la voz del pueblo norteamericano, no se escuchó en esas audiencias".

Nancy Walker, presidenta de la Junta de Supervisores, envió un mensaje al mitin, aplaudiendo la labor de Ben Linder y de los "muchos miles de personas que han viajado a Centroamérica para tratar de construir, a diferencia de otros que pretenden destruir".

Llegaron mensajes solidarios al mitin de los locales 2 y 28 del sindicato de trabajadores de hoteles y restaurantes, así como del congresista Ronald Dellums. El grupo Juventud Coreana Unida mandó un mensaje que comparaba el triunfo del pueblo nicaragüense contra una dictadura apoyada por Estados Unidos, con la lucha actual en Corea del Sur contra otra dictadura respaldada por Washington.

Durante los seis días que John Linder estuvo en el área de San Francisco, fue invitado a hablar ante el Consejo Sindical Central de la AFL-CIO de San Francisco, la junta ejecutiva del Local 2244 del sindicato automotriz UAW en Fremont, y la Junta de Supervisores de San



John Linder, hermano de Ben, habla en un mitin de mil personas en San Francisco.

Francisco. Realizó una muy concurrida rueda de prensa, junto con Nancy Walker, frente al ayuntamiento de San Francisco. La gira recibió mucha publicidad en los principales diarios, estaciones de televisión y de radio en la región.

Linder se dirigió ante mítines de 300 personas en San José, de 500 en Santa Cruz, de 200 en Davis y de 75 en Marin.

Se recaudó 10 mil dólares para proyectos de ayuda para el pueblo de Nicaragua.

Elisabeth Linder en Nueva York

Elisabeth Linder, madre de Ben, fue la principal oradora en la celebración de la revolución sandinista en Nueva York.

Primero ella habló a las 300 personas que no cupieron en la apiñada iglesia Washington Square, y luego a las 300 personas adentro. El mitin fue dedicado a Ben Linder y los miles de nicaragüenses asesinados por los contras.

Ella describió el proyecto en que estaba colaborando Ben: la construcción de plantas hidroeléctricas para ayudar a los habitantes de la región de El Cuá, en el norte de Nicaragua, a producir más alimentos y a depender menos del costoso gas y tecnología importados.

Describió los proyectos que el Fondo Memorial Ben Linder financiarán: la construcción de una planta hidroeléctrica en Bocay, un taller mecánico en El Cuá para reparar maquinaria y herramientas agrícolas, una planta purificado-

ra de agua y un programa de capacitación de mecánicos nicaragüenses.

"Los contras pensaban que, al asesinar a Ben y a sus compañeros de trabajo, podrían asustar a otros jóvenes norteamericanos para que ellos no participaran en la construcción de una nueva Nicaragua", dijo. "Pero la muerte de Ben ha producido el efecto contrario: ya se duplicó el número de voluntarios que participan en brigadas de trabajo en Nicaragua".

Portland: anuncian brigada a Nicaragua

En Portland (Oregon) unas 400 personas concurren a la celebración de la revolución sandinista en la universidad Lewis and Clark College. El mitin fue auspiciado por la Asociación Portland-Corinto de Ciudades Hermanadas y por otras 11 organizaciones.

David Linder, padre de Ben, dijo al público que su hijo "no fue muerto mientras construía un generador hidroeléctrico. Fue muerto porque construía un generador hidroeléctrico".

Linder también denunció la llamada Enmienda Walker-Smith, una propuesta aprobada en la Cámara de Representantes que restringiría el derecho a viajar a Nicaragua, sobre todo para trabajadores voluntarios.

En el mitin se anunciaron planes para la formación de la Brigada Constructora Ben Linder, y se recaudaron fondos para financiar la brigada.

John Olmsted, uno de los organizadores de la brigada, dijo: "Debería haber más gente que haga lo que hizo Ben: ir a Nicaragua, aprender de la experiencia nicaragüense, construir lo que podamos en Nicaragua y regresar a Estados Unidos para divulgar la realidad".

Olmsted dijo que se proyecta que la brigada vaya a la ciudad de Corinto dentro de unos meses para reconstruir un hospital y una clínica.

La gira de los familiares de Ben Linder comenzó en mayo en Miami, donde John y Miriam Linder (hermana de Ben) hablaron ante mítines sindicales y en la comunidad haitiana. John Linder también habló en Chillicothe (Missouri) con un grupo de pequeños agricultores y en Kansas City con un grupo de obreros automotrices. Él mismo es un miembro del sindicato automotriz que ha quedado cesante de su fábrica.

Además hubo mítines para los Linder en Denver, Seattle y Washington, D.C.

La Gira Ben Linder por la Paz está auspiciada y apoyada por decenas de organizaciones. Se puede pedir más información comunicándose con la oficina nacional de la Gira: 2025 I Street NW, Suite 208A, Washington, D.C. 20006; teléfono: (202) 331-7675. □

Este artículo se basa en reportajes de Matilde Zimmerman en San Francisco, Ed Warren en Nueva York, y Lisa Hickler en Portland, entre otros.

Gobierno promueve histeria del SIDA

Instituye exámenes obligatorios para inmigrantes y presos federales

Por Francisco Picado

Según las estadísticas del Centro Nacional para el Control de Enfermedades, unas 20 mil personas murieron en Estados Unidos debido al Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) entre junio de 1981 y mayo de 1987. La cifra representa más de la mitad de los 35 mil casos de SIDA diagnosticados en el país. Se estima que un millón y medio de personas son portadores del virus causante de la enfermedad. Hasta la fecha la enfermedad es fatal y no hay vacuna capaz de prevenir la infección.

Lejos de facilitar los recursos y educación necesarios para responder responsablemente ante la amenaza de muerte de tantas personas, la reacción del gobierno de Estados Unidos ha sido categóricamente represiva.

La decisión de la administración Reagan de comenzar a administrar obligatoriamente pruebas de SIDA a inmigrantes y prisioneros de las cárceles federales no tiene nada que ver con un esfuerzo por combatir la propagación del SIDA. Las pruebas obligatorias son un ataque contra los derechos democráticos.

Por medio del prejuicio, la ignorancia y el miedo, el gobierno dirige una campaña histérica induciendo una reaccionaria imagen acerca de los homosexuales, los inmigrantes, los prisioneros y las víctimas de la drogadicción. Es una manera de promover la idea que hay sectores de la población que no merecen gozar de los mismos derechos democráticos que el resto de la sociedad.

El procurador general Edwin Meese anunció el 8 de junio que se está examinando a todo reo que entre en las prisiones federales o que sea excarcelado. Meese dijo que podría ser inapropiado darles libertad condicional a los presos con SIDA porque supuestamente representarían un peligro a la comunidad.



En una entrevista dirigida al pueblo de Estados Unidos, el líder cubano Fidel Castro explica de manera sencilla por qué la deuda es impagable, y cómo impulsar la lucha internacional por cancelarla.

48 págs., US\$2 más 0.75 para franqueo, catálogo incluido. Adquiéralo en las librerías Pathfinder (directorio en la pág. 23) o envíe su cheque, giro postal o money order a:

Pathfinder Press
410 West St., Nueva York, NY 10014

Todos los inmigrantes, refugiados, obreros indocumentados que soliciten residencia legal y todos los que pidan visa de entrada serán examinados para determinar si portan el virus del SIDA, dijo Meese. El gobierno le negará residencia o entrada al país a toda persona cuyo examen resulte positivo.

Supuestamente nadie será deportado en base a un resultado positivo del examen. Sin embargo, con un voto de 96 a 0, el Congreso aprobó no sólo los exámenes obligatorios para inmigrantes, sino que decidió excluirlos del país si mostraban evidencia de tener la enfermedad.

¿Qué es SIDA?

El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida no es una enfermedad en realidad, es un síndrome: una serie de síntomas o trastornos de la salud. El síndrome es producido por un virus que ataca el sistema inmune de una persona y deteriora su capacidad para combatir enfermedades. Con un sistema inmune estropeado, la persona está a la merced de una multitud de infecciones, incluyendo algunas que muy rara vez enfermarían a una persona saludable.

El virus no se adquiere por contacto social casual, ni siquiera por la mayor parte del contacto sexual. El virus del SIDA es muy frágil; cuando sale del cuerpo se muere rápidamente. Por eso, *el virus sólo puede ser transmitido por la sangre y el semen infectados que entren en contacto directo con la corriente sanguínea.*

- Casi el 75 por ciento de los que han muerto son hombres homosexuales o bisexuales que practican sexo anal frecuentemente (la piel se quiebra fácilmente durante el sexo anal debido a la concentración de vasos capilares en las paredes del recto). Algunos de ellos también usaban drogas por vía intravenosa.

- Uno de cada seis de los muertos eran personas heterosexuales que usaban drogas por vía intravenosa. Muchos de ellos son pobres (con un gran porcentaje de negros y latinos); los de clase media y los ricos no se ven forzados a compartir la misma aguja hipodérmica con otra gente.

- El 24 por ciento de los casos diagnosticados de SIDA son personas negras, a pesar de que sólo el 12 por ciento de la población es negra. Los hispanos conforman el 8 por ciento de la población estadounidense, pero representan el 14 por ciento de los casos. El 80 por ciento de los niños nacidos con SIDA son negros o latinos.

El estado de salud de la persona en general parece estar relacionado con la facilidad con que la persona adquiere y desarrolla el SIDA. La edición del 31 de mayo del *Washington Post* cita al doctor Wayne Greaves, investigador médico del SIDA, quien explica que alguna "gente negra pone el ciudadano de su salud en segundo plano" porque no tiene dinero y no tiene seguro médico. Esto se refleja, continúa

el artículo, en estadísticas de enfermedades como tuberculosis, "la cual es cinco veces más común entre personas no blancas que entre gente blanca".

Por lo difícil que es transmitir el virus, el examen obligatorio a categorías enteras de personas como inmigrantes y prisioneros no tiene justificación médica. La ventaja del examen es que la persona con el virus puede evitar transmitirlo a otros. Pero si alguien piensa que puede tener el virus, puede examinarse voluntariamente. ¿Por qué obligatoriamente y por qué inmigrantes y presos? ¿Por qué no banqueros, alcaldes, agentes de la CIA y policías? Las razones por las que escogieron presos e inmigrantes son políticas, no médicas.

La única clase de examen obligatorio que tiene sentido y que ha salvado vidas es la examinación de sangre donada, que se ha realizado desde mayo de 1985.

¿Pero qué pasará con los prisioneros que tienen el virus? En un sistema que ya trata a los presos como animales, sólo aumentará la brutalidad contra ellos. La propuesta de no darles libertad condicional a aquellos que tengan SIDA, es un primer paso hacia la cuarentena para todas las víctimas de SIDA, como han sugerido algunos.

El obligar a los inmigrantes indocumentados a ser examinados, será una razón más para que muchos decidan no solicitar la amnistía bajo la nueva ley de inmigración.

¿Cómo combatir al síndrome?

Hay más y más evidencia de que hasta ahora el mejor trabajo para combatir al SIDA lo han hecho organizaciones de hombres homosexuales que se dirigen explícitamente a otros homosexuales, ofreciéndoles información, con calma, a través de materiales educativos que explican lo que es el SIDA y cómo evitarlo. Debería ser el gobierno el que financie tal actividad educativa a nivel nacional.

Todas las víctimas del síndrome deberían de obtener cuidado gratis en centros financiados por el gobierno y localizados donde tengan acceso a familiares y amigos.

El gobierno debe financiar programas de rehabilitación de drogas para todos los adictos que quieran internarse. Actualmente, los políticos de la clase dominante y las estrellas de cine pueden ir a lujosos centros de rehabilitación, pero en Harlem, el adicto recibe dos agujas gratis si tiene suerte.

El gobierno debería destinar cantidades masivas de dinero para las investigaciones médicas en relación al SIDA. Se debe eliminar toda ganancia monetaria de estas investigaciones. Todos los esfuerzos deben ser centralizados y el conocimiento de los investigadores compartido, para que los descubrimientos científicos se obtengan lo más rápidamente posible y se salve el mayor número de vidas. □

Se reúnen mujeres mineras del carbón

Encuentro discute contrato, huelgas en el Oeste y cesanteo de mujeres

Por Norton Sandler

BIRMINGHAM, Alabama — Las próximas negociaciones entre el sindicato minero UMWA y los patrones del carbón, las recientes huelgas mineras en el oeste y los cesanteos discriminatorios de mujeres mineras, fueron algunos de los temas principales que se debatieron durante la conferencia del Proyecto de Empleo en la Industria del Carbón (CEP — Coal Employment Project). La conferencia se celebró en esta ciudad del 26 al 28 de junio.

Participaron unas 200 personas, la mayoría mineras cesanteadas.

Fundado en 1977, el CEP ha presentado varias demandas judiciales que han ayudado a las mujeres a conseguir y retener empleos en las minas. Desde 1973, cuando la primera mujer fue empleada en las minas, 3 871 mineras han trabajado en esta industria.

Las conferencias anuales del CEP han provisto a las mineras un lugar donde reunirse para tratar los problemas comunes que enfrentan. Desde hace varios años, el sindicato de mineros UMWA ha estado auspiciando y participando activamente en las conferencias de CEP.

A este encuentro vinieron mineras de Arizona, Nuevo México, Utah, Colorado, Wyoming, Missouri, Illinois, Kentucky, Indiana, Alabama, Pennsylvania, Virginia y Virginia de Oeste. Además participaron unos 30 mineros varones.

Richard Trumka, presidente del UMWA, dio la charla principal. Señaló que en 1984, "por primera vez en la historia reciente", el sindicato no tuvo que recurrir a la huelga para ganar sin dar concesiones a la compañía.

En 1977 y 1978 el sindicato emprendió una huelga que duró 111 días y nuevamente fue forzado a la huelga en 1981.

El actual contrato entre el UMWA y la asociación de patrones del carbón vence el 31 de enero de 1988.

"Con optimismo", dijo Trumka, se podrá lograr un contrato "con negociaciones de buena fe y sin un paro prolongado, como lo hicimos en 1984. Pero si lo que ha pasado en los estados del oeste es un indicio de la manera en que las compañías mineras piensan negociar en los próximos meses, también tenemos que estar preparados para adoptar alternativas".

Huelgas en el Sudoeste

Hace unos meses, los miembros del UMWA en 10 minas de la región oeste del país se vieron forzados por las compañías mineras a ir a la huelga. Tras duras batallas, lograron detener los ataques de los patrones.

En la conferencia se encontraban siete activistas que habían pasado por duras huelgas mineras y que jugaron un papel importante en la discusión.



Richard Trumka, presidente del UMWA, con Eileen López, Lorraine Gleason, Eloise Watchman y Betty Jean Hall (directora del CEP). López, Gleason y Watchman participaron en una huelga contra la empresa P&M Coal en una reserva navajo en Nuevo México.

Durante las sesiones principales y en los talleres de discusión, Eileen López, Lorraine Gleason, Evelyn Luna, Eloise Watchman y Ted Twite describieron sus experiencias en las huelgas en las minas situadas en las reservas de los indios navajos en Nuevo México y Arizona.

López y Twite son miembros del Local 1432 del UMWA en la mina de la empresa Pittsburgh and Midway (P&M) cerca de Gallup, Nuevo México. Gleason y Watchman son miembros del comité de apoyo de mujeres que se formó durante la huelga. Luna es miembro del Local 1924 del UMWA en la mina Kayenta de la empresa Peabody cerca de Kayenta, Arizona. Todas excepto Twite son navajos.

Unas 35 personas llenaron un cuarto para escuchar una presentación especial titulada, "Mujeres navajos relatan cómo el UMWA venció a la Chevron". La Chevron Oil Co. es dueña de P&M.

La huelga contra P&M comenzó el 20 de febrero y duró 75 días. La compañía intentó aprovechar el gran índice de desempleo en la reserva navajo para forzar a los mineros a que aceptaran medidas de austeridad.

Watchman explicó que 400 mineros y sus simpatizantes marcharon hacia las oficinas de Peter MacDonald, presidente de la tribu navajo en Window Rock, Arizona, después de que P&M comenzó a meter rompehuelgas a la mina. Esa movilización ayudó a convencer a la compañía a reanudar las negociaciones y unos pocos días después, se resolvió la huelga.

Se realizaron dos talleres sobre "El UMWA y los problemas de los años 80", donde gran parte de la discusión se centró en la situación del sindicato frente a la lucha contractual que

se avecina.

Steve Webber, miembro del la Junta Ejecutiva Nacional del Distrito 31, dijo: "los años 80 han sido una época dura para nuestro sindicato y otras organizaciones obreras".

"No era un buen momento para negociar contratos", agregó.

El UMWA no es el único sindicato que está enfrentándose a los patrones hoy día, señaló John Hawkins, minero de Alabama. Señaló el ejemplo de las luchas de los obreros de la carne en la región del Medio Oeste y la reciente huelga victoriosa del sindicato Teamsters en Watsonville, California, contra la Norcal Frozen Foods. "Esto significa que los mineros no estamos tan aislados como lo estuvimos durante las huelgas de 1977-78 y de 1981", dijo Hawkins.

Webber informó que los funcionarios del UMWA han estado llevando a cabo discusiones sobre una posible fusión y afiliación con otros sindicatos. Estas discusiones fueron aprobadas por los delegados en una convención especial del sindicato celebrada el año pasado.

Muchas minas están en manos de grandes compañías petroleras. El sindicato petroquímico OCAW, que ha estado participando en las charlas sobre fusión, tiene contratos con las compañías petroleras que también vencen a principios del año que viene.

Señalando que el UMWA es el único sindicato que no ha firmado contratos de austeridad en los años 80, Joanne Kuniansky, miembro del OCAW en Houston, dijo: "En estos momentos, cada vez más obreros petroleros están pensando en luchar". Ella dijo que la conferencia había provisto "una buena oportunidad"

para que obreros petroleros pudieran conversar con miembros del UMWA sobre las posibilidades que existen para librar una lucha común contra las compañías petroleras.

Aunque las mujeres representan entre uno y dos por ciento de los miembros del UMWA, ellas juegan un papel cada vez más importante en el sindicato. Trumka informó que el año pasado 20 mujeres fueron delegadas a la convención del UMWA. Varias de las que participaron en la conferencia ocupan puestos en sus sindicatos locales. Carol Davis de Pennsylvania y Norma Jefferson de Virginia del Oeste, que encabezan comités de seguridad de las minas, dirigieron talleres de discusión sobre salud y seguridad en la conferencia.

Cesanteos discriminatorios

Según las cifras distribuidas por el CEP, 646 mineros fueron contratados a nivel nacional en 1985 y 1986. De éstos, 46 eran mujeres.

En años recientes, miles de mineros han sido cesanteados. Puesto que las compañías mineras rehusaron emplear a mujeres por mucho tiempo, la mayoría de éstas cuentan con poca antigüedad y muchas veces son las primeras en ser cesanteadas. Se calcula que el número

de mujeres empleadas en las minas actualmente oscila entre mil y 2 mil.

En uno de los talleres de discusión, George Sacchini, una minera de Pennsylvania recientemente cesanteadada que actualmente trabaja para el CEP, enumeró las distintas agencias federales y estatales que proveen asistencia y capacitación a trabajadores cesanteados.

En algunos talleres, hubo discusión sobre la importancia de que las mujeres mineras y el CEP convengan al UMWA a que luche contra los cesanteos discriminatorios. Se planteó la necesidad de crear listas de antigüedad separadas para las mujeres, para que en caso de cesanteos se conserve el mismo porcentaje de mujeres empleadas que existía antes. Esto es necesario, plantearon algunas delegadas, porque de otra manera, siendo las mujeres las últimas en ser contratadas y por lo tanto las de menor antigüedad, siempre son las primeras en ser cesanteadas.

Muchas participantes expresaron su desacuerdo con esta propuesta, argumentando que no se debía cambiar el actual sistema de antigüedad.

Sin embargo, Kipp Dawson, una minera de Pennsylvania, explicó que la lucha por mante-

ner a las mujeres en las minas presentaba "uno de los retos más grandes que ha enfrentado el CEP". Planteó que "la antigüedad es un arma del sindicato, y debemos modificarla y reforzarla para que el porcentaje de mujeres en las minas no se reduzca más".

Invitadas internacionales

La conferencia del año pasado en Paintsville, Kentucky, contó con la participación de cuatro activistas de Mujeres Contra el Cierre de Minas (WAPC) de Inglaterra. Betty Cook, miembro de esa delegación, tuvo la oportunidad de participar en la conferencia de este año.

Hubo también una mesa redonda con presentaciones de Gwen Wolfe y Mary Littler sobre el movimiento obrero en la provincia canadiense de Nueva Escocia y de Betty Cook, activista de WAPC.

Asimismo, Nomonde Ngubo, una sudafricana que trabaja en la sede nacional del UMWA, explicó cómo el sistema de apartheid oprime a la mayoría negra en ese país.

Se leyó un mensaje de Susan Cueva, representante del Kilusang Mayo Uno (Movimiento Primero de Mayo) y del Sindicato de Mineros de Filipinas. □

ANÁLISIS

North, el Congreso y la guerra contra *Ambos partidos comparten meta: derrocar al gobierno de Nicaragua*

Por Harry Ring

En la audiencia congresional sobre el escándalo Irán-contras, el teniente coronel Oliver North comprobó ser un testigo de lengua rápida y astuta. Pero en un resbalón momentáneo, se le escapó un poquito de la verdad.

Cuando le preguntaron por qué él y sus socios habían mentido acerca del operativo de ayuda encubierta a los contras, dijo:

"La razón es sencilla... si se hubiera revelado el operativo, se habría tenido que abortarlo... Me refiero al debate político que habría sucedido en este país y a las revelaciones que habrían surgido, una por una, como lo que ha pasado aquí en relación a esta actividad".

North inmediatamente se dio cuenta de que había revelado un hecho muy dañino: que, si el pueblo de Estados Unidos supiera lo que estaba pasando, la guerra de Washington contra Nicaragua entraría en crisis.

Por lo tanto, volvió rápidamente a su argumento original, alegando que, de haberse divulgado el operativo, habrían peligrado vidas.

Congresistas no impugnan a North

Durante todo su testimonio, North tomó la ofensiva política, enarbolando la bandera de "frenar el comunismo" en Nicaragua, insistiendo en que los mercenarios de la CIA representaban una auténtica "resistencia democrática" en Nicaragua, y que se justificaba cualquier método para lograr este objetivo.

Frente a estos argumentos, todos los congresistas del comité investigador claudicaron. En vez de cuestionar la guerra en sí, lo que insis-

tieron en debatir era cómo instrumentalizar la política norteamericana. De hecho, aceptaron el planteamiento fundamental de North: que el gobierno sandinista es "malo" y que hay que buscar la forma de eliminarlo.

Dada esa posición, no había manera que pudieran afrontar a North.

Oliver North: 'Por mi honor de Boy Scout'.



Durante el testimonio de North, se reveló un plan a largo plazo para crear un operativo secreto permanente a nivel mundial: una CIA dentro de la CIA, que actuaría clandestinamente sin el más mínimo control y sin las restricciones legales impuestas a la actual CIA. De acuerdo con North, el difunto jefe de la CIA, William Casey, había ideado este plan.

¿North actuó solo?

Obviamente, North no actuó solo en todas las acciones ilegales que han surgido. La evidencia muestra que funcionarios de la Casa Blanca, el Departamento de Estado, el Pentágono, la CIA, el Departamento de Justicia y otros más participaron activamente en las actividades ilícitas y en el esfuerzo por encubrir las.

En su testimonio, el almirante John Poin-dexter, el jefe de North, resumió así la política de la administración:

"El presidente", dijo, "estaba empeñado y decidido —y todavía lo está— a no permitir que se consolide un gobierno comunista en tierra firme americana".

Con tales palabras evidentemente se refiere a un gobierno nicaragüense que no acepta las órdenes imperiales de Washington y que impulsa transformaciones sociales en Nicaragua priorizando los intereses del pueblo, no las ganancias de las transnacionales norteamericanas.

En realidad, lo más revelador de la audiencia fue el hecho que los congresistas del comité investigador se negaron a abordar el proble-

ma fundamental: la guerra de los contras.

Algunos de ellos cuestionaron la legalidad de los operativos encubiertos de la administración. Pero se preocuparon más por saber "qué supo el presidente y cuándo lo supo".

Ante las declaraciones de North, Poindexter, el secretario de estado George Shultz y el procurador general Edwin Meese, los congresistas —tanto liberales como conservadores— se apresuraron a afirmar su "patriotismo" y su oposición al "comunismo" en Nicaragua. Haciendo eco de la administración, dijeron que ellos también detestaban al gobierno sandinista y afirmaron que Washington necesita realizar "actividades encubiertas", o sea, guerras sucias como la que le imponen a Nicaragua.

Cuando Shultz, dio testimonio le llovieron los elogios de los congresistas. El senador demócrata David Boren afirmó que, al oír al secretario de estado, quien defendió la guerra mercenaria, quedó emocionado por tal "honestidad" y le dio "ganas de ponerme de pie y ovacionarlo".

Ni un congresista se opone a la guerra

Ni en el comité ni en el Congreso se ha alzado una sola voz que haya planteado las siguientes cuestiones elementales pero decisivas:

¿Con qué ley, nacional o internacional —con qué norma de justicia auténtica— se arroga Washington el derecho de intentar derrocar al gobierno de Nicaragua?

¿Con qué derecho pretende el gobierno norteamericano impedir que el pueblo nicaragüense decida su propio destino, sus propios asuntos?

Es cierto que hay congresistas y otros miembros de los círculos gobernantes norteamericanos que son muy pesimistas respecto al futuro de los contras y que reconocen que habría que pagar un precio político desastroso por una invasión directa de tropas estadounidenses en Nicaragua.

No obstante, estos políticos apoyan el mismo objetivo fundamental que la administración Reagan: que hay que derrocar al gobierno nicaragüense.

Según lo expresó el senador John Kerry, demócrata liberal de Massachusetts: "Hay mejores modos de contener el comunismo en Centroamérica".

La postura de North en las audiencias envalecentó a los partidarios de la ayuda a los contras, quienes ahora están escalando su campaña para que el Congreso apruebe más fondos para los mercenarios.

El testimonio de North y otros funcionarios de la administración que defendieron la línea procontra hacen que uno se plantee una serie de preguntas importantes:

- ¿Por qué los contras —la "resistencia democrática"— no pueden sobrevivir sin dólares y fusiles de Washington?

- ¿Por qué será que, aun con esos fusiles y

dólares, no pueden ganar el apoyo de ningún sector considerable del pueblo nicaragüense?

- ¿Por qué los contras se dedican a realizar ataques terroristas contra fincas, escuelas y clínicas?

- ¿Por qué se dedican a violar, secuestrar y asesinar a civiles?

Los congresistas no les hicieron estas preguntas a North, Shultz y a otros altos funcionarios del gobierno porque ellos mismos habrían quedado implicados en estos crímenes y en el encubrimiento de todo el asunto. De hecho, apenas hace un año, el Congreso aprobó 100 millones de dólares en fondos militares para los mercenarios.

Crisis política

La guerra sucia contra Nicaragua y las actuales revelaciones Irán-contras son rasgos de

la profunda crisis política que están atravesando los gobernantes capitalistas de Estados Unidos.

En Centroamérica y otras regiones del mundo, confrontan una fuerte y creciente resistencia popular a sus intentos de dominación.

Y en Estados Unidos mismo, a pesar de todos sus esfuerzos, las familias gobernantes no han logrado "curar" al pueblo trabajador norteamericano del Síndrome de Vietnam. Los obreros, agricultores y jóvenes de este país no están dispuestos a morir en un Vietnam centroamericano.

Es por eso que Washington se ve obligado a depender de un instrumento tan miserable como los contras, a actuar a escondidas y a encargarle a un Oliver North a que rompa todas sus propias leyes. □

ESTADOS UNIDOS

Los Ángeles: escuadras de la muerte atacan a activistas

Por Olga Rodríguez y Andrés Pérez

LOS ÁNGELES, California — Durante el mes de julio en esta ciudad han ocurrido una serie de ataques violentos, secuestros y amenazas contra centroamericanos que se oponen a la política de Estados Unidos.

El 7 de julio, Yanira "N", una activista de la Asociación de Mujeres Progresistas de El Salvador (AMPES), fue secuestrada por dos hombres salvadoreños cerca de las oficinas del Comité de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES). Durante seis horas, la interrogaron sobre otros activistas centroamericanos, le quemaron los dedos con cigarrillos, le dejaron cortes en las manos y la lengua y la violaron. Además, amenazaron con matarla y con hacerle daño a su hijo. A la mañana siguiente, la policía la encontró tirada bajo un puente.

El 17 de julio, Ana María López, una joven guatemalteca, fue secuestrada a punta de pistola mientras esperaba un autobús por un hombre enmascarado que, según describió ella, hablaba español con acento salvadoreño. Fue conducida en un auto durante dos horas y sometida a amenazas. También a ella le preguntaron sobre sus actividades con el Centro Cultural Guatemalteco y su contacto con otros guatemaltecos, salvadoreños y dos ciudadanos norteamericanos que apoyan la causa de los refugiados salvadoreños.

Marta Alicia Rivera, una conocida dirigente sindical salvadoreña exiliada que había sido secuestrada y torturada en El Salvador, recibió una amenaza de muerte por correo. La carta también amenazaba a otros 18 activistas del movimiento de solidaridad con Centroamérica. Entre ellos se encontraba el nombre de Ángela Sanbrano, coordinadora nacional de CISPES.

Luis Olivares, un cura católico y dirigente

de la lucha por los derechos de inmigrantes y refugiados, así como activista contra la intervención de Estados Unidos en Centroamérica, recibió una carta similar firmada "EM" (escuadrones de la muerte).

En una declaración ante una conferencia de prensa, Ángela Sanbrano dijo: "Los ataques contra CISPES, organizaciones religiosas y la comunidad salvadoreña, a nuestro pensar, son parte de una estrategia para intimidar, hostigar desprestigiar a aquellos que están buscando cambiar la política exterior de Estados Unidos".

Estos incidentes de violencia, amenazas y actos de vandalismo han provocado fuertes protestas y han recibido la atención no sólo de la prensa de Los Ángeles, sino también a nivel nacional e internacional. Un editorial que apareció el 17 de julio en *La Opinión*, el principal diario en español en la zona, declaró que estos ataques confirman las denuncias por parte de los exiliados salvadoreños y expone como mentira las aseveraciones del gobierno norteamericano de que El Salvador es una democracia.

Los activistas de solidaridad con Centroamérica han dejado bien claro que no van a sucumbir a estas tácticas de terror. Instan a los que se oponen a estos ataques antidemocráticos a que presionen a Daryl Gates, jefe de la policía de Los Ángeles, y al alcalde Thomas Bradley que instalen una red telefónica especial para que estos incidentes se puedan denunciar rápidamente que los culpables sean enjuiciados.

También han habido mítines donde se protestó contra los escuadrones de la muerte en el área de Los Ángeles. En Nueva York se celebró una conferencia de prensa y una línea de piquetes frente al ayuntamiento para denunciar la creciente represión en El Salvador y los ataques que han tenido lugar en Los Ángeles contra los activistas centroamericanos. □

¿Vas a mudarte?

Enviamos tu nueva dirección junto con una etiqueta de PM donde viene marcada tu antigua dirección, y no te pierdas un solo número de tu revista favorita.

Guerra significa inflación y escasez

Agresión de EU se suma a condiciones de atraso económico

Por Roberto Kopec

MANAGUA, Nicaragua — La agresión estadounidense contra Nicaragua ha reducido drásticamente el nivel de vida del pueblo trabajador aquí. Se calcula que en 1986 la inflación llegó a ser de entre 600 y 770 por ciento. Según el gobierno nicaragüense, el salario real de los trabajadores cayó en un 78 por ciento entre marzo de 1986 y enero de 1987.

El consumo per cápita de alimentos básicos declinó significativamente entre 1984 y 1986. Los nicaragüenses consumieron un 18 por ciento menos de maíz; 26 por ciento menos de frijoles; 9 por ciento menos de aceite de cocina; 12 por ciento menos de leche pasteurizada; y 18 por ciento menos de carne.

La administración Reagan responsabiliza a la revolución sandinista por la difícil situación económica que vive el pueblo nicaragüense. Pero es precisamente el gobierno de Estados Unidos el principal culpable al patrocinar la guerra terrorista de la contra y pretender estrangular económicamente a Nicaragua.

El costo de la guerra

Nicaragua debe dedicar casi la mitad de su presupuesto anual a la defensa militar. La guerra mercenaria de la contra le ha costado al país más de 20 mil vidas. La destrucción causada por la guerra, sumada al embargo económico impuesto por la administración Reagan en 1985, le ha costado a Nicaragua 2 mil 800 millones de dólares.

Además de agotar los recursos financieros del país, la guerra también requiere que decenas de miles de obreros y campesinos dejen las labores productivas para servir en el ejército y las milicias. La producción de alimentos también ha sido afectada seriamente por los ataques de los mercenarios de Washington a familias campesinas, quienes temiendo por sus vidas abandonan sus tierras y cultivos.

Si bien las fuerzas sandinistas han logrado expulsar a la contra de muchas áreas rurales, la agricultura aún no ha podido recuperar plenamente sus niveles anteriores de producción.

Por otro lado, Nicaragua es un país subdesarrollado y como tal enfrenta los mismos problemas que otros países pobres. Cada año bajan más los precios internacionales para sus productos de exportación —café, azúcar y algodón— pero debe pagar mucho más por las manufacturas importadas.

Además, parte importante de la producción agrícola así como de su distribución y venta al consumidor permanece en manos de grandes terratenientes y comerciantes capitalistas. Y ellos naturalmente buscan sacar las mayores ganancias posibles.

La primera prioridad en Nicaragua es alimentar y vestir a los que participan en la defensa militar del país. No obstante, desde 1984 el

gobierno ha puesto especial énfasis en el mejoramiento de las condiciones existentes en el campo, donde el campesinado ha tenido tradicionalmente un nivel de vida mucho más bajo que en las ciudades. Asimismo, decidió dedicar más recursos a la Costa Atlántica, donde habita la mayoría de los nicaragüenses que son negros o indígenas.

Esto ha significado grandes sacrificios por parte de los trabajadores de las ciudades. El salario mínimo en Nicaragua es de 27 mil córdobas mensuales. Un trabajador de mediano ingreso en la industria textil, cuyos salarios son los más bajos, gana 54 600 córdobas mensuales. Con bonificaciones, primas e incentivos por productividad, dicho trabajador puede llegar a duplicar su salario, pero aun así ganaría por debajo del mínimo necesario para alimentar y vestir a su familia.

En Managua, la capital, la mayor variedad de alimentos y artículos de consumo diario se consiguen en las grandes plazas de mercado de la ciudad. En cualquiera de estos mercados, miles de pequeños comerciantes, la mayoría de ellos con licencia, venden de todo al mejor precio que puedan obtener, desde frutas y verduras hasta detergentes y pasta de dientes. La más grande de estas plazas es el Mercado Oriental.

Hay una gran diferencia entre lo que gana un obrero y los precios en estos mercados capitalistas. Por ejemplo, una libra de leche en polvo Nestlé la venden en el Mercado Oriental hasta por 10 mil córdobas o más. Una libra de carne de res o de pescado cuesta entre 3 mil y 5 mil córdobas. Una libra de arroz —alimento básico para los nicaragüenses— cuesta 600 córdobas.

Esto significa que lo que gana un trabajador en un mes a duras penas alcanza para una semana a los precios de los mercados privados. Con el fin de asegurar un mínimo nivel de vida para los trabajadores, el gobierno ha centrado sus esfuerzos en establecer canales alternativos por los cuales les sea posible comprar artículos de consumo básico a precios mucho más bajos.

En primer lugar, el gobierno provee a todos los nicaragüenses de una cantidad mínima —si bien insuficiente— de arroz, azúcar, aceite de cocina, sal y jabón. Estos cinco productos se obtienen con una tarjeta de racionamiento en tiendas o expendios privados en cada barrio. Estos son los únicos productos racionados.

Mientras que en un mercado como el Oriental la inflación es incontrolable, en los expendios los precios de estos cinco productos racionados varían muy poco y son muy bajos. Por ejemplo, el arroz lo venden a 63 córdobas la libra y el azúcar a 45 córdobas la libra. La ración para cada persona es de tres libras de arroz y cuatro de azúcar al mes.

Un barrio políticamente bien organizado

también puede llegar a un acuerdo con los dueños de los expendios y comerciantes locales para que vendan otros productos, como pollos, cebollas o pasta de dientes, a precios más bajos que en las plazas de mercado.

Para una familia esto representa una gran ayuda. Por ejemplo, un pollo —cuando hay— cuesta en el expendio 620 córdobas la libra, mientras que la docena de huevos cuesta 760 córdobas. En el Mercado Oriental el mismo pollo puede costar 4 mil córdobas la libra y la docena de huevos 2 500.

El gobierno también ha establecido supermercados especiales denominados Centros de Abastecimiento de los Trabajadores (CAT). Estos supermercados atienden únicamente a trabajadores industriales, de servicios, y del gobierno, quienes deben presentar su tarjeta del CAT para entrar. Los CAT venden ropa, calzado, enseres para el hogar, y alimentos.

Los precios en estos supermercados son mucho más bajos que en las plazas de mercado. Por ejemplo, la libra de leche en polvo Nestlé cuesta en los CAT 400 córdobas. La carne y el pollo son también considerablemente más baratos.

El problema con los CAT es que a menudo

¿Hablas inglés? suscríbete a:



Así te enterarás todas las semanas de la realidad de la guerra de Washington contra los pueblos oprimidos del mundo: desde Sudáfrica y Nicaragua, hasta los obreros y agricultores de Estados Unidos.

Te presentaremos nuestras ideas sobre cómo terminar el apartheid, la guerra, la opresión de los negros, los latinos y de las mujeres, y la ofensiva patronal contra los trabajadores en general.

☐ \$3 por 12 semanas ☐ \$15 por 6 meses
☐ \$24 por un año

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ Estado _____ Zip _____
Teléfono _____

Envía al Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014

se agotan muy rápidamente los productos que venden y no siempre están abastecidos de ellos. Además, las colas son tan largas que una compra puede demorar horas. El trabajador se ve entonces obligado a gastar sus magros ingresos en el mercado privado.

Los bajos niveles de producción en el país y el extenso control que ejercen los capitalistas sobre la distribución obstaculizan los esfuerzos del gobierno por proteger el nivel de vida de los trabajadores.

Sencillamente Nicaragua no produce suficiente arroz, frijoles, leche, carne, pollos y muchos otros productos para satisfacer la demanda.

La guerra es la principal causa de esto, pero además están lo atrasado de la agricultura, una

creciente población y un considerable aumento en la demanda de productos y servicios a partir del triunfo de la revolución. (Antes de la revolución no hubo ningún esfuerzo por abastecer de leche o aceite de cocina a las familias obreras o campesinas, muchas de las cuales simplemente no consumían estos productos.)

Ha habido cierto incremento en la producción agrícola gracias a los continuos golpes asestados a la contra, pero no ha sido suficiente. Por ejemplo, la producción de leche fresca aumentó este año en relación a 1986, pero aun así no basta para satisfacer las necesidades nutritivas de todos los niños nicaragüenses menores de 10 años.

La escasez es agravada por el hecho de que muchos productos agrícolas son adquiridos por

empresarios capitalistas quienes luego los venden con jugosas ganancias en los grandes mercados privados de Managua. El comerciante le ofrece al campesino un precio más alto por sus productos de lo que le puede ofrecer el gobierno. Además, la mayor parte de los servicios de transporte están en manos privadas, lo cual dificulta aún más los esfuerzos del gobierno por acopiar la producción.

Como resultado de esta situación, cada año miles de trabajadores abandonan sus empleos en las fábricas en busca de actividades más lucrativas. Este aspecto del problema es tratado con más detalle por Donald Silva, dirigente de la rama textil de la Central Sandinista de Trabajadores de Nicaragua, en la entrevista que aparece a continuación. □

Entrevista con líder sindical nicaragüense

[Donald Silva, dirigente de la rama textil de la Central Sandinista de Trabajadores, concedió esta entrevista el 8 de junio a Roberto Koppec en Managua. Las fábricas a las que se refiere son todas empresas estatales.]

* * *

Pregunta: ¿Cuál es la situación de rotación de personal en la industria textil, calzado, y del vestuario?

Respuesta: En el segundo semestre de 1986 se dio un promedio del 40 por ciento de rotación de personal.

En este primer trimestre de 1987 la situación se agudizó más. Sin embargo, a raíz de las medidas iniciadas el 1 de abril [por el gobierno], hemos logrado frenar parcialmente la alta fuga de mano de obra que se estaba perfilando en enero.

Estas medidas incluyeron ajuste de salarios, política de abastecimiento con prioridad al sector productivo, políticas de incentivo a la producción, incentivo a la antigüedad en el puesto de trabajo, incentivos por nocturnidad.

La situación de la guerra ha motivado caídas en la producción. El sector industrial tiene un gran déficit de divisas para sus importaciones. Esto ha hecho que en las fábricas no estén produciendo en toda su capacidad instalada, y los trabajadores, aunque hagan mucho esfuerzo, no logran a veces alcanzar sus normas de producción y sus salarios se ven afectados.

Además, el sector informal ha logrado también minar la conciencia en un sector de los trabajadores.

Nosotros no podemos decir que toda nuestra clase obrera está compenetrada de su papel como clase obrera. Hay sectores de la clase obrera que pueden dedicarse a otras actividades que no son propiamente de su clase, y por lo tanto su conciencia se le deforma, tienen actitudes negativas que no son propias de los trabajadores consecuentes.

Sin embargo, a raíz de abril, acompañado de estas medidas, se ha originado en nuestra rama un movimiento pequeño, tendiente a atraer nuevamente a esa mano de obra calificada, a esos trabajadores que se fueron quizás motivados por el sector informal, por los pro-

blemas económicos del país.

Podemos decir ahora que en la fábrica Prosan por lo menos 10 trabajadores, obreros calificados con muchos años de experiencia, ya volvieron, convencidos de que su papel en la producción es vital para la economía, para la sociedad en su conjunto.

En la fábrica El Triunfo, de vestuario, igualmente siete compañeras trabajadoras que se habían ido, regresaron ya a su puesto de trabajo. En Fanatex han regresado 40 compañeros, viejos trabajadores.

Esto se logró con un trabajo de los propios compañeros del sindicato que se han dirigido a las casas de los compañeros a conquistarlos nuevamente y a hablarles de su papel importante en la producción.

P. La gente que se iba de las fábricas, ¿era principalmente gente nueva, antigua, o había de todo?

Trabajadoras de TECNICA en Managua. La industria textil está sufriendo fuga de mano de obra debido al impacto de la guerra en la economía.

Arthur Hughes/Perspectiva Mundial



R. Bueno, la gente que se va fundamentalmente son trabajadores nuevos. Los viejos trabajadores, muy pocos se mueven de sus fábricas. Le han tomado amor a su fábrica. Ellos quizás son fundadores y han vivido múltiples problemas históricamente.

P. La rotación y la tendencia a ir al sector informal, ¿no significa que la clase obrera está desapareciendo, como dicen algunos?

R. No se puede ser anticientífico y marchar contra la historia. Aquí la experiencia ha dicho que la clase obrera cada día tiende a crecer, a ser más fuerte y a ser el sepulturero del capitalismo.

P. En números absolutos, ¿hay más trabajadores ahora, por ejemplo en textiles, que antes del triunfo?

R. Hay más trabajadores ahora que antes

del triunfo. Yo trabajé en Fanatex y allá trabajábamos 900 trabajadores. Ahora hay 1 500 trabajadores. En Texnicsa existían también 900 trabajadores, ahora hay 1 400 trabajadores.

La rotación de gente no es un signo de que la clase obrera está desapareciendo. Porque en todo caso las máquinas siempre están ocupadas por un trabajador. Quizás haga falta en un turno, pero se hacen horas extras.

Cada día están ingresando a la clase trabajadora nuevos trabajadores, jóvenes que fueron desmovilizados del SMP [el ejército] y están integrándose a trabajar.

P. ¿Cuál es el salario promedio en la rama textil?

R. Es el salario más bajo de todas las ramas

[industriales] del país. Aproximadamente, nuestras mujeres reciben 54 600 córdobas por mes.

Incluso la Oficina de la Mujer del Ministerio de la Presidencia hizo un estudio publicado en mayo de este año sobre la fuerza laboral femenina en la rama textil. En la fábrica Fanatex, dice el informe, si analizamos la distribución en la categoría que es la más alta que ocupan las mujeres en la producción, sólo el 15 por ciento del total de trabajadores se ubican en esta categoría. En cambio, el 30 por ciento de los trabajadores masculinos están en esta categoría.

No es posible, siendo una rama tan importante y donde el grueso de los trabajadores son mujeres, que el promedio esté muy por debajo.

El problema de la rotación se da entonces

por un lado por los salarios bajos, por otro lado por el problema con los niños, el cuidado de los niños. Cuando hemos platicado con la gente, diciéndole "bueno, y por qué se van?", nos dicen que es el problema de los niños. A veces no tienen quién los cuide. Quizás una niñera le cobra más de lo que ellas pueden pagar. Quizás le cobra 20 mil córdobas al mes.

Por eso es que a partir del año pasado hemos impulsado nosotros estas tareas. Tenemos un albergue infantil que agrupa actualmente a 300 niños de trabajadores en Fanatex. Esta empresa era una fábrica donde la rotación estaba muy fuerte, entonces con esto vino a disminuir un poco y por lo tanto a elevar la productividad del trabajo.

Hace un año también, establecimos el albergue infantil en Cotexma, y el próximo 17 de julio inauguraremos un Centro de Desarrollo Infantil para los hijos de los trabajadores que están ubicados en la Carretera Norte, [la zona industrial principal] que va a favorecer a los hijos de los trabajadores de cinco centros de trabajo.

P. ¿Qué participación hay en las brigadas económicas [empleados que trabajan horas extras como voluntarios para aumentar la producción]?

R. Actualmente existen 1 500 organizados en las brigadas económicas, y el 70 por ciento son mujeres.

P. La participación en la brigada, ¿cómo es incentivada?

R. Por un lado, por el estímulo moral de sentirse trabajador vanguardia, de que el resto de trabajadores, el pueblo y la sociedad lo reconozcan como el hombre, como la mujer que está aportando con su esfuerzo, con su trabajo a la construcción de la nueva sociedad.

Por otro lado, estamos trabajando fuertemente con los estímulos materiales. Al trabajador destacado de las brigadas económicas le estamos garantizando vestuario y calzado, no solamente para él sino para su núcleo familiar.

Pero también, en cada centro de trabajo están estimulando a los mejores trabajadores y además estamos viendo las necesidades de los trabajadores. Digamos si un trabajador que es vanguardia en la producción necesita láminas de techo para su casa, entonces le estamos entregando gratuitamente. La dirección de la fábrica asume el costo.

Igualmente, hemos logrado captar granos básicos como arroz, frijoles, azúcar, para darles cinco libras de cada producto a los mejores trabajadores.

A la par del estímulo material no descuidamos el estímulo moral, porque podemos caer en un error.

Incluso nosotros les decimos a los trabajadores que el estímulo moral que debe alcanzar un trabajador nicaragüense es llegar a ser miembro militante del FSLN. □

ESTADOS UNIDOS

Mitin en Watsonville apoya lucha por derechos políticos

Por Diana Cantú

WATSONVILLE, California—La mayoría de los que asistieron al mitin auspiciado en esta ciudad por el Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF), eran obreros que hace unos meses habían protagonizado la victoriosa huelga contra los patrones de las procesadoras de alimentos congelados.

Este mitin fue uno de los muchos que recientemente se llevaron a cabo por todo el país en apoyo al PRDF.

El PRDF ayuda a financiar y divulgar la demanda judicial que presentaron el Partido Socialista de los Trabajadores y la Alianza de la Juventud Socialista contra el FBI y otras agencias de la policía política por su espionaje y hostigamiento. En agosto de 1986, un juez federal emitió un fallo histórico a favor de los grupos socialistas y contra el gobierno. En estos momentos, las dos organizaciones están luchando por una orden judicial que prohíba el uso de los archivos que el FBI obtuvo ilegalmente a raíz de su espionaje.

El mitin, celebrado el 9 de julio, se dio en una iglesia que también fue el centro de actividad durante la huelga. Los obreros de tres de las plantas más importantes de esta zona, miembros del Local 912 del sindicato Teamsters, recientemente ganaron una victoria después de una huelga combativa de 18 meses.

Uno de los oradores fue Héctor Marroquín, un socialista nacido en México que está luchando por el derecho a permanecer en Estados Unidos. A pesar de que el gobierno norteamericano lo ha tratado de deportar por sus ideas políticas durante una década, recientemente se vio forzado a otorgarle a Marroquín su tarjeta de seguro social y un permiso de trabajar.

Durante su charla, Marroquín explicó cómo su lucha está ligada a la lucha de todos los trabajadores inmigrantes y refugiados que llegan a este país.

Señaló que el gobierno norteamericano, con su política de persecución de inmigrantes indocumentados, era culpable de la muerte de los 18 trabajadores mexicanos que fueron descubiertos muertos en un vagón de tren la semana anterior cerca de El Paso, Texas.

Marroquín recibió una calurosa acogida cuando explicó que su lucha no era una lucha individual, sino que formaba parte de la lucha por los derechos de todos los llamados ilegales.

Carlos Hernández, uno de los líderes del comité de huelga de Watsonville, también habló. Él subrayó los vínculos que existen entre la victoria que acaban de ganar los obreros de Watsonville y la lucha por los derechos democráticos. Les recordó a los presentes el papel que la policía había jugado durante la huelga.

Los patrones trajeron policías de condados y pueblos vecinos para proteger a los rompehuelgas, dispersar las líneas de piquetes y hostigar a los huelguistas. Varios de los huelguistas —incluyendo a Hernández— aún enfrentan cargos fabricados ante los tribunales por sus actividades en apoyo a la huelga. Hernández instó a los que estuvieron en huelga a que apoyaran los esfuerzos por defender a estos trabajadores y a que siguieran luchando por condiciones de trabajo dignas.

Señaló que el amplio apoyo que recibió la huelga se debió a que los huelguistas llevaron su causa a otros que estaban dispuestos a ayudarlos. Hernández dijo que éste era el momento de ofrecer el mismo tipo de solidaridad a otros luchadores que libran las mismas batallas.

El Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos está buscando apoyo y aportes financieros para asegurar el éxito del próximo paso en la batalla contra el hostigamiento por parte del gobierno.

Las contribuciones pueden ser enviadas al: PRDF, P.O. Box 649, Cooper Station, Nueva York, N.Y. 10003.

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

Encuentro de unidad obrera caribeña

Sindicalistas impulsan la solidaridad y la lucha contra la deuda externa

Por Wendy Lyons y Art Young

SAN FERNANDO, Trinidad y Tobago — El encuentro más amplio que ha realizado el movimiento obrero caribeño en muchos años se celebró aquí del 22 al 24 de junio. Representó un paso importante en el desarrollo de la solidaridad obrera en esta región.

Cuarenta y cinco delegados de 17 países de la región asistieron a la Quinta Conferencia Sindical sobre la Unidad y Solidaridad de Trabajadores Caribeños. También estuvieron presentes unos 70 observadores, entre ellos sindicalistas de Norte y Sudamérica, así como de Europa.

El encuentro fue patrocinado por el Consejo de Sindicatos Progresistas (CPTU) de Trinidad y Tobago. El CPTU aglutina varios de los principales sindicatos del país.

El objetivo fundamental de la conferencia era el intercambio de información y la discusión de metas comunes. La mayor parte del encuentro, que duró tres días, se dedicó a presentaciones por parte de sindicalistas de diversos países, describiendo los problemas enfrentados por los obreros. En la sesión de clausura, los delegados aprobaron por unanimidad una declaración final.

Predominó un ambiente de democracia en la conferencia. Los delegados y observadores pudieron intercambiar información e ideas, difundir publicaciones y documentos, y establecer formas de mantener sus nuevos contactos.

Los obreros y agricultores del Caribe están sufriendo los estragos de la crisis económica capitalista.

Un delegado tras otro describió cómo los capitalistas nativos y extranjeros le imponen la crisis al pueblo trabajador. Están cesanteando masivamente a la fuerza de trabajo y cerrando fábricas. Los gobiernos están eliminando muchos de los programas sociales que los trabajadores habían conquistado con sus luchas. Se están imponiendo severas restricciones a los derechos sindicales y democráticos. El proceso es semejante a lo que está ocurriendo en Norteamérica, salvo que las condiciones de dominación imperialista hacen que el pueblo trabajador sufra aún más.

Superexplotación del Caribe

La declaración final que se adoptó en la conferencia señala algunas de las formas de superexplotación que sufren los países coloniales y semicoloniales. El comunicado condena "el deterioro de los términos de intercambio, que son terriblemente desiguales [y] que han cau-

Wendy Lyons es miembro del Local 789 del sindicato de la industria alimenticia UFCW en South St. Paul, Minnesota. Art Young es un corresponsal de Socialist Voice, publicado en Canadá.



Sam Manuel/Perspectiva Mundial

Marcha sindical contra ataques antiobreros, realizada el 19 de junio en Trinidad.

sado la caída de los actuales precios que se pagan por las materias primas de nuestros países"; la "imposición de cada vez más barreras arancelarias por parte de los países capitalistas desarrollados, las cuales [limitan] cada vez más nuestras principales exportaciones"; y "el aumento estratosférico y abusivo de las tasas de interés".

Al principio de la conferencia se distribuyó un documento que señalaba que "uno de los efectos más severos de la crisis económica es el problema de la deuda externa".

El gobierno de Jamaica, país con una población de 2.5 millones de habitantes, destinó el 41 por ciento de su presupuesto de 1986 para el pago de su deuda externa. Las duras medidas de austeridad han causado enormes despidos de trabajadores y un fuerte aumento de la carestía, así como el cierre de escuelas y clínicas y la privatización de algunos servicios sociales. Algo similar está sucediendo en otras partes del Caribe.

Por otra parte, los acreedores multimillonarios están bien atendidos. "La mayoría de los grandes bancos acreedores han podido aumentar excesivamente sus márgenes de ganancia mientras que regiones enteras se hunden en una catástrofe económica y social", afirma la declaración. "Actualmente, la región del Caribe exporta una cantidad neta de capitales al resto del mundo".

La declaración final denuncia al Fondo Monetario Internacional, el cual dicta medidas de austeridad a los países de la región —con la

excepción de Cuba y Nicaragua— como precio para la renegociación de la deuda.

El comunicado señala que la política del FMI se fundamenta en reducciones del consumo y del empleo, en cortes presupuestarios para la educación, la salud pública, la vivienda y otros programas sociales. Los precios de los artículos de primera necesidad se van por los cielos y se devalúan las monedas nacionales al tiempo que se deprimen salarios, se eliminan fuentes de trabajo y se entregan empresas estatales a capitalistas privados.

La crisis del Caribe se ve agravada por las medidas proteccionistas que impiden acceso a mercados tradicionales en los países imperialistas. Ejemplo de esto fue la reducción reciente de las cuotas azucareras de los países caribeños por parte del gobierno norteamericano. Esto provocó "un grave aumento en la tasa de desempleo y el desmantelamiento de la principal industria —el azúcar—, fuente importante de ingreso, lo cual causa inestabilidad y creciente descontento social".

Los delegados apoyaron la decisión de las conferencias sindicales celebradas recientemente en La Habana y en São Paulo, a favor de la cancelación de la deuda externa.

La solidaridad

Aunque no pudieron asistir representantes nicaragüenses, los delegados se solidarizaron con "los trabajadores y el pueblo de Nicaragua heroica". También respaldaron el proceso de paz de Contadora y expresaron su oposición a "la creciente intervención imperialista en Centroamérica".

"Los participantes se solidarizaron [con] los miles de patriotas en El Salvador que luchan por su independencia y su tierra, liderados por su organización de vanguardia, el FMLN-FDR".

El comunicado afirma: "Saludamos a los obreros cubanos que, frente a un bloqueo económico impuesto por el imperialismo y todo tipo de agresiones, avanzan incontinentemente en la construcción de una sociedad más justa".

La conferencia apoyó también el derecho de independencia y autodeterminación de Puerto Rico, Guadalupe, Martinica y Guyane, naciones bajo dominación colonial de Estados Unidos o Francia.

Unidad sindical

Si bien los problemas que enfrentan los trabajadores son similares en los distintos países del Caribe, no es nada fácil hallar las formas de establecer más colaboración. Desde los primeros días del colonialismo, los amos extranjeros del Caribe han hecho lo posible por dividir a los pueblos de la región, a pesar de su proximidad geográfica y las semejanzas de su clima, sus recursos naturales y sus poblaciones.

Sigue en la página 13

Nuestro legado revolucionario

Obreros norteamericanos solidarios con Nicaragua: 1926



Labor Defender

Obreros comunistas protestan en Washington contra guerra de EU en Nicaragua en 1927.

[A continuación publicamos dos artículos que ilustran la solidaridad que los revolucionarios y obreros militantes de Estados Unidos brindaron a la lucha del héroe nicaragüense Augusto César Sandino contra la invasión de los marines yanquis hace medio siglo.

[El primer artículo, por Stu Singer, apareció en la edición del 4 de diciembre de 1981 del *Militant*, periódico hermano de *Perspectiva Mundial*. El segundo, por Manuel Gómez, se publicó en el número de febrero de 1928 de la revista *Labor Defender*. Las traducciones son de Carlos Céspedes y de Pablo Aslán, respectivamente.

* * *

Las amenazas de Estados Unidos en contra de Nicaragua van en aumento. Los revolucionarios nicaragüenses, los sandinistas, son tachados de bandidos, comunistas y bolcheviques que amenazan a toda Centroamérica. El gobierno de Estados Unidos organiza secretamente a terroristas derechistas para que luchen en Nicaragua.

El año: 1926

El presidente: Calvin Coolidge, héroe del actual presidente Ronald Reagan.

Los marines estadounidenses estuvieron en Nicaragua desde 1926 hasta 1934. Desembarcaron por la Costa Atlántica, en Bluefields, para "proteger vidas americanas". También desembarcaron en la costa del Pacífico para establecer "zonas neutrales", para controlar las vías férreas y para luchar contra los bandidos y bolcheviques.

Estos "bandidos y bolcheviques" estaban dirigidos por el gran líder revolucionario nicaragüense Augusto César Sandino.

Protestas antiguerra en EU

En Estados Unidos hubieron demostraciones demandando el retiro de todas las fuerzas norteamericanas de Nicaragua.

Hoy en día, en campos de entrenamiento en Florida y Honduras, mantenidos por los Estados Unidos, están organizando a contrarrevolu-

cionarios quienes se introducen en Nicaragua para asesinar a maestros de la campaña de alfabetización y a otra gente.

En 1927 el gobierno de Estados Unidos organizó una banda de criminales llamada la Guardia Nacional de Nicaragua para que cometiera los mismos atropellos. Anastasio Somoza fue impuesto para que encabezara la Guardia. La familia Somoza se quedó en el poder hasta el año 1979.

El imperialismo estadounidense, ya debilitado, no mandó a los marines en 1979.

Pero están preparando algún tipo de ataque en estos momentos.

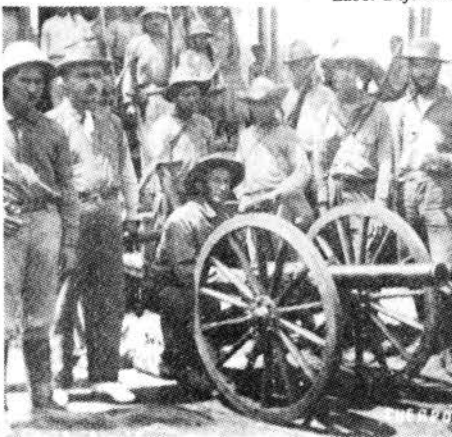
El 'Labor Defender'

Las fotografías que acompañan este artículo son del *Labor Defender* [Defensor Obrero], la revista mensual de la International Labor Defense [Defensa Obrera Internacional] (ILD).

La ILD era una organización de defensa sin partidismo. Si bien era dirigida por miembros del Partido Comunista (PC), la ILD también era respaldada por sectores de izquierda que no estaban afiliados al PC. Eugene Debs, líder del Partido Socialista, estaba en el comité nacional. Miembros de la organización Obreros Industriales del Mundo también participaban en

Cuerpo de artilleros sandinistas en 1927.

Labor Defender



la ILD.

La ILD defendía a todos los "prisioneros de la guerra de clases", según ellos los llamaban. Sacco y Vanzetti y Mooney y Billings fueron dos de los casos más conocidos.

La revista de la ILD estaba llena de artículos protestando contra el linchamiento de negros, defendiendo a los mineros del carbón y a otros obreros en huelga. La defensa de revolucionarios por todo el mundo era también tema de gran enfoque en la revista. Desde Julio Antonio Mella (el fundador del PC cubano que fue asesinado en 1929) hasta los luchadores de la libertad en China, hasta Sandino en Nicaragua, la revista *Labor Defender* los defendía y divulgaba la verdad acerca de sus luchas.

Hasta finales de 1928, el dirigente de la Defensa Obrera Internacional fue James P. Cannon, líder del Partido Comunista quien había sido miembro de los Obreros Industriales del Mundo y quien había estado en el ala izquierda del Partido Socialista antes de la revolución rusa. El director del *Labor Defender* era Max Shachtman. Rose Karsner, Elizabeth Gurley Flynn, Martin Abern, Arne Swabeck y Hugo Oehler estaban todos asociados con la revista.

Una pequeña nota en el número de diciembre de 1928 del *Labor Defender* informaba a los lectores que el Comité Ejecutivo Nacional de la ILD había aceptado unánimemente las renuncias de Cannon, Abern y Shachtman. Lo que había sucedido realmente era que ellos habían sido expulsados del Partido Comunista por defender la línea leninista. Estas expulsiones fueron un gran paso en el camino que el PC emprendió alejándose de sus orígenes revolucionarios.

Pero los miembros del PC que fueron expulsados en ese entonces, inmediatamente iniciaron una nueva publicación: el *Militant*.

Así, el *Militant* de hoy brinda su solidaridad a los sandinistas de hoy, siguiendo la tradición de nuestros predecesores del *Labor Defender* y de su apoyo a Sandino y a los revolucionarios nicaragüenses de hace más de 50 años.

También dirigimos la misma demanda en contra del sucesor de Coolidge, Ronald Reagan: Quita tus manos de la revolución nicaragüense.

* * *

Uno de los episodios más grandiosos y conmovedores de la historia está contenido en las hazañas del general A.C. Sandino, quien, con un puñado de patriotas nicaragüenses, controla las remotas montañas de El Chipote contra la potencia imperialista más fuerte del mundo.

Por más de cinco meses Sandino ha estado luchando contra los marines de Estados Unidos.

Los marines han causado severas pérdidas a Sandino y al pueblo nicaragüense. En un solo bombardeo sobre la población indefensa de Ocotal el pasado mes de julio, ¡aniquilaron entre 300 y 500 hombres, mujeres y niños! Aho-

ra, mil marines más han sido enviados a Nicaragua, llevando el total a más de 2 500, además de aviones, barcos y otros pertrechos de guerra.

La heroica resistencia de Sandino es una muestra de la tremenda vitalidad de la lucha por la liberación nacional. Su lucha le ha ganado el apoyo de toda Latinoamérica e incluso de miles de obreros y pequeños agricultores dentro de Estados Unidos.

Wall Street manda marines a Nicaragua

Los marines de Estados Unidos han ocupado el territorio de Nicaragua desde el 24 de diciembre de 1926. Fueron allí a pedido de Wall Street, para impedir que su títere, el dictador Adolfo Díaz, fuera derrocado por el presidente constitucional, el doctor Juan Sacasa, quien tenía el apoyo abrumador de la mayoría del pueblo. Díaz había sido presidente de Nicaragua en otra oportunidad —en ese entonces, como ahora, escudado por las bayonetas de Estados Unidos— y durante su mandato le entregó el control de los ferrocarriles nicaragüenses y del Banco Nacional de Nicaragua a los banqueros norteamericanos. Con anterioridad a su ascenso meteórico a la presidencia, Díaz había sido empleado en una corporación minera norteamericana en Nicaragua y recibía un salario de mil dólares anuales.

Por trece años (1912-1925), las fuerzas militares de Estados Unidos mantuvieron en el poder en Nicaragua a dictaduras nativas sin apoyo popular. En cuanto las fuerzas fueron retiradas, la dictadura de turno cayó. Un nuevo gobierno títere está siendo instalado para reclamar las conquistas de Wall Street y de Washington del período anterior, y para completar el saqueo de Nicaragua que antes habían comenzado tímidamente. Un norteamericano, el doctor William P. Cumberland, ha sido proclamado dictador de las finanzas del país. Actualmente se están llevando a cabo negociaciones que resultarían en el otorgamiento de nuevos préstamos por 20 millones de dólares que serían cargados en las espaldas del pueblo nicaragüense, utilizando las fuerzas militares de Estados Unidos para resguardar las inversiones imperialistas.

Pero el objetivo principal de la invasión de Nicaragua es la zona del canal nicaragüense, que sería transformado en una ruta entre el Atlántico y el Pacífico a ser utilizada por el imperialismo norteamericano como nuevo centro de expansión para el creciente imperio de lucro de Wall Street. El derecho a construir un canal a través de Nicaragua fue entregado al gobierno de Estados Unidos, junto con generosas cesiones de territorio, a cambio de 3 millones de dólares, de lo cual poco o nada ha llegado a Nicaragua.

A pesar de la intervención de Estados Unidos en Nicaragua, las fuerzas liberales del doctor Sacasa, lideradas por el general José María Moncada, continuaron infligiendo derrotas al presidente usurpador Díaz. Por ello el presidente Coolidge envió al coronel Henry L. Stimson como su emisario personal.

Stimson consiguió la "paz" en Nicaragua, o sea, negoció un acuerdo con Díaz y Moncada por el cual el presidente constitucional Sacasa

fue obligado a exiliarse. Otros aspectos del acuerdo, además de las cláusulas secretas que no han sido divulgadas, eran las disposiciones para la continua ocupación de Nicaragua por los marines ("para supervisar las elecciones de agosto de 1928"), y por supuesto un préstamo otorgado por banqueros norteamericanos.

Pero no hubo paz. Stimson negoció su acuerdo en mayo del año pasado, y en julio ocurrió la masacre de Ocotal que ridiculizó las cínicas pretensiones de paz.

Apoyo popular a Sandino

Los que resisten la agresión imperialista norteamericana en Nicaragua son tratados como delincuentes y son atacados.

La paz del acuerdo de Stimson es la paz de la muerte. Nicaragua y Latinoamérica entera no pueden nunca tolerar este tipo de paz, que ya está siendo destruida por el ejército del general Sandino, que es ahora el ídolo del pueblo nicaragüense. El amplio apoyo a Sandino en

Nicaragua queda demostrado por la huelga de estibadores en el puerto de Corinto, quienes se rehusaron a descargar municiones para los invasores norteamericanos.

Sandino, al resistir la agresión imperialista en Nicaragua, representa la lucha de todos los pueblos oprimidos en contra de la dominación imperialista. Nicaragua es una prueba importante. Es una prueba tanto para los trabajadores y agricultores estadounidenses como para el pueblo latinoamericano.

Es la prueba que determinará si el imperialismo norteamericano puede continuar la destrucción de un país tras otro en Latinoamérica sin resistencia real por parte de las propias masas estadounidenses. Si se les permite a los imperialistas seguir adelante en Nicaragua, no hay crimen ni ultraje alguno que no puedan perpetrar en Latinoamérica bajo la bandera sangrienta de la Doctrina Monroe.

Sandino está luchando por todos nosotros. □

... Encuentro caribeño

Viene de la página 11

Esto presenta grandes obstáculos para las luchas actuales. Los habitantes de la región hablan español, inglés, francés u holandés, dependiendo de quiénes fueron sus amos coloniales. Los sistemas políticos y jurídicos también reflejan el pasado colonial.

El transporte entre las naciones antillanas es caro y toma mucho tiempo. Las redes aéreas están diseñadas para facilitar las necesidades de los inversionistas imperialistas. La dominación imperialista de la prensa y de los medios de comunicación electrónicos no brindan información a los obreros y campesinos acerca de los sucesos en países vecinos, que en algunos casos están separados por menos de 100 kilómetros.

La revolución en Granada fue un avance histórico en la lucha contra este aislamiento. Fue la primera profunda revolución antimperialista en el Caribe de habla inglesa, provocando muchísimo interés por toda la región y el mundo. Sus fuertes lazos con Nicaragua y Cuba revolucionarias construyeron nuevos puentes comunicando estas revoluciones con los luchadores de otras partes de la región.

La derrota de la revolución granadina fue un tremendo golpe a la creciente unidad caribeña, pero aún persisten los esfuerzos unitarios. A medida que se intensifican los ataques, aumenta más la necesidad de tomar acción común. Una expresión de esto fue la formación de las Organizaciones Antimperialistas del Caribe y Centroamérica. Otro ejemplo fue la serie de conferencias sindicales; ésta fue la quinta conferencia de este tipo.

Teniendo en cuenta el enorme desafío que significa la tarea de construir la unidad obrera en la región, el encuentro representó un adelanto. Estuvo representada una amplia gama de sindicatos y países. Los sindicatos pertenecen a distintas federaciones sindicales internacionales que mantienen diversas orientaciones políticas. Algunos de los sindicatos no son

miembros de ninguna federación internacional.

La conferencia se realizó en tres idiomas, con traducción simultánea en todas las sesiones.

Actividades relacionadas

Los patrocinadores organizaron varias actividades durante y después de la conferencia: un encuentro sobre Sudáfrica, al que se dirigió Fred Dube del Congreso Nacional Africano; un foro sobre Granada; y una feria internacional de libros, en que participó una amplia gama de editoriales.

Finalizada la conferencia de solidaridad obrera el 24 de junio, el Sindicato de Obreros Petroleros (OWTU) auspició una recepción para los participantes. El OWTU es una de las principales fuerzas en el CPTU y es uno de los sindicatos más grandes del país. Fueron presentados varios delegados y observadores de la conferencia, incluyendo a miembros del sindicato petrolero de Noruega, representantes de la Organización Popular para la Independencia de Guadalupe, un delegado sindical de la Unión Soviética y delegados de Cuba.

George Weekes, presidente nacional saliente del OWTU, señaló que el gobierno anterior de Trinidad y Tobago frecuentemente había excluido del país a líderes sindicales de Cuba y la URSS. Expresó su satisfacción por el hecho de que se habían levantado estas restricciones.

Errol McLeod, quien sustituyó a Weekes como presidente general del OWTU, aclamó el internacionalismo del pueblo trabajador cubano, refiriéndose al heroísmo de los constructores cubanos que derramaron su sangre durante la invasión norteamericana a Granada.

Antonio López, quien encabezó la delegación cubana, aplaudió el éxito logrado por la conferencia al aglutinar a fuerzas tan diversas. Instó a una unidad aún mayor entre sindicalistas —independientemente de idiomas, culturas e ideas políticas— para luchar por los intereses de la clase trabajadora. □

El segundo asesinato de Maurice Bishop



Granadinos se manifiestan en marzo de 1983 contra amenazas de EU.

Por Steve Clark

[Publicamos esta edición doble de *Perspectiva Mundial* para poder ofrecer a nuestros lectores el siguiente artículo especial de Steve Clark.]

[Granada es una pequeña isla en el Caribe cuya población es mayoritariamente negra y de habla inglesa. El 13 de marzo de 1979, el pueblo trabajador granadino, dirigido por el Movimiento de la Nueva Joya, derrocó a la dictadura proyanqui de Eric Gairy y estableció su propio gobierno revolucionario. Durante cuatro años y medio, Granada—al igual que las revoluciones en Nicaragua y Cuba—dio un ejemplo inspirador al mundo de lo que puede lograr una revolución popular y un gobierno de obreros y campesinos.]

[En octubre de 1983, este gobierno, encabezado por Maurice Bishop, fue derrocado en un golpe contrarrevolucionario dirigido por el vicepresidente ministro Bernard Coard. Estados Unidos inmediatamente invadió la isla e impuso un régimen entreguista.]

[Sin embargo, en los últimos años en Granada ha surgido el Movimiento Patriótico Maurice Bishop, que lucha contra la dominación norteamericana y la política reaccionaria del actual régimen en la isla.]

[Ese régimen tendrá que ser reemplazado por un nuevo gobierno de obreros y campesinos, igual que se hizo en la revolución de 1979. Para lograr esto las masas trabajadoras granadinas, a través de sus luchas, habrán de forjar un fuerte partido obrero revolucionario.]

[Para reconstruir un partido revolucionario en Granada, hace falta entender los logros de la revolución granadina y las lecciones planteadas por su destrucción. Hay que explicar las consecuencias desastrosas de la trayectoria política de Coard. Hay que combatir los intentos de difamar a Bishop y de tergiversar su legado revolucionario. Este artículo es un aporte a este esfuerzo. Asimismo, al analizar la experiencia revolucionaria de Granada, ofrece lecciones para revolucionarios y otros luchadores en todo el continente americano que se inspiran en el ejemplo de Bishop.]

[Steve Clark es un dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos. Su artículo apareció originalmente en el número 6 de *New Internationalist*, una revista en inglés de teoría y política marxistas. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

A mediados de octubre de 1983, una fracción dirigida por el vicepresidente ministro Bernard Coard en el seno del ejército, del gobierno y del Movimiento de la Nueva Joya (New Jewel Movement—NJM) derrocó al gobierno de obreros y campesinos que había tomado el poder en la revolución del 13 de marzo de 1979.

El primer ministro Maurice Bishop, respaldado por otros dirigentes

del NJM y por la abrumadora mayoría de los obreros y campesinos de la isla, resistió esta contrarrevolución y trató de derrotarla. El 19 de octubre, el pueblo de Granada se sublevó intentando restituir su gobierno al poder. Paralizaron centros de trabajo, inundaron las calles de la capital, St. George's, y liberaron a Bishop, quien había sido puesto bajo arresto domiciliario por la fracción de Coard. El tamaño de la multitud se calcula entre 15 mil y 30 mil personas. Teniendo en cuenta que Granada tiene una población de 100 mil personas, esto equivaldría a una manifestación de entre 40 y 80 millones de personas en Estados Unidos.

Las tropas leales a la fracción de Coard enfilaron sus fusiles contra la manifestación de masas, matando a muchos participantes e hirviendo a otros más. Asesinaron a Maurice Bishop y a otros cinco líderes revolucionarios: Fitzroy Bain, Norris Bain, Jacqueline Creft, Vincent Noel y Unison Whiteman. El pueblo trabajador de Granada quedó aturrido y desmoralizado.

Una semana después, el 25 de octubre, las fuerzas armadas de Estados Unidos invadieron y ocuparon la isla. La fracción de Coard había entregado Granada Libre al imperialismo en bandeja de plata. El país se encontraba nuevamente bajo un gobierno servil dominado por Washington.

A partir de entonces Bernard Coard y sus seguidores, desprestigiados mundialmente por estos crímenes y sus secuelas desastrosas, han intentado encubrir los hechos cometiendo un segundo asesinato de Maurice Bishop. Dirigen su ataque político contra todos los revolucionarios—en el Caribe, Norteamérica y otras partes del mundo—que defienden el legado político de Bishop y que tratan de aprender de su ejemplo.¹

El primer asesinato logró eliminar físicamente a Maurice Bishop. No obstante, los logros de Bishop y su ejemplo de dirección internacionalista revolucionaria han perdurado más de lo que se había imaginado Coard. A medida que salió a luz la verdad de lo que realmente había sucedido en octubre de 1983—gracias a los esfuerzos de los revolucionarios granadinos que sobrevivieron, del presidente cubano Fidel Castro y de otra gente—las primeras explicaciones ofrecidas por Coard y sus seguidores fueron repudiadas cada vez más por comunistas, luchadores ant imperialistas y gente progresista en todo el mundo.

¿Cómo intentaron explicar los cómplices de Coard estos acontecimientos sangrientos de octubre de 1983 en aquel entonces?

La primera versión que propagaron para encubrir los hechos fue la declaración transmitida por el general Hudson Austin el 19 de octubre por Radio Granada Libre. Austin difundió la mentira calumniosa de que Bishop “había proclamado su intención de liquidar a toda la dirección del partido y del ejército” y que “con este fin se había vinculado—abiertamente— a contrarrevolucionarios”.²

Ese mismo día, en una declaración pública, los colegas de Coard con-

denaron a "las fuerzas oportunistas de derecha y reaccionarias" dirigidas por Maurice Bishop. La declaración aseveraba que Bishop, poco antes de su muerte, había dicho "que él no quería que se construyera el socialismo en este país" y "había afirmado abiertamente que él iba a construir un nuevo partido y un nuevo ejército, para defender los intereses de los burgueses".³

Al día siguiente hicieron otra declaración alegando que "Maurice Bishop y sus otros amigos de la pequeña burguesía y alta burguesía habían desertado de la clase obrera y del pueblo trabajador de Granada. Él los empujó al frente para causar líos y derramamiento de sangre en el país. Ninguna persona que ame a la clase obrera y al pueblo trabajador los incitaría a provocar derramamiento de sangre".⁴

Al quedar desmentida cada una de estas acusaciones, los coardistas las omitieron de sus declaraciones públicas, sin una sola palabra de explicación. Hoy Coard habla hipócritamente de "la muerte trágica de Maurice Bishop y de otras personas". Se lamenta diciendo: "Aquellos que difamaron el nombre de la revolución granadina e incluso al compañero Maurice Bishop, e intentaron trucos para asesinar al compañero Maurice Bishop, ahora lloran lágrimas de cocodrilo, mientras que las personas que más sienten su ausencia están en el banquillo de los acusados".⁵

Sin embargo, Coard y sus simpatizantes no han abandonado sus intentos de extinguir el legado político de Maurice Bishop. Lo que han hecho, orientados por el propio Coard, es confeccionar unos nuevos cuentos que, aunque son tan perniciosos como los anteriores, esperan que sean más aceptables.

Bernard Coard presentó esta nueva versión en su discurso desde el banquillo de los acusados en agosto de 1986 durante el juicio en Granada. El discurso de Coard, un texto de 107 páginas, dio la pauta para varias versiones más breves diseminadas por sus defensores.⁶ En su declaración al tribunal, Coard atenta contra la verdad con una ráfaga de mentiras, calumnias personales e indirectas infames. Coard no se contenta con lanzar calumnias contra Bishop y sus partidarios políticos más allegados, sino que nuevamente dirige su fuego contra los obreros y campesinos que trataban de salvar su revolución el 19 de octubre. Coard afirma:

Es muy importante entender la psicología de las turbas para poder entender realmente el 19 de octubre de 1983. Tenemos que entender la dinámica de una turba, especialmente una turba grande, especialmente una turba atizada y azuzada por ciertos elementos.

Pónganse a pensar en esto. Consideren el siguiente ejemplo. Supongamos que se incendia una tienda. Se congregarán ciudadanos y se pondrán a observar la tienda. Supongamos que entonces una o dos personas rompen una vitrina. Esto incitará a que otros cuantos elementos hagan lo mismo. Y si unos pocos individuos, observando los lindos artículos en la vitrina, empiezan a llevarse a casa una o dos cosas —lo cual se conoce como saqueo— ¡uno se asombraría de ver cuántas otras personas respetuosas de la ley, que jamás en su vida han robado nada, harán lo mismo!

Se puede razonar con individuos. Pero es diferente con una turba grande. Existe una "psicología de manada".⁷

Los comentarios de Coard sí revelan algo acerca de los sucesos del 19

Líderes asesinados junto con Bishop (de izq. a der.): Norris Bain, Jacqueline Creft, Fitzroy Bain, Vincent Noel, Unison Whiteman.



de octubre de 1983. Pero no lo que desea Coard. Al contrario, el desprecio por el pueblo trabajador que se expresa en esta declaración ilustra la divergencia de las trayectorias políticas que Coard y Bishop trazaron durante la revolución, desde marzo de 1979 hasta octubre de 1983, y durante los años previos.

Coard no seguía la marcha histórica de los obreros y campesinos explotados de Granada para promover sus intereses de clase en el marco de las condiciones específicas, tanto históricas como sociales, que había heredado la revolución. Al contrario, él y sus simpatizantes preferían usar mecanismos burocráticos para imponer sus doctrinas preconcebidas al pueblo trabajador de Granada. Desde la óptica de Coard, los productores explotados del campo y de la ciudad no eran protagonistas de cambios sociales revolucionarios, no eran sus *hacedores*, sino más bien eran el *objeto* de la política de un aparato administrativo.

Coard pretendía construir el Movimiento de la Nueva Joya como una plantilla para este aparato bajo control estricto, y no como una creciente vanguardia política de las clases productoras, promoviendo la participación del pueblo trabajador en la administración del estado y la economía de Granada. Coard organizaba esfuerzos destinados a mantener el partido pequeño y restringido. Las decisiones que afectaban el estado, el gobierno, los sindicatos, las organizaciones de masas y las clases productoras quedaban concentradas más y más en manos de un reducido grupo autoproclamado que se perpetuaba a sí mismo en el seno del Movimiento de la Nueva Joya.

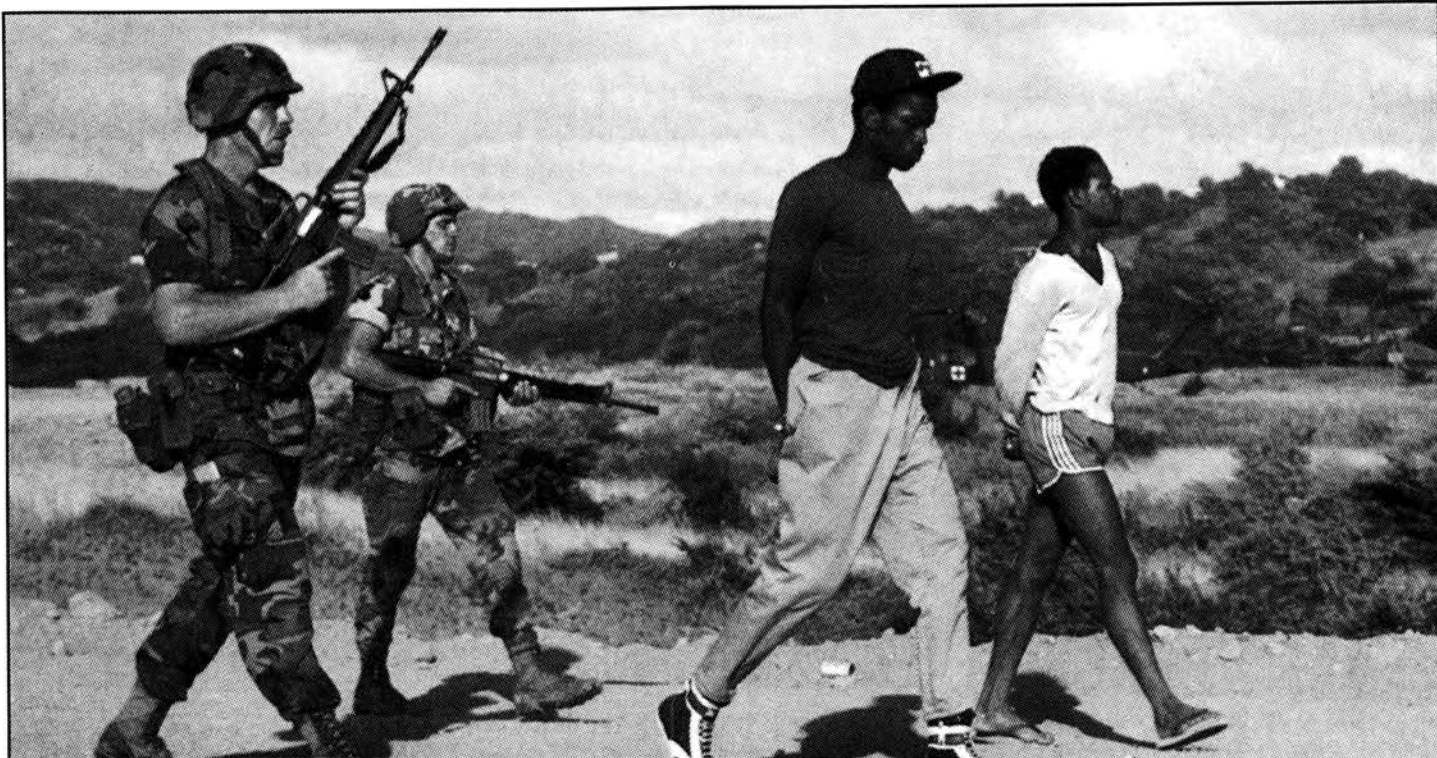
Coard organizó una fracción secreta y fiel a su dirección en el seno del partido, del cuerpo de oficiales del ejército y de las agencias del gobierno. Para consolidar su control, él y sus partidarios recurrieron al camarillismo, a mandatos administrativos, a la demagogia ultraizquierdista y al final a la represión sangrienta. Fidel Castro reconoció correctamente a la fracción de Coard como un "grupo polpotiano".⁸

El punto de partida para Maurice Bishop era opuesto al de Coard. Bishop confiaba en la organización, la movilización y la educación política de los obreros y campesinos de Granada al promover sus intereses de clase y los intereses de sus aliados oprimidos y explotados por todo el Caribe, América y el mundo.

"[E]n la medida en que nos uníamos para salvaguardar y consolidar nuestra victoria, el genio colectivo de nuestro pueblo se liberaba y comenzaba a brillar con luz propia", dijo Bishop en el tercer aniversario de la revolución. "Cuando comenzábamos, como pueblo, a confirmar concretamente que la organización constituía nuestra arma más poderosa, se redobló nuestra convicción de que sólo la participación masiva y la democracia revolucionaria podían hacernos avanzar verdaderamente".⁹

Maurice Bishop conocía al pueblo granadino y el pueblo lo conocía a él. Él sabía mucho acerca de la historia, las condiciones socioeconómicas y las relaciones de clases concretas en Granada y el Caribe, así como el papel que ocupan éstas en la lucha mundial por la liberación nacional y el socialismo. Sobre este base, él buscaba trazar un camino revolucionario, aprovechando las ricas experiencias y lecciones del movimiento obrero internacional.

Bishop era un verdadero internacionalista, para quien el internacionalismo no consistía en hacer reverencias rituales a otras naciones y lu-



Tropas invasoras de EU detienen a jóvenes granadinos. Washington ha impuesto un régimen servil en la isla.

chas, sino era asunto de vida o muerte para la propia revolución granadina. "El éxito de nuestra revolución no puede ser un acontecimiento aislado", dijo Bishop a una concentración de masas en Nicaragua en febrero de 1980. "La propia naturaleza mundial del imperialismo confirma la necesidad de la solidaridad revolucionaria entre todos los pueblos oprimidos".¹⁰

No hay mejor indicación del internacionalismo de Bishop que sus esfuerzos incansables para promover la solidaridad activa con Cuba socialista. Él se sentía atraído a la revolución cubana porque ésta mostraba el camino a seguir, para Granada y para otros pueblos oprimidos y explotados. En el discurso que pronunció en septiembre de 1979 a la reunión cumbre del Movimiento de Países No Alineados en La Habana, Bishop dijo que la revolución cubana "es ahora el mejor ejemplo de lo que el socialismo puede hacer en un pequeño país por la salud, la educación, el empleo, por terminar con la pobreza, la prostitución y las enfermedades".¹¹

En un discurso que dio al pueblo de Granada en el segundo aniversario de su revolución, Bishop destacó la ayuda desinteresada que Cuba brindaba a las naciones y a los pueblos de toda África y América. El pueblo cubano comprende, "a partir de su propia historia, el significado del verdadero internacionalismo", dijo Bishop. Resaltó que "la solidaridad, la amistad, los sentimientos profundos, la unidad, la cooperación y la militancia antimperialista que nos unen no podrán jamás romperse, jamás".¹²

Dados los fuertes lazos internacionalistas que unían la dirección de Bishop a los dirigentes de la revolución cubana, la fracción de Coard se volvió rudamente en contra de Cuba al lanzar su ataque frontal contra Bishop en septiembre y octubre de 1983. La postura política que adoptó hacia Cuba socialista fue también una indicación del tipo de internacionalismo revolucionario que caracterizaba a Coard.

Coard atrajo a su perspectiva a los miembros del NJM que no sólo tenían menos confianza en la capacidad del pueblo trabajador granadino de defender e impulsar la revolución, sino que tenían menos convicción de que el destino de Granada era inseparable del destino de los oprimidos y explotados de todo el Caribe, Centroamérica y el mundo.

Maurice Bishop resumió su visión del proceso granadino en el discurso que pronunció para el tercer aniversario de la revolución en marzo de 1982:

[L]a gran fuerza de nuestra revolución, primero y ante todo, radica en el vínculo indestructible que existe entre las masas y el partido, entre las masas y el gobierno, entre las masas y el estado. Esto es lo que confiere a la revolución una

fuerza invencible, porque las masas ven al partido, ven al estado y al gobierno como suyos; no como algo lejano y extraño, o aparte o aislado de ellas, sino como entidades vivientes y palpitantes que incorporan sus aspiraciones, sus intereses y sus esperanzas.¹³

Esto no era palabrería. Maurice Bishop ponía en práctica su entendimiento de la relación entre el partido, el gobierno, el estado y las masas de obreros y campesinos.

Bernard Coard y sus simpatizantes destruyeron la revolución granadina en octubre de 1983 cuando pusieron a Maurice Bishop bajo arresto domiciliario, derrocaron el gobierno que los obreros y campesinos habían establecido en marzo de 1979 y luego desataron un sangriento reino de terror. Fue esta serie de acciones contrarrevolucionarias, explicó Fidel Castro, "lo que facilitó al gobierno de Estados Unidos" la invasión y ocupación de Granada. "Si Bishop hubiera estado vivo, al frente del pueblo, le habría sido muy difícil a Estados Unidos instrumentar políticamente su intervención", dijo el líder cubano.

Sin embargo, después de los sucesos del 19 de octubre, la fuerza invasora norteamericana "no iba a encontrar resistencia del pueblo, sencillamente porque el pueblo estaba indignado, traumatizado por la actitud de aquel grupo que disparó contra el pueblo y que asesinó a Bishop."¹⁴

A pesar de lo que alegan muchos comentaristas —tanto conservadores como liberales e incluso de izquierda— la invasión norteamericana a Granada no fue una victoria política y militar para la llamada Doctrina Reagan. La revolución de Granada no fue derrotada en una guerra con el imperialismo estadounidense. La fracción de Coard ya había destruido la revolución, así como la capacidad organizada del pueblo granadino de preservar la soberanía nacional de su país.

Hoy día, Coard y sus defensores niegan haber tenido divergencias con Bishop sobre cuestiones políticas fundamentales. Por ejemplo, Richard Hart, un partidario de Coard, asevera: "De hecho, no había importantes diferencias de opinión en el seno del NJM sobre la política que debía seguir el PRG [People's Revolutionary Government—Gobierno Revolucionario Popular]". Rechaza "la idea difundida por los medios noticiosos según la cual existiría en el partido una agrupación ultraizquierdista que estaba a favor de una especie de socialismo instantáneo".¹⁵

El propio Coard, en su declaración a la corte en agosto de 1986, insistía en que no había divergencias políticas entre él y Bishop. "Una de las ideas más repetidas por toda esta propaganda" del gobierno estadounidense, dijo Coard, "es que... 'Bernard Coard es un marxista y comunista de línea dura' y que 'Maurice Bishop es un socialista vacilante'.

Que Bernard Coard quiere el comunismo ahora mismo y que Maurice no quería eso, o que lo quería llevar a cabo más despacio".¹⁶

Coard no menciona de dónde el gobierno norteamericano sacó los argumentos para su propaganda; esta omisión le conviene, ya que Coard mismo fue la principal fuente de estos argumentos. Veamos, por ejemplo, sus palabras en la reunión del Comité Central del NJM realizada el 17 de septiembre de 1983. Coard afirmó: "Hay dos tendencias en el C[omité] C[entral]: [una] tendencia democrática revolucionaria pequeñoburguesa y [una] tendencia m[arxista]-l[eninista]". En los últimos años, dijo Coard, Bishop "se hallaba vacilando entre la tendencia m.l. y la tendencia pequeñoburguesa en el partido".¹⁷

Hay una razón por la cual Coard y sus seguidores se concentran en la manera en que el gobierno norteamericano, los medios noticiosos burgueses y otros enemigos de la revolución plantean la cuestión de las divergencias políticas dentro del NJM. Es porque les facilita descartar esta

cuestión. Sí, tanto Maurice Bishop como Bernard Coard se consideraban marxistas y comunistas. Sí, ambos afirmaban públicamente que su objetivo era el de avanzar hacia la construcción de una Granada socialista. No, ni Coard ni Bishop dijeron jamás que era posible el "socialismo instantáneo".

Pero estas generalidades vagas carecen de todo contenido político real. Los hechos demuestran que Coard y Bishop tenían fuertes divergencias sobre el carácter, el ritmo y las tareas de la revolución en Granada. La fracción secreta de Coard, en la práctica, abogaba por medidas burocráticas y ultraizquierdistas a las cuales Maurice Bishop se resistía, aunque con cada vez menos éxito. Sus trayectorias políticas estaban destinadas a chocar, aunque el resultado no estaba decidido de antemano.

¿Dónde están las pruebas de esta conclusión? El resto de este artículo se dedicará a presentarlas.

I. LA REVOLUCIÓN GRANADINA Y SUS TAREAS

Para poder evaluar las trayectorias políticas contrarias de Maurice Bishop y de Bernard Coard, hace falta analizar la estructura económica y social de Granada y las tareas correspondientes de un partido obrero revolucionario que encabeza un gobierno de obreros y campesinos.

Granada es una pequeña isla donde predomina la agricultura. Se independizó del dominio colonial directo de Inglaterra apenas cinco años antes de la revolución de marzo de 1979, pero permaneció bajo la bota inglesa y, cada vez más, bajo la dominación del imperialismo norteamericano.

Cuando el Movimiento de la Nueva Joya tomó el poder, más de la tercera parte de la población subsistía con ingresos derivados de la agricultura o del trabajo agrícola. Entre los granadinos que tenían la suerte de estar empleados (el desempleo alcanzaba el 50 por ciento en vísperas de la revolución) muchos se ganaban el pan trabajando en el mercado, en los muelles o de otras formas que estaban estrechamente vinculadas a la agricultura.

Sin embargo, el grueso de la producción agropecuaria de Granada no se dedicaba ni a la alimentación de la población ni al mejoramiento de su nivel de vida. La mayoría de los alimentos consumidos en la isla eran importados; en 1979, estos alimentos representaban casi un tercio de las importaciones a Granada. Al mismo tiempo, los principales productos agropecuarios del país —cacao, banano, nuez moscada y macis (otra especie)— se destinaban casi exclusivamente a la exportación, principalmente a Inglaterra. Estos productos representaban más del 90 por ciento de los ingresos por exportaciones de Granada.

Por lo tanto, las condiciones de trabajo y los ingresos del pueblo de Granada eran muy susceptibles a las oscilaciones de precios en el mercado capitalista mundial. Aun cuando estos precios eran relativamente altos, Granada se veía privada de la mayor parte de los ingresos por los productos que los campesinos y obreros cultivaban y transportaban. Los que se enriquecían eran los dueños de las compañías imperialistas que controlaban la mayoría de las empresas procesadoras y comercializadoras.

Dos de cada tres campesinos granadinos poseían títulos a la tierra que cultivaban, pero la gran mayoría de estos campesinos tenían parcelas demasiado pequeñas como para alimentar a sus familias. Casi el 90 por ciento de las fincas eran de menos de dos hectáreas; las dos terceras partes de las fincas eran menores de una hectárea. Por otro lado, la mitad de la tierra estaba en manos de un puñado de capitalistas granadinos y representaba menos del dos por ciento de las fincas. Muy poca tierra estaba en manos extranjeras.

Dadas estas condiciones, muchos campesinos tenían que trabajar también como obreros asalariados, o en las grandes plantaciones o en la ciudad. Ni la mayoría explotada ni la minoría explotadora de agricultores tenían muchos incentivos para modernizar sus métodos de producción en estas condiciones. Los primeros no podían hacerlo dada su falta de recursos y sus pequeñas propiedades; y los últimos sacaban jugosas ganancias gracias al trabajo duro de la abundante mano de obra barata.

Después de la agricultura, el turismo era la principal fuente de trabajo para los granadinos. No obstante, las ganancias de la industria turística no contribuían mucho al desarrollo de la actividad económica producti-

va en Granada. Además, bajo los regímenes coloniales y neocoloniales antes de marzo de 1979, el turismo hizo que la isla quedara aún más subordinada a la dominación imperialista. Fomentaba prácticas degradantes y parásitas, tales como la prostitución, el narcotráfico y todo tipo de negocios semilícitos destinados a satisfacer los gustos de los turistas adinerados.

La mayoría de los obreros asalariados en Granada trabajan en el campo, en empleos relacionados al turismo o como empleados de tiendas o del gobierno. Al triunfar la revolución, menos del 10 por ciento de la fuerza laboral trabajaba en empresas manufactureras; la fábrica más grande —una cervecería— empleaba a sólo 75 obreros. Había varios miles de obreros portuarios y de la construcción.

Las tareas de la revolución en Granada estaban condicionadas por la subordinación del país al imperialismo, por su estructura económica y por sus relaciones de clases. El capital inglés y canadiense dominaba la banca y el comercio de importación y exportación en la isla. La burguesía granadina estaba compuesta mayormente de grandes terratenientes, dueños de hoteles y restaurantes, comerciantes mayoristas, almaceneros ricos, algunos comerciantes de productos de importación y exportación, y un puñado de dueños de fábricas.

Si bien Granada era un país agrario con muy poca industria, durante el último siglo los sistemas precapitalistas de tenencia de tierra habían sido sustituidos casi completamente por el sistema capitalista de rentas e hipotecas que agobiaban a los pequeños agricultores, así como la explotación de mano de obra asalariada en las plantaciones y los pueblos. Granada había pasado del esclavismo implantado en el sistema capitalista, que prevaleció en la primera mitad del siglo 19, a la esclavitud de las deudas capitalistas y a la esclavitud asalariada, que predominó a partir de la segunda mitad del siglo 20.

El triunfo de la insurrección de marzo de 1979 dio inicio a una revolución anticapitalista: una revolución cuyas tareas inmediatas y apremiantes eran objetivos democráticos tales como reforma agraria, derechos obreros, y libertades democráticas elementales, así como liberación de la dominación imperialista a fin de desarrollar una actividad económica productiva.¹⁸

La revolución puso en el poder por primera vez en Granada a un gobierno que no estaba subordinado al imperialismo de Estados Unidos e Inglaterra ni a los terratenientes y capitalistas nativos. El nuevo gobierno de obreros y campesinos empezó a llevar a cabo un programa democrático revolucionario. Desde un principio, también empezó a promover la organización del pueblo trabajador en la ciudad y el campo, con miras a impulsar sus intereses de clase frente al poder y los intereses de los grandes terratenientes y capitalistas.

Sin embargo, debido a la minúscula base industrial, la pequeña clase obrera urbana y las características concretas del atraso económico de Granada, la transición hacia una economía planificada basada en la propiedad estatal de la industria, la banca y el gran comercio sería obligatoriamente un proceso que se prolongaría por varios años. Lo que es más importante, sólo podía avanzar a medida que se desarrollara el nivel de organización, movilización y conciencia política de los obreros y agricultores explotados, cuya alianza de clases formaba la base social



Miles se integraron a las milicias durante la revolución.

del gobierno y estado revolucionarios y del partido obrero de vanguardia.

Las fuerzas productivas de Granada, tanto agropecuarias como industriales, tenían que crecer y modernizarse. Había que construir un sistema adecuado de carreteras, electrificación, cañerías y alcantarillado, comunicaciones y transporte internacional marítimo y aéreo. Era necesario desarrollar industrias para procesar y empaquetar los productos agropecuarios granadinos para la exportación, así como reducir la dependencia de los artículos de consumo importados. Había que destinar los ingresos provenientes del turismo al desarrollo agropecuario e industrial en vez de permitir que sólo enriqueciera a unos pocos capitalistas granadinos y extranjeros.

Entretanto, la economía de Granada seguía siendo capitalista. El pueblo trabajador, mediante su gobierno y el Movimiento de la Nueva Joya, necesitaba aprovechar los conocimientos técnicos y administrativos de las capas medias y profesionales que estaban dispuestas a colaborar para aumentar la producción, así como cooperar con los capitalistas que estaban dispuestos a seguir invirtiendo en empresas productivas. El gobierno revolucionario garantizaba los derechos de propiedad de los capitalistas a condición de que no sabotearan la economía o participaran en acciones ilegales.

Esta perspectiva era necesaria hasta que el desarrollo de las fuerzas productivas, el crecimiento del sector estatal de la industria, la banca y el comercio y —ante todo— la experiencia política y administrativa del pueblo trabajador de Granada posibilitaran una transición hacia relaciones de propiedad socialistas. Aun así, el gobierno revolucionario no tenía ninguna intención de expropiar a los propietarios de pequeños nego-

cios, hosterías y otras empresas modestas.

No se podía decidir de antemano el ritmo de la transformación revolucionaria de las relaciones de propiedad en Granada. Dependería de la evolución concreta de la lucha de clases y de la economía tanto en Granada como a nivel internacional. Durante esta época de transición, el gobierno obrero y campesino, junto con los sindicatos y demás organizaciones de masas, cambiaron de manera decisiva la correlación de fuerzas de clases en beneficio de las luchas del pueblo trabajador por mejores condiciones de vida y trabajo. Se adoptaron y pusieron en práctica leyes laborales que garantizaban derechos sindicales y que regían los salarios y las condiciones de trabajo de los obreros en el campo y la ciudad.

Además, el nuevo Ejército Revolucionario Popular y las Milicias Populares les dieron a los obreros y campesinos una forma de defender su poder político frente a la contrarrevolución instigada por el imperialismo norteamericano y por los terratenientes y empresarios nativos. Sin esta fuerza armada, habría sido una utopía la transición a una nueva sociedad sin explotación. Unos 3 500 granadinos fueron entrenados en el ejército o las milicias entre marzo de 1979 y octubre de 1983.

Todos los dirigentes del Movimiento de la Nueva Joya afirmaban estar de acuerdo con el planteamiento de que la tarea socialista de la expropiación de la burguesía granadina no estaba al orden del día a corto plazo para la revolución iniciada con el triunfo de marzo de 1979. "Con el pueblo trabajador hicimos nuestra revolución popular, anticolonialista y democrática", dijo Maurice Bishop en marzo de 1983. "Con ellos construiremos y avanzaremos al socialismo y a la victoria final".¹⁹

"En esta época, consideramos que nuestra tarea no es la construcción del socialismo", explicó Bernard Coard en una entrevista en 1979. "Se trata de reestructurar y reconstruir la economía, de impulsar la producción y de tratar de desarrollar una auténtica democracia de las bases, de tratar de incorporar a la gente en cada pueblo y cada centro de trabajo al proceso de reconstrucción del país. En ese sentido estamos haciendo una revolución democrática nacional...".²⁰

¿Pero cómo se desarrolló esto en la práctica? ¿Qué hicieron Maurice Bishop y Bernard Coard al tratar de orientar al Movimiento de la Nueva Joya y al Gobierno Revolucionario Popular durante los cuatro años y medio que duró la revolución? ¿Qué hicieron en la práctica para politizar a los obreros y campesinos de Granada, para impulsar su confianza y participación en los asuntos de la economía, el estado y el partido?

Origen del Movimiento de la Nueva Joya

Los intentos de Bernard Coard de representarse falsamente a sí mismo y a sus simpatizantes como los "auténticos" dirigentes comunistas de la clase obrera granadina, se remontan a los primeros años del Movimiento de la Nueva Joya y sus precursores a principios de los años 70.

El Movimiento de la Nueva Joya, al igual que muchas otras organizaciones revolucionarias en el Caribe, fue producto del movimiento del Poder Negro en las Antillas a fines de los años 60 y comienzos de los 70. Era un movimiento de gente joven, basado sobre todo en las islas que eran o que habían sido colonias inglesas (Jamaica y Trinidad fueron las primeras islas en independizarse formalmente en 1962).

Los activistas del Poder Negro querían luchar por la verdadera independencia nacional y autodeterminación y contra la opresión racista y superexplotación económica de todos los pueblos descendientes de esclavos africanos en el Caribe y el resto de América. Se habían visto inspirados por las luchas y victorias anticoloniales de la posguerra en África; por luchas sociales como el movimiento contra la guerra de Vietnam en muchos países; y —según lo indica el propio nombre— por las corrientes de Poder Negro que existían entre los jóvenes luchadores contra la segregación y discriminación racial en Estados Unidos, así como por Malcolm X.

Mientras cursaba estudios en Inglaterra en los años 60, Maurice Bishop había sido presidente de la Sociedad de Estudiantes Antillanos en la Universidad de Londres. También era activista en la Campaña Contra la Discriminación Racial en ese país. Él regresó a Granada a principios de 1970, en momentos en que los estudiantes en la isla vecina de Trinidad estaban uniéndose a los obreros y campesinos en la levantamiento que sacudió profundamente al gobierno burgués del primer ministro Eric Williams. Esta rebelión —aplastada sangrientamente bajo un estado de

urgencia en abril— fue el apogeo del movimiento del Poder Negro en el Caribe.

Bishop, inspirado por el levantamiento en Trinidad, organizó una manifestación solidaria en Granada en mayo de 1970. “En aquellos días —explicó más tarde— las manifestaciones eran un fenómeno nuevo en Granada y mucha gente pensaba que estábamos locos al vernos desfilar y andar con carteles”.²¹ Sin embargo, las cosas comenzaban a cambiar.

Durante los próximos años, Bishop dirigió un comité de apoyo para una huelga de enfermeras, participó en una enorme protesta contra un adinerado terrateniente inglés que estaba impidiendo acceso a una playa pública, y participó en otras luchas sociales y políticas en Granada.

En 1972, Bishop y Kendrick Radix fundaron una organización basada en St. George's, llamada el Movimiento por las Asambleas del Pueblo (Movement for Assemblies of the People—MAP). El mismo año, Unison Whiteman, otro joven militante influenciado por el movimiento del Poder Negro, fundó una organización llamada JEWEL (Joint Endeavour for Welfare, Education, and Liberation—Esfuerzo Conjunto por el Bienestar, la Educación y la Liberación, cuyas siglas en inglés significan “joya”), que basaba su actividad política entre los campesinos y jornaleros de las plantaciones en la zona sur de la isla.

En 1973 se fusionaron estas dos organizaciones, formándose el Movimiento de la Nueva Joya. Entre sus primeros dirigentes y cuadros estaban Bishop, Whiteman, Radix, Hudson Austin, George Luison, Selwyn Strachan y Jacqueline Creft.²²

El NJM rápidamente demostró su capacidad de movilizar masivamente la oposición popular al régimen corrupto y opresivo de Eric Gairy, que había presidido durante la transición a la independencia del dominio directo de Inglaterra en 1974. En mayo de ese año, el NJM convocó a una manifestación de 10 mil personas exigiendo participación popular en la redacción de la nueva constitución. Durante los siguientes cinco años, el NJM ayudó a lanzar y dirigir luchas por las libertades democráticas y por mejores condiciones para los obreros y campesinos. Los militantes del NJM organizaron campañas de sindicalización y participaron en las elecciones de 1976, donde ganaron tres escaños en el parlamento granadino.²³

Al dirigir estas batallas, Maurice Bishop se ganó mucha autoridad entre decenas de miles de trabajadores por ser un portavoz comprometido de sus intereses y un buen organizador político.

El NJM también empezó a avanzar políticamente más allá de su nacionalismo y antimperialismo combativos, hacia un internacionalismo proletario.

En una entrevista ofrecida en 1977, Maurice Bishop dijo a la revista semanal cubana *Bohemia* que el movimiento en Granada se había influenciado al principio por “las ideas del ‘Poder Negro’ desarrolladas en Estados Unidos y la lucha liberadora de los pueblos africanos como Angola, Mozambique y Guinea-Bissau”. Pero ante todo fue “a través de la experiencia cubana”, dijo Bishop, que “el socialismo científico se nos mostró de una forma cercana. . . . Nuestro partido comenzó a desenvol-

verse en una óptica marxista desde 1974, cuando comenzamos el estudio de la teoría del socialismo científico”.²⁴

Al fundarse el NJM, Bernard Coard no vivía en Granada y no estaba entre sus miembros fundadores. En aquella época, era profesor en la Universidad de las Antillas en Jamaica, donde colaboraba estrechamente con Trevor Munroe de la Liga de Liberación Obrera (Workers Liberation League, precursora del Workers Party of Jamaica—Partido de los Trabajadores de Jamaica). Coard, sin embargo, se declaró simpatizante del NJM desde un principio, y colaboró con Bishop en la redacción de su manifiesto de fundación.²⁵

En 1976 Coard volvió a Granada y se integró al NJM, siendo miembro de su Buró Político. Durante varios años, Coard había estado relacionado con un grupo de estudiantes de secundaria y de otros jóvenes en Granada, que formó en 1975 la Organización de Investigaciones, Educación y Liberación (OREL). OREL publicó brevemente un periódico llamado *The Spark* (La chispa). “En aquellos años”, describió Kendrick Radix en una entrevista en 1985, “criticaban al Movimiento de la Nueva Joya —que ya estaba arraigado en el pueblo— calificándolo como partido pequeñoburgués. Pero al mismo tiempo se acercaron a la dirección del NJM proponiendo fusionarse con el Movimiento de la Nueva Joya . . .”.²⁶ En 1976 los miembros de OREL se unieron al NJM.

Estando de vuelta en la isla, Coard no tardó en convertirse en la principal figura de OREL. En OREL estaban Liam James, Leon Cornwall, Ewart Layne, John Ventour, Chris Stroude, Basil Gahagan y Nazim Burke.²⁷ Los cuadros de OREL se consideraban el sector “marxista-leninista” del Movimiento de la Nueva Joya y frecuentemente realizaban reuniones separadas del resto del grupo, generalmente en casa de Coard.²⁸ (Tratando de respaldar la pretensión de Coard de ser el “guía ideológico” del NJM desde el principio, un informe preparado en septiembre de 1983 por su fracción afirmaba que él había “formado el primer grupo de estudio m[arxista]-l[eninista] en 1974 . . .”).²⁹

Bajo la dirección de Coard, OREL empezó a actuar como una fracción secreta del NJM, a espaldas de los organismos directivos del partido, con sus propias discusiones, sus propios objetivos y su propia disciplina. “Comenzaron a realizarse ciertas reuniones que violaban principios”, explicó Kendrick Radix en una entrevista en 1985. “Coard introdujo el método de hacer campañas internas, preparando opiniones de antemano” entre los militantes, explicó Radix, “en vez de plantear los diversos asuntos en el seno de los organismos directivos y discutirlos en base a criterios objetivos”.³⁰

Radix y otros miembros del NJM en esa época propusieron que Coard fuera expulsado del Buró Político y del partido en 1977 a causa del fraccionalismo de OREL.³¹ Sin embargo, Bishop intervino para resolver el conflicto. Coard accedió a disolver OREL y en 1978 se estableció un Comité Organizador del NJM, presidido por Coard. No obstante, los sucesos posteriores demostraron que la agrupación de OREL continuó actuando como fracción secreta permanente en el seno del NJM.³²

II. LOS PRIMEROS AÑOS DE LA REVOLUCIÓN

El 13 de marzo de 1979, el Movimiento de la Nueva Joya organizó una rebelión armada contra la dictadura de Eric Gairy, quien era apoyado por Estados Unidos. Miles de granadinos respondieron al llamado que hizo Maurice Bishop por la radio para que tomaran las calles, asegurando así la victoria.³³

El nuevo Gobierno Revolucionario Popular (PRG) anuló todas las leyes represivas de Gairy, extendió los derechos sindicales, promovió la igualdad de la mujer en los centros de trabajo, instituyó servicios médicos gratuitos, construyó nuevas escuelas y clínicas, estableció educación pública gratuita y programas de alfabetización de adultos por primera vez, redujo los precios de alimentos y de otros artículos de primera necesidad, mejoró la vivienda, tomó medidas de beneficio para los pequeños agricultores y los obreros agrícolas, y llevó a cabo muchos otros proyectos para ayudar al pueblo trabajador granadino.

Afirmando que Granada “no es traspaso de nadie”, el PRG puso en práctica su derecho a mantener una política exterior libre del dominio de Washington y Londres. Estableció relaciones económicas y políticas con Cuba, Nicaragua y la Unión Soviética, y se unió al Movimiento de Países No Alineados.

Además, el nuevo gobierno comenzó a tomar medidas para aumentar la participación de los obreros y campesinos en la revolución. Se establecieron sindicatos y organizaciones de masas para mujeres y jóvenes, al igual que milicias populares. Para 1981 se habían formado consejos en los pueblos, barrios y centros de trabajo para ofrecerle al pueblo trabajador un foro para dialogar con los funcionarios del gobierno y presentar sus propias quejas y propuestas.

Durante los primeros meses después del triunfo revolucionario, surgió una importante disputa política entre Bishop y Coard. El conflicto se dio en torno a cómo combatir las crecientes provocaciones contrarrevolucionarias por parte de los dueños del periódico *Torchlight*.³⁴ La gran mayoría de las acciones de este semanario estaba en manos de D.M.B. Cromwell, un capitalista granadino, y de los dueños del periódico reaccionario *Express* de Trinidad.

En repetidas ocasiones el *Torchlight* se pasó de los límites de oposición editorial a las medidas del Gobierno Revolucionario Popular, al publicar artículos falsos y provocadores dirigidos a crear pánico dentro de Granada y aislar al nuevo gobierno en el Caribe. Por ejemplo, el *Torchlight* publicó un artículo en primera plana alegando que Kendrick Ra-



El PRG estableció educación pública por primera vez.

dix, funcionario del PRG y dirigente del NJM, estaba conspirando para derrocar el gobierno de Antigua, una isla cercana. Bajo el encabezado de "Click, Click, te agarramos", el periódico publicó fotografías de los guardias de seguridad personal de Bishop. Reprodujo un artículo infundado de un periódico amarillista de Alemania Occidental que alegaba que el PRG estaba permitiendo a los gobiernos cubano y soviético construir una base para submarinos en la isla. Y señaló el sitio de un campamento de entrenamiento militar.

Los editores del *Torchlight* se negaron sistemáticamente a publicar noticias sobre las medidas y puntos de vista de dirigentes del gobierno y del NJM, incluyendo sus respuestas a los chismes difamatorios del periódico. Cuando Bishop pidió discutir estos asuntos ante una reunión de los accionistas del periódico, "ellos lo rechazaron abiertamente", recuerda Lyden Ramdhanny, ex miembro del gabinete del PRG. "Dijeron que no tendrían nada que ver con el primer ministro Bishop, que esto era un asunto interno de ellos y que lo resolverían a su manera".

Bishop desenmascaró activamente las provocaciones y falsificaciones del *Torchlight*. Sin embargo, Bishop estaba convencido de que, al combatir esta voz reaccionaria de los explotadores, la revolución saldría más fortalecida si el PRG evitaba clausurar el periódico o si recurría a esto como última medida. Una de las primeras acciones tomadas por el PRG fue de revocar la ley antidemocrática de Gairy con respecto a los periódicos, ley que requería el pago de 20 mil dólares para poder publicar un periódico. Esta ley estaba dirigida tanto contra el *Torchlight* como contra el periódico *New Jewel* del NJM. Los obreros y campesinos granadinos valoraban mucho esta y otras libertades políticas que conquistaron al derrocar la dictadura de Gairy. Aunque podría haber resultado inevitable el cierre del *Torchlight*, si los editores en algún momento se hubieran aliado con fuerzas que cometieran actos contrarrevolucionarios, la gran mayoría del pueblo trabajador granadino, al ver la evidencia, habría entendido la necesidad de tomar tales medidas defensivas para preservar su revolución y sus logros.

Abordando así el problema, Bishop respondió públicamente de la siguiente manera cuando los directores del *Torchlight* rechazaron el pedido del PRG de que no publicasen fotos de los guardaespaldas del primer ministro:

Debido al deseo conocido del Gobierno Revolucionario Popular de alentar la existencia de una prensa libre, no le impedimos [al periodista] sacar fotos. Esperábamos que pusiera el patriotismo y la seguridad de los dirigentes del país por encima del periodismo barato. Por cierto, hemos observado la irresponsabilidad del director interino y de su periódico al publicar estas fotos.³⁷

Para concientizar políticamente al pueblo granadino, Bishop expuso los fines reaccionarios, la explotación de clase y las desigualdades so-

ciales que se escondían detrás de las hipócritas declaraciones del *Torchlight* en defensa de la "libertad de prensa". Señaló que la conducta política de los dueños del periódico nada tenía que ver con la libertad de prensa. Al contrario, tenía que ver con su empeño en resistir los cambios revolucionarios que hacían peligrar sus intereses minoritarios de clase. Explicó que los editores del *Torchlight* estaban facilitando los intentos de desestabilizar al PRG por parte del imperialismo norteamericano y otros reaccionarios granadinos y caribeños. Persiguiendo estos fines, estos explotadores estaban abusando del control desproporcionado que, gracias a su riqueza, gozaban sobre los medios de comunicación e información.

Sin embargo, Bernard Coard no compartía la opinión de Bishop sobre cómo bregar con el *Torchlight*. Él estaba ansioso de cerrarlo lo antes posible. Veía el enfoque de Bishop como renuencia "a tomar decisiones firmes sobre cuestiones claves".³⁸ En octubre de 1979, Bishop viajó a la ciudad de Nueva York para dirigirse ante la Asamblea General de Naciones Unidas. Durante su ausencia, Coard aprovechó su posición como jefe de estado interino para echar a pique las medidas de Bishop.

A los pocos días de la partida de Bishop, apareció en la primera plana del *Torchlight* el encabezado: "Protestarán los rastas". El artículo informaba sobre planes para una protesta antigubernamental convocada por Ras Nang Nang, un adherente de la religión rastafaria. A raíz del auge del movimiento del Poder Negro a fines los años 60 y principios de los 70, los rastas aumentaron considerablemente su influencia entre los jóvenes en Granada y en otras islas del Caribe de habla inglesa. Una de las expresiones de la amplia rebelión juvenil contra los regímenes represivos y neocoloniales de estas islas fue su identificación con los rastas (cuyos miembros se trenzan el pelo y fuman marijuana como parte de sus ritos).

En los años 70, Gairy y otros regímenes caribeños llevaron a cabo campañas brutales contra los rastas. En Granada, los Mongoose (Mangostas), la odiada banda de Gairy, a veces atacaban a los rastas cortándoles las trenzas. El *Torchlight* apoyó la represión gairyista contra los rastas. Durante esos años, Maurice Bishop actuó como abogado de muchas de las víctimas rastas, afirmando de esta manera aún más su reputación política como defensor de los oprimidos en toda Granada y el Caribe. Después de la caída de Gairy, muchos rastas apoyaron al PRG y se unieron al Ejército Revolucionario Popular. Sin embargo, algunos dirigentes rastas luego se opusieron a la política del PRG, especialmente la supresión del narcotráfico y de la cultivación y venta de marijuana en gran escala.

El artículo del *Torchlight* del 10 de octubre alegaba falsamente que el PRG les estaba prohibiendo a los rastas ir a la escuela y que los estaba persiguiendo con armas por toda la isla. El artículo planteaba que "grandes números" de rastas estaban planeado manifestarse contra el gobierno para protestar contra estas medidas.

El artículo representaba parte de la serie de provocaciones contrarrevolucionarias por parte del *Torchlight*, encaminadas a desestabilizar al PRG. No obstante, las circunstancias en torno a este artículo específico no representaban una situación de emergencia que exigiese tomar acción antes del regreso de Bishop, la semana siguiente. Coard, de todos modos, aprovechó sus poderes como primer ministro interino para cerrar el *Torchlight* el 13 de octubre. Cuando Bishop regresó a Granada, el 18 de octubre, se vio enfrentado con el hecho consumado.

Entonces Bishop intentó rectificar la situación creada por la acción de Coard. Dos días después de regresar Bishop, el artículo que apareció en primera plana sobre el cierre sostenía:

Fuentes del gobierno mantienen que el periódico *Torchlight*, prohibido el previo fin de semana por el PRG, aparecerá de nuevo en unas semanas, pero con una gerencia y estructura de propiedad distintas. El gobierno no tiene intenciones de apoderarse del periódico pero insistirá en que su estructura de propiedad sea ampliada. . . . El plan es de "democratizar" el periódico limitando el número de acciones que puedan tener individuos u organizaciones, así como trazar una serie de reglas que asegurarán que el *Torchlight* publique los puntos de vista de todos los sectores de la sociedad granadina. También se anticipan cambios en la estructura gerencial.³⁹

El 26 de octubre, el PRG emitió una nueva ley restringiendo la propiedad de los periódicos a los ciudadanos de Granada y prohibiendo que

Nang Nang a fines de 1979.

Las actas indican que hubo una discusión extensa. Hasta Liam James, uno de los principales partidarios de Coard desde la época de OREL, expresó dudas sobre la propuesta. Dijo que le había planteado el asunto al



embajador cubano, quien se "mostró preocupado y manifestó que nos aislaríamos regional e internacionalmente". James también "preguntó cuál sería la actitud o el ambiente después del operativo, las consecuencias que tendría para el trabajo entre la juventud, cómo se influenciarían los rastas en su trabajo, la reacción de la población".

Como alternativa, James propuso "que para 'legitimar' nuestra redada de rastas, debemos permitirles llevar a cabo el ataque que planeaban y luego detenerlos". Bishop, obviamente horrorizado por esta sugerencia, la rechazó. Señaló que "facilmente podría resultar en la muerte de gente de ambos lados".⁴⁶

El asunto se siguió debatiendo en la reunión del Comité Central unas horas más tarde.

Ni Maurice Bishop ni Bernard Coard se encontraban presentes. Unison Whiteman inició la discusión explicando que "hay evidencia de que los rastas están planeando una ofensiva en la parte norte del país en los próximos días y que debemos pensar en tomar medidas preventivas". Sin embargo, Whiteman reconoció que "una de nuestras desventajas es que carecemos de información precisa".

Phyllis Coard, una líder importante de la fracción de Coard, repitió la propuesta de "que se debe detener a los principales dirigentes rastas". Propuso "unos 50 rastas", en vez de los 300 que se había propuesto en la reunión del Buró Político unas horas antes. Según las actas de la reunión, Phyllis Coard planteó que

tenemos que manejar la situación con 'firmeza'; debemos observar no sólo la reacción de los rastas, sino la del resto de las masas; el movimiento rasta le ha quitado fuerza a nuestra base de apoyo; no debemos decir que es una medida contra el movimiento rasta en general; no tenemos la capacidad de mantener detenidos a todos los rastas del país...".⁴⁷

Después de cierto debate, se decidió seguir adelante con los arrestos. En las actas del Comité Central no hay mención de la oposición expresada por Bishop a la propuesta que había sido planteada en el Buró Político esa mañana. Reconociendo las adversas consecuencias políticas de esta medida, Vincent Noel instó a que se estableciera un "equipo de propaganda para diseminar noticias a nivel regional", y dijo que el NJM "debe tomar en cuenta la posibilidad de un discurso nacional" de Bishop para explicar cualquier detención.

Los arrestos comenzaron al día siguiente. Una lista de los detenidos con fecha del 22 de julio de 1981, indica que un total de 76 personas fueron detenidas. De éstas, 15 fueron detenidas por unos pocos días; de las 61 restantes, 33 "se declararon rastafarios abiertamente" y otras seis lle-

vaban trenzas "pero negaron tener conexión alguna con los rastafarios". La lista sostenía que nueve de los que tenían trenzas "habían decidido cortarse el pelo desde que fueron detenidos y lo hicieron"; de éstos, cinco fueron puestos en libertad y cuatro quedaron detenidos.

Nunca se presentaron cargos contra los rastas que fueron arrestados. Las detenciones y las razones que las causaron nunca fueron dadas a conocer públicamente o explicadas al pueblo granadino. No obstante, una lista que salió más tarde, fechada el 1 de enero de 1982, indicaba que casi todos los detenidos en esa fecha aún seguían en la cárcel.

Aunque fue más limitada de lo proyectado originalmente, la redada contra los rastas se llevó a cabo. Y esto perjudicó a la revolución.

Aumentan intentos de aislar a Bishop

A mediados de 1981, la fracción secreta de Coard aumentó sus maniobras para minar la posición de Bishop dentro de los organismos dirigentes del NJM.

A fines de julio, Coard y sus seguidores orquestaron la destitución de Vincent Noel, un dirigente veterano del NJM, del Comité Central y del Buró Político. Esta propuesta nació en el Comité Organizador del NJM que desde su establecimiento en 1977 había sido presidido por Bernard Coard. El Comité Organizador presentó un informe ante la reunión del 22 de julio de 1981 del Comité Central, sobre insuficiencias en la labor del Comité Obrero del NJM presidido por Noel.⁴⁹ El informe planteaba que Noel "había faltado en sus obligaciones de impulsar el trabajo" y que él mismo admitió que su labor había sido indisciplinada.⁵⁰

Al comentar el informe del Comité Organizador, Bishop dijo que se había cuestionado "una y otra vez" la manera de funcionar del Comité Obrero, pero que no se le había prestado suficiente atención a esta labor. Dijo que "en cierta medida" el Comité Central y el Buró Político deben asumir responsabilidad al respecto".

Coard condenó la "timidez" de la dirección y su "falta de principios y firmeza al bregar con esta situación".⁵¹ Este tema sería repetido por Coard y sus seguidores con más frecuencia durante los dos años siguientes y sería dirigido cada vez más contra Bishop en particular.

Al terminar la reunión, no sólo se lo destituyó a Noel de su puesto como presidente del Comité Obrero, sino que se lo destituyó del Comité Central y del Buró Político.

Coard realizó maniobras para promover a sus partidarios en el alto mando del Ejército Revolucionario Popular. En las actas de la reunión del Buró Político del 23 de septiembre de 1981, aparecen las fuertes objeciones que manifestó Coard a una propuesta sobre la composición del mando del ejército. En aquel entonces, los mayores Einstein Louison y Ewart Layne eran los dos funcionarios de más alto rango después del general Hudson Austin. Según la propuesta de reorganización, Layne —por mucho tiempo partidario de Coard y cuadro de OREL— sería jefe del estado mayor, mientras que a Louison se le daría la posición más alta de vicesecretario de defensa.

Según las actas de la reunión del 23 de septiembre, Coard "denominó esto como un término medio, ya que él pensaba firmemente que se debería cambiar la dirección del ejército". El Buró Político acordó que éstos serían "cambios temporales por un periodo de seis meses".⁵²

Aunque Coard tuvo que aceptar este "término medio" en septiembre de 1981, se salió con la suya al año siguiente. Ewart Layne, que para entonces había sido ascendido de mayor a teniente coronel, se convirtió en vicesecretario de defensa. Einstein Louison, aún un mayor, fue nombrado al cargo subordinado de jefe del estado mayor. Y lo que es más, Liam James, otro cuadro del OREL y dirigente de la fracción de Coard, se convirtió en el único otro teniente coronel del ejército; a mediados de 1981, James ni siquiera había sido oficial militar. De esta manera, para finales de 1982, los dos oficiales de mayor rango en el ejército por debajo del general Hudson Austin eran firmes líderes de la fracción de Coard.⁵³

En diciembre de 1981, los seguidores de Coard también organizaron la sustitución de Don Rojas de su cargo como director del *Free West Indian*. Sin darle aviso previo, citaron a Rojas ante una reunión de la redacción del periódico donde fue sometido a una sesión de "crítica" y donde le informaron que se lo reemplazaba como director. A pesar de que Bishop encabezaba el ministerio de información que era responsable por el *Free West Indian*, no se le informó sobre la decisión de destituir a Rojas. Esta decisión, tomada a espaldas de Bishop, fue orquestada por Kamau McBarnette y cuadros —basados en Granada— del

Partido de los Trabajadores de Jamaica (WPJ) de Trevor Monroe.

Rojas, que había sido nombrado por Bishop y que había dirigido el periódico por dos años, fue reemplazado por McBamette y luego, varios meses después, por un cuadro del WPJ. A Rojas lo pusieron a prueba en el NJM por unas semanas, pero fue reintegrado después de que Bishop tomara la iniciativa de pedirle a Rojas que fuera su secretario de prensa.⁵⁴

Coard descubre una 'tendencia pequeñoburguesa'

En la reunión del Comité Central del 21 de abril de 1982, los seguidores de la fracción secreta de Coard comenzaron a señalar la existencia de una tendencia "pequeñoburguesa" en la dirección del NJM. Durante el debate sobre un informe titulado "La situación del partido", Phyllis Coard planteó que el problema principal era "la actitud pequeñoburguesa que se manifiesta entre varios compañeros, incluso en la dirección".⁵⁵ En ese momento no se citó ningún nombre en particular.

Durante esta reunión del Comité Central, Bernard Coard también señaló la existencia de una "crisis en la organización del partido" que afectaba al NJM. Aunque esto sería el eje principal de la campaña contra Bishop durante los próximos 18 meses, lo único que aparece en las actas sobre lo que dijo Coard en abril de 1982 es: "Nuestro problema principal es que estamos tratando de hacer demasiado".⁵⁶

En la reunión del Comité Central del 27 de agosto de 1982, se discutió un informe importante de Bishop sobre las perspectivas políticas del NJM y se decidió presentarlo en septiembre ante varias reuniones de todos los militantes, candidatos y aspirantes del partido. Más tarde, ese informe se imprimió para servir de debate y educación para los miembros, bajo el título de "El camino estratégico del partido". Nunca se distribuyó públicamente.⁵⁷

En las actas de la reunión del Comité Central en agosto de 1982, no se indica ninguna oposición al informe de Bishop. (Antes de septiembre de 1983, las actas del NJM nunca indicaban cómo votaban los miembros.) Sin embargo, el informe de Bishop menciona que existía "cierta confusión" dentro del NJM en cuanto al carácter y las tareas de la revolución. "Es de suma importancia que nosotros entendamos mejor dónde nos encontramos, y qué es lo que estamos tratando de construir y cómo vamos a poder construirlo", subrayó Bishop.⁵⁸

Bishop dijo que la revolución granadina "es una revolución democrática-nacional y antimperialista". Y continuó:

No dije revolución socialista, que es lo que algunos compañeros siguen pretendiendo que tenemos. Obviamente no tenemos una revolución socialista. ... No podemos pasar inmediatamente a construir el socialismo, sino que primero tenemos que pasar por la etapa en la cual sentamos las bases, donde creamos las condiciones, incluyendo las condiciones socioeconómicas y políticas, para la construcción de socialismo y la creación de una revolución socialista, o sea para la plena toma del poder por parte de la clase obrera.⁵⁹

La revolución granadina, dijo Bishop, necesita alianzas de clases: "en primer lugar, una alianza entre la clase obrera y la pequeña burguesía, especialmente el campesinado rural. En segundo lugar, una alianza con aquellos elementos de las capas superiores de la pequeña burguesía y la burguesía nacional que, por distintas razones, actualmente estén dispuestos a participar en la construcción de la economía y del país".⁶⁰

Bishop señaló que la tarea del NJM durante la etapa democrática-nacional de la revolución es:

asegurar el papel dirigente de la clase obrera por medio de su partido marxista-leninista, respaldado por alguna forma de dictadura del proletariado. Pero, por favor, noten que yo dije *alguna forma* de dictadura del proletariado, porque obviamente en esta etapa no podemos tener la dictadura del proletariado o de la clase obrera, sino que la forma que debemos tener en esta primera etapa es la dictadura del pueblo trabajador.⁶¹

A pesar de que el informe sobre "El camino estratégico" fue aprobado unánimemente, este documento en realidad ocultaba grandes diferencias que existían dentro del Comité Central sobre el carácter y las tareas de la revolución granadina.

El Movimiento de la Nueva Joya

El informe sobre "El camino estratégico" combinó frágilmente dos ópticas contradictorias sobre el tipo de partido que debería estar construyendo el NJM a través de su dirección del gobierno obrero y campesino en Granada.



Maurice Bishop y Don Rojas (der.), su secretario de prensa.

El informe, por un lado, propone "reforzar el carácter leninista del partido atrayendo a las filas del NJM los mejores elementos del *pueblo trabajador, especialmente la clase obrera*".⁶² Esto refleja la opinión de Bishop de que el partido tenía que basarse de una manera más sólida sobre los sectores más abnegados y conscientes de las masas oprimidas y explotadas.

Por otro lado, los requisitos para ser militante del NJM, codificados en el informe, reforzaban los intentos de Coard de preservar el partido como un aparato pequeño y cerrado *para administrar* al pueblo trabajador en vez de convertirlo en un instrumento político de vanguardia del pueblo trabajador. "Creemos que se debe hacer cada vez más difícil que los camaradas se conviertan en militantes y candidatos", declara el informe en sus últimos párrafos, "y se debe hacer más difícil que los nuevos camaradas permanezcan militantes o candidatos ...".⁶³

A finales de 1982, cuando fue presentado el informe "El camino estratégico", el NJM contaba con sólo 350 miembros, candidatos y aspirantes. Un año después, el partido en su conjunto no había crecido, y había decrecido el número de militantes, de 80 a poco más de 70.⁶⁴

La política exclusivista de requisitos para ser militante del Movimiento de la Nueva Joya se presentó en nombre de "principios leninistas de disciplina, consecuencia y seriedad".⁶⁵ Sin embargo, las cosas eran a la inversa: el hecho de que Bishop no pudo vencer la exclusión de trabajadores impuesta por la fracción de Coard en el NJM, impidió su desarrollo hacia una vanguardia proletaria revolucionaria de masas.

Después de la victoria de marzo de 1979, el Movimiento de la Nueva Joya no se encaminó decididamente a convertirse en un partido cualitativamente distinto, cosa que no sólo era posible, sino necesaria. Frente a la nueva situación política creada por el establecimiento de un gobierno de obreros y campesinos, el NJM tenía que tomar pasos hacia la incorporación —en sus filas y organismos dirigentes— de trabajadores que en la práctica estaban manifestando aptitudes de dirección. Tenía que convertirse en un partido de cuadros abnegados que fueran vistos como dirigentes por sus compañeros de trabajo en las fábricas, los campos y otros centros de trabajo; en los sindicatos y las organizaciones de mujeres y de la juventud; en el ejército y las milicias.

El partido se podría haber convertido en una escuela de política comunista para estos obreros y campesinos de vanguardia, ayudándoles a generalizar sus experiencias y a ponerlos dentro del marco de las lecciones pasadas y presentes de la lucha de clases internacional. El partido, el estado y el pueblo trabajador y sus organizaciones podrían haberse entrelazado cada vez más a medida que avanzaba y se consolidaba el gobierno revolucionario.

En cambio, después de 1979, con cada año que pasaba, el NJM se distanciaba más y más del pueblo trabajador. Aunque Bishop siempre estaba esforzándose por politizar a la población e incorporar a sectores cada vez más amplios en las tareas de la revolución, la fracción de Coard se concentraba en hacer más estricto su control sobre el Comité Organizador, el Buró Político y el Comité Central.

Gracias al trabajo político de Bishop, mayores números de obreros y

campesinos granadinos se politizaron y se hicieron partidarios de la revolución y su programa. Los discursos de Bishop iban dirigidos a construir el partido. Pero las medidas instituidas por Coard y sus partidarios impedían que este avance político se viera reflejado en los miembros y la dirección del NJM.

El partido "era muy pequeño y había perdido contacto con el pueblo", explicó George Louison. "No fueron admitidas al partido personas que estaban muy comprometidas con la lucha".⁶⁶

Don Rojas, antiguo secretario de prensa de Bishop y miembro del NJM, también se refirió a esta situación en un artículo escrito en 1985 para el sexto aniversario de la revolución granadina. "El pequeño tamaño y la composición de clase del partido facilitó [la] usurpación de los cuerpos dirigentes del NJM" por parte de la fracción de Coard, escribió Rojas. "Muy pocos obreros y campesinos que habían demostrado sus habilidades de dirección en los sindicatos, en las organizaciones de productores rurales y en la Organización Nacional de Mujeres y la Organización de jóvenes formaban parte del partido", dijo.⁶⁷

Reforma agraria sin tierra para los que la cultivan

Uno de los aspectos más dañinos de la política de ingreso al NJM fue su prohibición contra la afiliación de los pequeños agricultores, basada en el hecho de que eran propietarios y que el NJM era un partido obrero. Esta política excluía a la gran mayoría del pueblo trabajador de la filas del Movimiento de la Nueva Joya.

Durante una entrevista hecha en 1985, George Louison citó el ejemplo de un individuo que se encontraba entre los que habían ayudado a preparar la insurrección del 13 del marzo de 1979 contra el régimen de Gairy. Después de la victoria, dijo Louison, "él habría hecho cualquier cosa por la revolución que le hubiéramos pedido. Entonces, ¿qué es lo que debe hacer un compañero como éste para ingresar a un partido revolucionario? ... Su único problema consistía en que era un campesino, y se había decidido que la gente con cualquier tipo de propiedad no podía ingresar al partido".⁶⁸

Todo partido marxista se esfuerza por convertirse en la vanguardia política de las masas trabajadoras de su país. Pero esa meta no se persigue prohibiendo el ingreso a miembros de otras clases sociales, y menos a otros productores explotados. Los requisitos para ingresar a un partido proletario parten del hecho de que un individuo está de acuerdo con la perspectiva proletaria de la organización y que se comprueba su voluntad de llevar a cabo actividad política sistemática bajo la dirección del partido, tanto con las palabras como con los hechos.

La capacidad de un partido de consolidar una mayoría obrera entre sus filas depende de la situación política y lo bien que ese partido le imparte dirección a las luchas del pueblo trabajador. No existe una situación más favorable para la construcción de un partido proletario de masas que la de estar a la cabeza de una revolución victoriosa y de un gobierno obrero y campesino.

El hecho de que el NJM prohibía la afiliación de los campesinos, era en realidad una manifestación de prejuicios ultraizquierdistas. Independientemente de la razones presentadas, esta política no tenía nada de marxista ni de leninista. Ningún partido político dirigido por Marx o Lenin jamás prohibió el ingreso a sus filas a los campesinos explotados.⁶⁹ Tampoco lo ha hecho el Partido Comunista de Cuba. Esta política del NJM tampoco era "proletaria". En realidad, estaba estrechamente relacionada con el fracaso del NJM de atraer al seno del partido a los cuadros sindicales y a los obreros con mayor actividad política y conciencia de clase.⁷⁰

Durante una entrevista que yo sostuve con George Louison en 1985, le pregunté si esta política de afiliación provenía de la fracción de Coard. "En parte sí", contestó Louison. "Las propuestas, las iniciativas provinieron de ellos. ... Pero todos nosotros nos dejamos empujar en esa dirección".⁷¹

La prohibición contra la afiliación al NJM de los pequeños agricultores reforzó otra política izquierdista que minó la alianza obrero-campesina y le quitó fuerza a la revolución. Durante sus cuatro años y medio en el poder, el PRG no llevó a cabo ningún programa para darle tierra a los que la cultivaban. No llevó a cabo una reforma agraria de verdad. Éste era un país donde la tercera parte de la fuerza de trabajo era campesina y donde el 90 por ciento de los campesinos labraban terrenos de menos de dos hectáreas y dos terceras partes labraban menos de una hectárea.

Por supuesto, la revolución trajo muchos beneficios a los obreros del campo y a los pequeños agricultores en Granada. Desde su fundación, el Movimiento de la Nueva Joya defendió sus luchas contra los grandes terratenientes capitalistas, las compañías procesadoras y comercializadoras en manos de los imperialistas, y la dictadura de Gairy. Después de la victoria de marzo de 1979, el PRG les garantizó a los campesinos que nunca les quitaría su tierra. Reforzó los derechos sindicales de los obreros agrícolas y fomentó la creación de una organización de pequeños agricultores. Instituyó un sistema de participación directa en las ganancias e igual pago para la mujer trabajadora en las grandes explotaciones estatales y privadas. Otorgó crédito barato a los campesinos. Rebajó los precios y aumentó la disponibilidad de semillas, fertilizante, herramientas y otras cosas que los campesinos necesitan para producir. Reorganizó la junta comercializadora y comenzó a establecer agroindustrias de propiedad granadina para disminuir la dependencia de los agricultores en las grandes procesadoras. Mejoró los caminos rurales, el riego y los servicios de capacitación y asesoramiento para los campesinos. Estableció una reserva de tractores y maquinaria. Los agricultores y trabajadores del campo se beneficiaron de muchos de los programas que satisfacían las necesidades del pueblo granadino en su conjunto: el programa de alfabetización, educación pública gratuita, y servicios médicos, agua potable, el primer servicio de transporte público de la isla.

Sin embargo, el PRG nunca les proporcionó a los pequeños agricultores lo principal que quieren y necesitan para poder mejorar su productividad y sus condiciones de vida: *la garantía del uso de suficiente tierra*. Les resulta difícil a los campesinos ganarse la vida cuando sólo tienen 2 hectáreas para cultivar, sin importar cuáles sean las facilidades de crédito, cuánta semilla haya, cuán eficiente sea la comercialización o cuán buenas sean las carreteras. Una vez que los campesinos tienen más tierra y pueden sacar provecho de la explotación a mayor escala, entonces todas estas medidas se convierten en un instrumento de gran utilidad para trabajar la tierra de manera productiva.

Debido a que sólo hay unas 22 mil hectáreas de tierra cultivable en la isla, tal reforma agraria necesariamente enfrentaría limitaciones físicas. Sin embargo, una tercera parte de esta tierra estaba sin cultivar o parcialmente cultivada. El PRG conscientemente rechazó cualquier redistribución de estas tierras baldías entre los campesinos explotados de la isla. Tampoco distribuyó ninguna de las tierras que le fueron expropiadas a Gairy ni ninguna de las tierras estatales tomadas en 1979.

La justificación que dio el Movimiento de la Nueva Joya a esta política fue que al dividir las grandes explotaciones de tierra privadas o estatales, se perjudicaría la productividad agrícola de Granada. Se alegaba que tal medida sería simplemente una repetición de la política de "tierra para los que no la tienen" proclamada por Gairy. En cambio, el gobierno se debería dedicar a promover las granjas, cooperativas y empresas estatales en terrenos grandes que favorecieran el uso de maquinaria y técnica agrícola modernas. Sostenía que esta política era la única manera de aumentar la labor social y el cooperativismo en la agricultura, y fomentar la eventual transformación socialista de la agricultura.

Pero este enfoque elevaba los mecanismos técnicos y administrativos, que supuestamente llevarían a la "eficiencia económica" (a veces engañosa, como veremos más adelante), por encima de la necesidad política de una alianza obrero-campesina duradera para defender e impulsar la revolución y sus metas sociales. Lenin planteó estos fundamentos de estrategia revolucionaria en "Las tesis sobre el problema agrario", adoptadas por el II Congreso de la Internacional Comunista en 1920.⁷² Hablando a favor de la resolución, Lenin dijo que los revolucionarios deben distribuir la tierra, "De otro modo, el pequeño campesino ni siquiera percibirá la diferencia" entre el viejo sistema social y el nuevo. "Si el poder estatal proletario no desarrolla esta política", dijo Lenin, "no podrá sostenerse".⁷³

En ese encuentro comunista de 1920, minorías de delegados, de las alas tanto ultraizquierdista como derechista, criticaron el respaldo que Lenin le daba a la distribución de tierra a los campesinos. Lenin respondió a las acusaciones de un centrista alemán, según quien "hacer algo en favor del pequeño campesinado a expensas de los grandes propietarios de tierras es pequenoburgués". Lenin explicó que este delegado decía "que los grandes propietarios deberían ser expropiados y su tierra entregada a las cooperativas.

"Esto es un punto de vista pedante", contestó Lenin. Aun en un país capitalista avanzado como Alemania, dijo, gran parte de la tierra de las

AGRICULTURAL WORKERS UNION GENERAL UNION SALUTES MAY DAY



Miembros del sindicato de obreros agrícolas. Bishop buscaba movilizar y concientizar al pueblo trabajador.

grandes fincas todavía se encuentra sin cultivar o se labra con métodos que son muy inferiores a los que son necesarios para utilizar métodos agrícolas modernos. "Se puede conservar la gran explotación agrícola y no obstante dar a los pequeños campesinos alguna cosa, muy importante para ellos", dijo Lenin.

Aunque no hay evidencia de que Maurice Bishop se oponía a la política agraria del PRG, existen indicios de que Bernard Coard fue su arquitecto principal. Revisemos brevemente la evolución de esta política.

A mediados de 1980, el gobierno anunció la formación de la Agencia Nacional de Desarrollo Cooperativista (NACDA). Una comisión gubernamental viajó por la isla para identificar la tierra que estaba poco utilizada para que el PRG pudiera negociar con sus dueños el arrendamiento de ésta. Sin embargo, la tierra que se obtuvo de esta manera no fue entregada a los pequeños campesinos ni a los obreros agrícolas desposeídos de tierra. En cambio, fue entregada a NACDA para fomentar la formación de cooperativas con grupos de jóvenes desempleados, muchos de los cuales nunca habían labrado la tierra. Como se resumió en la consigna "tierras ociosas para manos ociosas", la idea era que los jóvenes desempleados recibieran parte de la tierra para que la trabajasen cooperativamente y se les proveyera capacitación, crédito, implementos y mercados para establecer unidades de producción. Se suponía que esto aliviaría el desempleo y al mismo tiempo fomentaría el desarrollo agrícola siguiendo pautas socialistas.

NACDA nunca tuvo mucho éxito. En noviembre de 1981, había sólo 12 cooperativas de este tipo en las que participaban 160 jóvenes y que abarcaban 60 hectáreas. (Como comparación, en Granada habían más de 8 mil familias de pequeños y medianos agricultores, que junto con unos 120 grandes terratenientes poseían la gran mayoría de la tierra cultivable de la isla. En aquel entonces, también había 25 granjas estatales que empleaban mil obreros y cultivaban 1 600 hectáreas.)

La oposición al proyecto de cooperativas de NACDA vino de dos sectores. En primer lugar, pocos jóvenes desempleados fueron convencidos a unirse a las cooperativas agrarias. Y pocos terratenientes estaban dispuestos a arrendarle tierra al gobierno. Para mediados de 1981, el NJM estaba debatiendo cómo resolver estos problemas.

En abril de 1981, el Comité Central decidió también organizar cooperativas de producción voluntarias entre los campesinos. Sin embargo, la

política del gobierno seguía enfatizando las cooperativas para los jóvenes desempleados y el desarrollo de granjas estatales.

Para vencer la oposición de los terratenientes, en septiembre de 1981 se adoptó una Ley de Utilización de Desarrollo que le daba autoridad al PRG de hacer contratos obligatorios para el arrendamiento de tierras ociosas de más de 40 hectáreas. George Louison, ministro de agricultura, presentó el proyecto de ley ante una reunión del Comité Central del NJM que tuvo lugar el 22 de julio de 1981. Las actas de esa reunión dejan constancia de los comentarios principales que hizo Coard respecto a esa ley. Según las actas, Coard dijo:

que la juventud es el factor principal en el programa de reforma agraria. Subrayó que la prioridad debe ser la de atraer a la juventud de las distintas parroquias [distritos] para lograr el éxito del proyecto. . . . También subrayó que el programa requería 2 500 jóvenes. . . . Concluyó diciendo que los jóvenes eran el ejército de la reserva de mano de obra.⁷⁵

Por lo tanto, según Bernard Coard, el "factor principal" para la reforma agraria de Granada no eran los campesinos y los obreros agrícolas. Era la juventud desempleada. La meta principal no era la de reforzar la alianza obrero-campesina, que era la piedra angular del gobierno revolucionario.

En realidad, Coard, al presentar la nueva Ley de Reforma Agraria, dijo que en vez de aumentar el apoyo del campesinado hacia la revolución, podría despertar su oposición. Durante una reunión del 19 de agosto de 1981 del Comité Central, convocada para debatir cómo combatir la creciente actividad contrarrevolucionaria, Coard "cuestionó cuál era la actitud del campesinado y cuál sería cuando fuese aprobada la Ley de Reforma Agraria". Las actas indican que a otros miembros del CC también les preocupaba que, "La Ley de Reforma Agraria producirá inquietudes generalizadas".⁷⁶

Para enero de 1983, el Comité Central del NJM se vio forzado a admitir el fracaso de su política agraria original. Una resolución adoptada ese mes por el Comité Central proponía, "Cambiar el enfoque del NACDA hacia el desarrollo de cooperativas únicamente entre los campesinos ya existentes. Se deben suspender las nuevas cooperativas entre los desempleados".

Con todo, la resolución se mantuvo firme en su compromiso de no

distribuir ni una hectárea de tierra al pequeño agricultor. La meta del NJM, declaraba el documento, debe ser "comenzar el proceso de colectivización y transformación del campo". A la vez, el partido tenía que resolver "qué estrategia y tácticas debe seguir frente a los grandes propietarios. Cómo sentar las bases para su nacionalización, impedir cualquier fragmentación de tierras y al mismo tiempo utilizar sus capacidades administrativas en la producción".

Luego, el documento enumeraba varias prioridades. La primera era de convertir las granjas estatales "en el principal vehículo que sienta las bases para la transformación socialista de la agricultura". Esto incluía la decisión de poner todas las tierras ociosas "bajo control de la reestructurada" Corporación Agrícola Granadina (GFC). La GFC manejaba las granjas estatales. Los fondos que originalmente fueron asignados al proyecto de reforma agraria pasaron a manos de la GFC.

La segunda prioridad era la de "gradualmente ganar al campesinado al socialismo construyendo una alianza de la clase obrera y el campesinado a través de un programa de concesiones...". Entre estas "concesiones", mencionaba crédito barato, reducción de impuestos, mejoramiento de las carreteras, y fuentes de semillas, de fertilizantes y de maquinaria.

La resolución del Comité Central concluía declarando: "El CC acordó que el desarrollo y la modernización de la agricultura es la clave para ganar al campesinado al socialismo y para la transformación socialista del campo".⁷⁷

La resolución estaba basada en el mito de que la producción en gran escala de cooperativas o granjas estatales *de por sí* lleva a mayor productividad agrícola. Esto depende de muchos factores: el tipo de producto animal o de cultivo, la calidad de la tierra, los niveles existentes de mecanización y riego, y sobre todo el grado al cual los productores rurales entienden la revolución y sus programas como algo que les beneficia. Los campesinos sedientos de tierra se verán motivados a aumentar su producción si se les provee una cantidad considerable de tierra para cultivar, y si, *basado en esto*, el gobierno revolucionario los apoya con una amplia variedad de servicios.

Por otra parte, la distribución de la tierra al campesino no lleva necesariamente a una proliferación incontrolable de nuevos explotadores en el campo. Eso se puede limitar elaborando leyes que prohíban que la tierra se arriende, hipoteque, venda o use como garantía; sindicalizando a los trabajadores agrícolas y haciendo cumplir las leyes que los protegen; controlando la distribución y los precios, así como otras medidas para regular el comercio.

La política de dar tierra a los labradores no es un obstáculo al desarrollo de granjas estatales. En algunos casos, las grandes explotaciones que anteriormente eran capitalistas se pueden convertir y serán convertidas en granjas estatales que juegan un papel importante en la agricultura, especialmente en la producción de ciertos productos.

La distribución de la tierra al pequeño campesino tampoco crea obstáculos al fomento de cooperativas, ya sean cooperativas de crédito y comercio basadas en campesinos independientes con tierra, o cooperativas de producción basadas en el cultivo común de la tierra. Al contrario, es la única vía real hacia la formación de cooperativas. Al aumentar el compromiso revolucionario de los campesinos, esta política alentará a más campesinos a asociarse de manera voluntaria a otros productores para adelantar la producción agrícola de una manera más eficiente. A medida que aumentan la comercialización y producción de las cooperativas de una manera voluntaria, junto con mejoras en los métodos científicos y la mecanización, los obreros y los campesinos avanzarán hacia el trabajo social en la agricultura. Éste es el camino por el cual ha avanzado a grandes pasos el cooperativismo en Cuba.

Ningún plan o mecanismo económico puede garantizar más apoyo a la revolución entre los productores rurales y aumentar la producción de alimentos y fibra. El punto de partida debe ser concreto y político. El gobierno y partido revolucionarios deben reconocer a los campesinos que no explotan mano de obra, o sea la gran mayoría, como *hermanos explotados* de la clase obrera, que saldrán beneficiados de una lucha común contra la explotación capitalista.

Muy a menudo, el NJM abordaba a los campesinos explotados, no como hermanos trabajadores, sino como un sector pequeñoburgués y que, por su carácter de propietarios, no eran confiables como aliados de la clase obrera. Sin embargo, la gran mayoría de los campesinos gran-

dinos no poseía capital. Sus pequeñas parcelas no les permitía explotar mano de obra, arrendar terreno, extraer ganancias y rentas y acumular más capital.⁷⁸

Estos campesinos no eran pequeñoburgueses, pequeños capitalistas. Eran trabajadores explotados por los mismos capitalistas norteamericanos, ingleses y granadinos que explotaban a los trabajadores asalariados rurales y urbanos en la isla.

Coard exige 'severas medidas leninistas'

En octubre de 1982, la fracción secreta de Coard se fue abiertamente a la ofensiva contra Bishop durante una reunión del Comité Central.

Las actas hacen constar que la reunión del 12 al 15 de octubre fue convocada por Bishop como "una reunión plenaria extraordinaria para debatir una carta de renuncia [del CC y Buró Político] del camarada Coard... y para examinar las cuestiones presentadas en la carta en relación a la situación del partido y la crisis en la labor de las instancias superiores".⁷⁹

Coard no participó en la reunión. En cambio, según las actas, a Selwyn Strachan, dirigente del NJM, "se le pidió que resumiera sus conversaciones con el camarada Coard en relación a su renuncia". Según Strachan, "el camarada Coard indicó que había tomado la decisión de renunciar del BP y del CC hacía seis meses".

Lo fundamental que hizo que Coard presentara su renuncia, dijo Strachan, fue la "tensión" causada, entre otras cosas, porque estaban "socavando su autoridad" como presidente del Comité Organizador del partido. Coard "se refirió a la falta de seriedad del CC y a su falta de voluntad de ser firme sobre ciertas cuestiones, la falta de preparación de los camaradas del CC para las reuniones y la falta de voluntad del CC para estudiar".

"Tomar medidas para corregir esto", según el resumen de los puntos de vista de Coard hecho por Strachan, "significaría un conflicto de personalidades" con Bishop. Entonces, Coard propuso su renuncia, que "no era negociable". No obstante, según Strachan, Coard dijo: "A fin de cuentas, lo que se requieren son severas medidas leninistas" para resolver esta crisis en el partido.

Una de las prioridades en la lista de "medidas leninistas" de Coard era "cambiar la presidencia del CC", o sea, *retirar a Bishop de esa posición*. Coard también propuso "librarse del lastre en el CC" y "ampliar el Buró Político". Los partidarios de Coard empezaron a realizar estas últimas dos medidas al final de esta reunión del CC en octubre de 1982. Ellos esperarían otro año más antes de tratar de realizar la primera.

Después del informe de Strachan, "La reunión decidió tratar algunas de las cuestiones que el camarada Coard planteó durante su conversación con varios miembros del CC". El Comité Central "concluyó que el partido se encontraba en un momento crítico", indican las actas. Por un lado se encontraban "los que persiguen el camino pequeñoburgués que busca enfocar la cuestión en la renuncia [de Bernard Coard]". Ésta era una referencia poco sutil a Bishop, quien había convocado la reunión para discutir la renuncia y sus consecuencias políticas. "Esto sólo sería una solución temporal", continúan las actas, "pero seguramente haría que se deteriorara el partido, convirtiéndolo en un partido socialdemócrata, y por lo tanto se degeneraría la revolución".

"El segundo camino", según las actas, "es el camino comunista, el camino de normas y métodos leninistas, el camino del centralismo democrático, de selectividad, de crítica y autocritica y de dirección colectiva". En otras palabras, el "camino comunista" correspondía a las "severas medidas leninistas" propuestas por Coard.

Este resultado de la reunión de octubre de 1982, demuestra cuán lejos había ido la fracción de Coard en su meta de controlar el Comité Central del NJM. Sin embargo, mantenía sólo una leve mayoría y los seguidores de Coard aún no habían establecido control sobre el Buró Político. Continuaba creciendo la autoridad política de Bishop entre los trabajadores conscientes.

Por lo tanto, en la reunión de octubre de 1982, la fracción de Coard tomó medidas para consolidar su mayoría dentro del Comité Central del NJM y para crear una correlación de fuerzas más favorable para sí misma en el Buró Político. Kendrick Radix fue quitado del Comité Central y del Buró Político; al mismo tiempo se compensó la "renuncia" de Coard cuando se añadió a Liam James, Ewart Layne y John Ventour, quienes habían sido cuadros de la fracción de Coard desde los años 70. Lo que es más, las actas indican que "en marzo se hará una evaluación

de Phyllis Coard para ser miembro del Buró Político", mientras "a Whiteman se lo amonestará severamente por su labor deficiente".

Para justificar estas medidas, la fracción de Coard señaló el "bajo nivel de desarrollo ideológico" de aquellos individuos que pretendían sacar de los organismos dirigentes. A Radix se lo censuró por su "mala actitud ante el estudio" y Whiteman se encontraba entre los cinco miem-

bros del Comité Central señalados para que tomaran un "curso intensivo de marxismo-leninismo". Aunque ya no era miembro del Comité Central, se lo escogió a Coard para enseñar el curso. De las tres lecturas para el curso, dos serían folletos por José Stalin: *Fundamentos del leninismo* y *Dialéctica* (seguramente el folleto *Sobre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico*).⁸⁰

III. EL AÑO FINAL DE LA REVOLUCIÓN

A comienzos de 1983 Washington intensificó su presión política y militar contra Granada. En marzo el gobierno estadounidense llevó a cabo una provocadora maniobra militar a gran escala en el Caribe. En el curso de unos cuantos meses, el presidente estadounidense Ronald Reagan, el vicepresidente George Bush, el secretario de estado George Schultz y el secretario de defensa Caspar Weinberger, todos enfilaron ataques verbales contra Granada que recibieron amplia difusión pública. El tema insistente fue su oposición a que se construyera, con ayuda cubana, el aeropuerto internacional destinado a facilitar el turismo y el comercio. Su acusación era que el proyecto en realidad iba a ser una instalación militar para las fuerzas armadas de Cuba y la Unión Soviética.

El gobierno granadino respondió a estas amenazas con incrementos en la movilización política y en el estado de preparación militar de la población. Al mismo tiempo, buscó oportunidades para contestar y desmentar las mentiras imperialistas sobre Granada. En junio de 1983, a invitación de la organización liberal norteamericana TransAfrica, Bishop realizó una visita a Estados Unidos. Reagan y Schultz desairaron al gobierno granadino, rechazando la petición de éste de que se reunieran con Bishop durante su estancia en el país. No obstante, Bishop sí se reunió brevemente con funcionarios de la Casa Blanca para reafirmar el deseo del Gobierno Revolucionario Popular, expresado en muchas ocasiones, de mantener relaciones normales y pacíficas con el gobierno estadounidense.

De cualquier forma, Bishop aprovechó su viaje sobre todo para hablar directamente con el mayor número posible de gente sobre la revolución granadina, sus logros sociales y su importancia para los oprimidos y explotados en Estados Unidos y el mundo. El punto culminante de la visita fue un discurso de Bishop ante una multitud de 2 mil personas en el recinto de Hunter College de la ciudad de Nueva York.⁸¹

No mucho después del regreso de Bishop a Granada, se celebró una reunión de seis días del Comité Central, del 13 al 19 de julio. Los partidarios de Coard no lograron mucho en esta reunión. Coard no quedó satisfecho con el resultado y habló de su disgusto con integrantes de su fracción. Así fue que una reunión de un día del Comité Central, el 26 de agosto, se inició con un informe de Leon Cornwall, partidario de Coard, sobre "la preocupación expresada por un veterano militante del partido" de que "algunas de las conclusiones de la [reunión de julio] no son correctas". Estas "preocupaciones" fueron secundadas inmediatamente por un par de reclutas más recientes a la camarilla de Coard: Ian St. Bernard, quien explicó lo que "él había recogido", y Tan Bartholomew, quien informó sobre "lo que le había llegado".

Habló entonces Liam James, instando a que se convocara otra reunión del Comité Central en septiembre, ya que "la última evaluación no fue lo suficientemente profunda". Selwyn Strachan calificó de "oportunistas" las decisiones del comité en la reunión de julio, y añadió que si bien la reunión de octubre de 1982 había "impedido que el partido siguiera un camino socialdemócrata, la situación actual es cualitativamente peor". Él también instó a la rápida convocatoria de otra reunión.

Al hablar en el cierre de la reunión, Bishop declaró que estaba claro que el partido se enfrentaba a una situación interna seria, y que sí hacía falta otra discusión del Comité Central. Al dar una advertencia sobre los peligros de la actividad fraccional secreta a espaldas de los organismos de dirección del NJM, Bishop expresó "la preocupación de que muchas decisiones fundamentales del partido, si no la mayoría, han sido tomadas informalmente, fuera de los organismos superiores".⁸²

La advertencia de Bishop estaba plenamente justificada. Las decisiones de la camarilla de Coard no solamente se estaban tomando fuera de los organismos partidarios, sino que sobre todo estaban afectando el rumbo del gobierno, de los sindicatos y otras organizaciones de masas, y las vidas de decenas de miles de trabajadores granadinos. El rumbo

burocrático de Coard debilitaba y ponía en peligro a la revolución.

La siguiente reunión del Comité Central del NJM fue programada del 13 al 15 septiembre.

La propuesta de 'dirección conjunta'

Fue en esta reunión del Comité Central en septiembre de 1983 que la fracción de Coard procedió abiertamente a desplazar a Bishop de la dirección del partido. La reunión se inició con un desafío orquestado contra el orden del día propuesto por Bishop.⁸³ Uno tras otro, Liam James, John Ventour, Ewart Layne, Selwyn Strachan, y Phyllis Coard plantearon objeciones. Bishop expresó estar dispuesto a cambiar el temario, y la reunión estuvo de acuerdo con una contrapropuesta de Ventour. Las deliberaciones entonces continuaron con un informe de Layne sobre "el estado actual del partido y la revolución".

El informe de Layne presentó evaluaciones apocalípticas. La revolución "enfrenta ahora el mayor peligro desde 1979", dijo. El "partido se está desmoronando". Todas las "organizaciones de masas están por los suelos". Los "órganos de la democracia popular están al borde del colapso". El estado interno del partido "es terrible". Los militantes dicen que "la democracia ha muerto en el partido".

Todos estos fenómenos, dijo Layne, indican que el Comité Central "ha demostrado su incapacidad para dar dirección al proceso". Rechazando abiertamente la concepción de Bishop de que las tareas primordiales e inmediatas del partido y el gobierno eran todavía de carácter democrático y antimperialista, Layne dijo que el Comité Central había de-

Bernard Coard entregó Granada a EU en una bandeja de plata.



mostrado que “no puede determinar en qué etapa se encuentra la revolución”.

El Comité Central, dijo Layne, “está en un camino de oportunismo de derecha”. De no corregirse esto, concluyó, los problemas “llevarán a la total desintegración del partido y al colapso de la revolución”. Uno por uno, otros partidarios de Coard tomaron entonces la palabra para repetir las acusaciones de Layne.

El horrible cuadro pintado por la fracción de Coard era una grosera exageración. Seguramente los obreros y campesinos granadinos enfrentaban grandes problemas. Los siglos de opresión colonial de Granada habían dejado un legado de agricultura desequilibrada, poca industria, un miserable sistema de transporte y comunicaciones, y pobres condiciones de vida y trabajo. La campaña internacional del gobierno estadounidense encaminada a negarle préstamos y ayuda a Granada, y a paralizar su turismo, reducía el ingreso nacional. Washington seguía incrementando su presión militar y su ayuda a fuerzas contrarrevolucionarias en Granada.

No obstante, los avances sociales y económicos del Gobierno Revolucionario Popular conquistaban un apoyo cada vez más amplio para la revolución entre los obreros y campesinos de la isla. La tasa de crecimiento económico de Granada era de las más altas del Caribe y el desempleo se había reducido drásticamente. El primer aeropuerto internacional de la isla —el proyecto de desarrollo más grande de la revolución y motivo de gran orgullo patriótico— estaba a pocos meses de ser terminado. Al completarse, el aeropuerto habría representado un gran avance en cuanto a perspectivas de comercio, así como de turismo, y habría reducido el aislamiento de Granada del resto del Caribe y el mundo. A mediados de 1983 el gobierno había puesto en marcha la elaboración de una nueva constitución para avanzar en la institucionalización de las conquistas democráticas de los obreros y campesinos y sentar las bases para elecciones a nivel de toda la isla.

Pese a estos grandes avances, en el curso del año anterior a la reunión del Comité Central de septiembre, se había visto un desgaste en la organización y movilización de los obreros y campesinos. Y el NJM, siendo demasiado cerrado como para reflejar las nuevas fuerzas populares atraídas a la revolución, claramente estaba en crisis. Sin embargo, las prácticas burocráticas y la actividad fraccional secreta del grupo de Coard cargaban con mucha responsabilidad por ambos problemas.

En la reunión de septiembre, las exageraciones contenidas en el informe inicial de Ewart Layne fueron impugnadas por George Louison y Maurice Bishop. Louison reconoció que efectivamente existían grandes dificultades, pero respondió a la aseveración de los partidarios de Coard “de que los niveles ideológicos de las masas han retrocedido”. Dijo que “no se le ha dado suficiente peso a la situación objetiva y a los problemas en la economía”. Algunos camaradas, concluyó Louison, “dan una impresión de pánico en la manera en que presentan sus puntos”.

Bishop también señaló muchos problemas serios, pero advirtió que algunas de las conclusiones propuestas eran “un poco prematuras”. Los comentarios de Bishop reflejaban su convicción de que los problemas que enfrentaba el partido sólo podrían ser resueltos en el contexto de enfrentar la relación más amplia entre el gobierno, las organizaciones de masas, y los obreros y campesinos. A diferencia de Coard y sus seguidores, Bishop veía a los cuadros del partido como dirigentes, no como administradores, de las masas.

El problema principal del Comité Central, dijo Bishop, era que “no presta ninguna atención significativa a los puntos de vista del partido y de las masas”. Debido a esto, dijo, “adoptamos un enfoque burocrático y formalista”. Señaló la reducción en la participación de dirigentes del NJM en las reuniones de los consejos de aldea y de barrio, en visitas a los centros de trabajo, y en actividades políticas públicas. Estos problemas, dijo Bishop, han “sido agravados por la debilidad de la base material” de la sociedad granadina.

Pero la fracción de Coard no dio marcha atrás. Liam James inició el próximo punto en el orden del día (un “análisis colectivo e individual del C[omité] C[entral]”) con el criterio de que “ésta es la última oportunidad que tendrá el C.C. para sacar al partido de esta crisis y colocarlo sobre un firme camino m[arxista]-l[eninista]”. El “problema más fundamental”, dijo James, “es la calidad de la dirección del Comité Central y del partido proporcionada por el cda. Maurice Bishop”.

James hipócritamente alabó a Bishop, su “gran fuerza, su capacidad para inspirar y desarrollar” a los militantes del partido, su capacidad

“para elevar el respeto regional e internacional por el partido y la revolución”, su “carisma para desarrollar la confianza del pueblo”. No obstante, dijo James, a Bishop le faltaban las “cualidades que son esenciales” para la dirección del partido. Estas cualidades eran: “Un nivel leninista de organización y disciplina”; “Gran profundidad en la claridad ideológica”; y “Brillantez en la estrategia y la táctica”.

El informe de James también fue aclamado universalmente por los otros integrantes de la fracción de Coard.⁸⁴ Al igual que el desafío al temario y los discursos orquestados tras el discurso de Layne, el repentino “consenso” de que el liderazgo de Bishop era la raíz de todos los problemas obviamente había sido discutido y decidido tras bastidores por la fracción de Coard y luego descargado sobre el resto del Comité Central.

El tercer punto en el orden del día (“el papel del Comité Central”) fue iniciado por Bishop. Una vez más él señaló que el problema principal del Comité Central era su distanciamiento de los obreros y campesinos. “Para desarrollar y mantener los vínculos con las masas”, dijo Bishop, “la dirección personalmente debe colocarse sobre el terreno con el pueblo, aumentar su participación en los consejos zonales y parroquiales, visitar escuelas, supervisar e impulsar la producción”. El Comité Central, dijo, tenía que desarrollar “mecanismos para rendir cuentas”, “revisar las reacciones constantes de los militantes”, y “asegurar canales de comunicación con ellos”.

Fue en este momento de la reunión, en su tercer y último día, que Liam James destapó la propuesta preparada secretamente —en la forma de un plan para la “dirección conjunta” del NJM— para remover a Bishop de las responsabilidades centrales de dirección en el partido. Dos líneas políticas —una defendida más consecuentemente por Bishop, la otra promovida sistemáticamente por Coard— entraban en irreconciliable conflicto en la práctica cotidiana del NJM y del Gobierno Revolucionario Popular.

Según las actas del Comité Central, Liam James propuso “un modelo de dirección conjunta, uniendo los puntos fuertes” de Bishop y de Coard. Definí de la manera siguiente la división de responsabilidades:

Cda. Maurice Bishop

- (i) Trabajo directo entre las masas, enfoque en la producción y la propaganda.
- (ii) Atención particular a los órganos de la democracia popular, la clase obrera, las masas juveniles, las visitas a los centros de trabajo urbanos y rurales.
- (iii) Movilización de las milicias.
- (iv) Trabajo regional e internacional

Cda. Bernard Coard

- (i) Trabajo de organización del partido, presidente del C[omité] O[rganizador]
- (ii) Desarrollo organizativo del partido y formación de cda.
- (iii) Estrategia y táctica.

Los partidarios de Coard expresaron su acuerdo unánime y sin titubeos ante la recomendación aparentemente repentina de James. Por otro lado, Louison habló en contra, como también lo hizo Unison Whiteman, y Fitzroy Bain expresó serias dudas. Louison recordó después que él había señalado que “propuestas de ese carácter deben hacerse con semanas de anticipación, para que realmente puedan ser estudiadas”. Sin embargo, la llamada propuesta de dirección conjunta “sólo fue destapada habiendo transcurrido ya la mitad del último día de la discusión. . . . Ellos se apresuraron a votar sobre esto ese mismo día”.⁸⁵

Las actas de la reunión de septiembre de 1983 registraron el duro debate que se produjo cuando Louison exigió que se diera por lo menos un poco de tiempo a los militantes del partido para considerar y debatir la propuesta antes de votar sobre ella. Liam James replicó que “el cda. Louison busca perturbar las deliberaciones de la reunión por razones oportunistas”.

El mismo Bishop dijo que él nunca se había opuesto a compartir los derechos y las responsabilidades de dirección en el Comité Central y el Buró Político, incluyendo con Bernard Coard. (Toda la historia del NJM comprobaba que Bishop decía la verdad en este aspecto. Bishop consecuentemente había buscado integrar a Bernard Coard, así como a otros, en la dirección del partido y del gobierno. Era Coard el que siempre había tenido problemas trabajando con Bishop. Coard tenía celos de Bishop, ya que no podía aceptar el hecho de no ser su igual político.)

Bishop dijo que necesitaba tiempo para pensar en las consecuencias políticas y organizativas de la propuesta de James, y también se opuso a que se tratara de resolver el asunto ese día. No obstante, se forzó el voto. La moción fue aprobada con un voto en contra, por parte de Loui-

son, y dos abstenciones, por parte de Bishop y Whiteman. (También se abstuvo Hudson Austin, explicando que él no había estado presente durante la mayor parte de la reunión.)

Entonces los partidarios de Coard propusieron que la reunión del Comité Central —que originalmente iba a concluir esa noche— continuara el día siguiente con la participación de Bernard Coard. Bishop dijo que él pensaba que la nueva propuesta de dirección del Comité Central iba a ser “contraproducente”. Dada la situación, dijo, él no asistiría a otra reunión el día siguiente, ya que necesitaba tiempo para meditar el asunto. Sin embargo, pese a las objeciones de Bishop, se fijó otra reunión para el 17 de septiembre.

El Comité Central siguió en sesiones durante gran parte de la semana siguiente; Coard funcionaba ahora abiertamente como su figura dirigente. Bishop no asistió. Tampoco asistió George Louison, quien partió rumbo a Checoslovaquia y Hungría con el fin de preparar una visita programada para Bishop en el mes de septiembre para discutir importantes acuerdos de ayuda y comercio.

La reunión del 17 de septiembre se inició con intervenciones de Strachan, Layne, James, Cornwall y otros, en las que repasaron las deliberaciones de los tres días anteriores. Luego tomó la palabra Bernard Coard.

Coard empezó con los mismos pronósticos de ruina que habían presentado sus partidarios a instancia suya. “Dentro de seis meses”, dijo, “el partido quedará totalmente desintegrado a menos que se lleve a cabo un paquete fundamental de medidas”. La “pérdida del poder de estado está a sólo unos meses de distancia”.⁸⁶

Coard luego tocó la cuestión de su renuncia del Comité Central en octubre de 1982. Dijo que se había “fastidiado de ser el único hombre duro y crítico” en la dirección. Ninguna otra persona había estado dispuesta a “hablar libremente” sobre la “total ausencia de toma de decisiones” bajo la dirección de Bishop. Coard señaló tres ejemplos:

- (1) la cuestión del *Torchlight*;
- (2) la “Pandilla de los 26” (es decir, la disputa en torno a cómo responder a la publicación de la *Grenadian Voice*); y
- (3) la demora en “cuándo se tomó la decisión de colocar a [Ewart] Layne por encima de [Einstein] Louison” en el alto mando de oficiales del ejército.

Durante este periodo, dijo Coard, Bishop “se encontró vacilando entre la tendencia m[arxista]-l[eninista] y la tendencia pequeñoburguesa en el partido”. Para octubre de 1982, dijo Coard, él había llegado al convencimiento “de que el partido y la revolución se disintegrarían dentro de 24 meses”, pero que “había alcanzado una etapa tal que se dio cuenta

de que él ya no podía influenciar el proceso”.

Coard dijo que además había “notado una tendencia revolucionaria pequeñoburguesa cada vez mayor en el cda. [George] Louison en el curso del último año”. Coard dijo que él había estado proyectando “plantearle esto” a Louison.

Coard protestó que a él “no le gustaría volver” al Comité Central y al Buró Político. Temía que los camaradas “pensarán que él está luchando por la dirección”. Incluso después de haber renunciado a los cuerpos de dirección del partido, dijo Coard, “él había tratado de darle al partido su mejor apoyo en estrategia y táctica”, pero todavía “preferiría funcionar como en el pasado año”.

Coard dijo que sin embargo cambiaría de opinión si se le aseguraba que no “dependería de él disciplinar” a Bishop. Anteriormente, dijo, el Comité Central nunca ha “aplastado consecuentemente las características y tendencias pequeñoburguesas tan pronto aparecen”. A menos que el Comité Central esté ahora “dispuesto a disciplinar todas las reacciones pequeñoburguesas”, dijo Coard, “él se retirará”. Luego de que Leon Cornwall le aseguró que el Comité Central comenzaría a mostrar “consecuencia”, Coard estuvo de acuerdo en volver al organismo de dirección.

La sesión del 17 de septiembre convocó a una reunión de los militantes plenos del partido para el domingo 25 de septiembre, para discutir las decisiones del Comité Central. La tarde anterior a esta asamblea general de la militancia, Bishop iba a informar al Comité Central sobre el desarrollo de su pensamiento en relación a la propuesta de la “dirección conjunta”. Bishop se presentó, pero la reunión del Comité Central había sido cancelada. Cuando Unison Whiteman señaló este hecho ante los militantes del partido al día siguiente, Liam James replicó que “la reunión era específicamente para discutir y llegar a un acuerdo sobre el informe del Comité Central a los [militantes] pero el documento no había sido reproducido todavía. Así que no fue posible celebrar la reunión”.⁸⁷ En cambio, los de la fracción de Coard prepararon un informe escrito sin ninguna consulta previa, el cual entregaron a Bishop la mañana del 25 de septiembre.⁸⁸

Falsificando la historia de la revolución en Granada, el informe pretendía presentar a Bernard Coard como el que había jugado el papel decisivo de dirección en el partido desde sus orígenes. “Fue el cda. Coard quien formó el primer grupo de estudio m[arxista] l[eninista] en 1974”, declaraba el informe, “quien proporcionó la orientación ideológica para el manifiesto partidario del NJM, y quien luchó por la formación del C[omité] O[rganizador] en 1977, lo cual elevó el nivel de organización

Lyden Ramdharry, Kendrick Radix y George Louison (de izq. a der.) continúan la lucha por el legado de Bishop.



del partido, un factor clave para la toma del poder de estado".⁸⁹

Pero tales antecedentes no calificaban ni podían calificar a Bernard Coard ni a ninguna otra persona para servir como el dirigente central del Movimiento de la Nueva Joya. El NJM era una organización que había dirigido a decenas de miles de granadinos en una lucha popular contra una odiada dictadura y que ahora estaba a la cabeza de un gobierno revolucionario. Su papel de dirección lo había ganado a través de esas luchas de masas y era reconocido por los obreros y campesinos de Granada, quienes valoraban el coraje, la integridad y la claridad de Maurice Bishop, Unison Whiteman y otros líderes. El haber encabezado un comité interno del partido o guiado un grupo de estudios marxistas no podía hacer de sustituto.

Fidel Castro ha caracterizado correctamente a Bernard Coard como "un supuesto teórico de la revolución, que había sido profesor de marxismo en Jamaica". Coard buscó establecerse a sí mismo y a su grupo como "una especie de categoría de sacerdote de la doctrina, guardián de la doctrina, teórico de la doctrina, filósofo de la doctrina", explicó Castro.

"El grupo de Coard no trabajó con las masas, trabajó con los militantes del partido... y trabajó con los cuadros del ejército y del ministerio de seguridad", dijo Castro. Coard era "el académico de la política, el profesor de ciencias políticas; mientras Bishop era el hombre que trabajaba con las masas, trabajaba con el pueblo, trabajaba con la administración, se movía internacionalmente".⁹⁰ Eso fue lo que estableció a Maurice Bishop como el dirigente central de la revolución granadina y del Movimiento de la Nueva Joya.

Ewart Layne estableció el ambiente demagógico de la asamblea general de la militancia el 25 de septiembre. En su informe de apertura, Layne intentó chantajear a los militantes con el siguiente ultimátum: "Él había hablado con todos los miembros del C.C. que habían votado a favor de la posición de la mayoría", y todos ellos "estaban de acuerdo en que si se elige el camino del oportunismo, no tendrán otra alternativa más que renunciar del C.C. por cuestión de principios. La militancia entonces queda en libertad para seleccionar un nuevo Comité Central". La cuestión planteada ante la reunión, dijo Layne, era:

¿Vamos a construir un partido socialdemócrata pequeñoburgués con un hombre por encima de todos, donde la gente cumple las decisiones que le gustan y no cumple las que no le gustan, donde existe un tipo de disciplina para algunos y otro tipo para otros, donde algunos pueden ser criticados y otros están por encima de la crítica?... Lo que enfrentamos es el camino del oportunismo o de los principios leninistas.⁹¹

Al inicio de la reunión, Bishop no estaba presente. Sin embargo, después de que lo visitó una delegación elegida por la reunión, acordó asistir y presentar sus puntos de vista. Bishop expresó serias reservas en cuanto a la manera en que se había llegado a la decisión del Comité Central, la viabilidad de esta decisión y su impacto entre el pueblo granadino. Durante la discusión, sin embargo, solamente Unison Whiteman y Fitzroy Bain hablaron en contra de la "dirección conjunta".

Bajo intensas presiones políticas y personales, queriendo preservar la unidad del partido y el equilibrio de la dirección, Bishop dijo en la conclusión de la reunión que "su deseo ahora es utilizar positivamente la crítica y marchar junto con todo el partido para construir un partido marxista-leninista que pueda conducir al pueblo al socialismo y al comunismo". "Prometió al partido que haría todo por borrar sus rasgos pequeñoburgueses". Bishop repitió que "él nunca había tenido dificultades en trabajar con el cda. Coard" y dijo que "la dirección conjunta ayudaría a impulsar al partido y a la revolución".⁹²

Sin embargo, Bishop siguió teniendo dudas sobre la viabilidad de la propuesta, y las dudas se incrementaron en la medida que quedaron claros los verdaderos objetivos de Coard y sus partidarios en el curso de las próximas semanas.⁹³

El derrocamiento del gobierno revolucionario

El 26 de septiembre, Bishop y Whiteman partieron rumbo a Hungría y Checoslovaquia en la visita de ayuda y comercio que Louison había ido a preparar la semana anterior. Junto con Bishop viajaron tres de sus ayudantes: Don Rojas, secretario de prensa; Shahiba Strong, responsable de protocolo; y Cletus St. Paul, responsable de seguridad.

En ausencia de Bishop, la fracción de Coard tomó una serie de medidas destinadas a consolidar su base de poder. El propio mentor político

de Coard, Trevor Munroe, dirigente del Partido de los Trabajadores de Jamaica, vino a Granada por dos días durante este periodo para asesorar a sus correligionarios.⁹⁴

Coard empezó a desarmar a las milicias. Se elevó el salario de los soldados en el Ejército Revolucionario Popular. Además, según George Louison:

Durante esas dos semanas que Maurice estuvo en el exterior, llamaron y trajeron a todos los militantes del partido, hicieron evaluaciones completas de su situación personal, su posición económica y otras cosas. Hicieron grandes promesas de que les ayudarían a resolver situaciones personales.

Cuando examiné lo que se hizo en esas dos semanas con los militantes del partido, vi que corríamos el peligro de crear una verdadera élite en la sociedad. Unos cuantos militantes del partido ya tenían ingresos relativamente buenos, en el contexto granadino. Y esta gente [la fracción de Coard] estaba discutiendo con ellos su situación personal, para darles todavía más beneficios, de manera que el partido iba a recibir más beneficios que la persona promedio entre las masas.⁹⁵

De regreso de Europa Oriental, la delegación del gobierno granadino pasó unos cuantos días en Cuba para reunirse con Fidel Castro y otros dirigentes cubanos. Cuando regresó Bishop a Granada el 8 de octubre, un solo dirigente del NJM, Selwyn Strachan, estaba en el aeropuerto para recibirlo. Esto era contrario a la práctica bien establecida de enviar una importante delegación de dirigentes a recibir al primer ministro e intercambiar información sobre los resultados de su visita y lo acontecido en Granada durante su ausencia. En el curso de los próximos tres días, Bernard Coard —quien había fungido como primer ministro durante el viaje y supuestamente era ahora el copresidente del NJM junto con Bishop— no hizo ningún esfuerzo para entrar en contacto con Bishop para ponerlo al tanto de los asuntos del partido y del gobierno.

Coard, en su declaración ante los tribunales en agosto de 1986, trató de explicar este comportamiento diciendo que Cletus St. Paul, responsable de seguridad de Bishop, había telefonado desde La Habana la noche antes del regreso de la delegación y "emitido una serie de amenazas contra el cda. Bernard Coard personalmente". Coard planteó estos cargos por primera vez en octubre de 1983. Cuatro años después, sin embargo, decidió cambiar drásticamente su versión original.

Inicialmente la historia fue que St. Paul —actuando bajo instrucciones de Bishop— había tramado el asesinato de Coard desde octubre de 1982. En una reunión de la militancia del NJM el 13 de octubre de 1983, por ejemplo, Liam James acusó que un año antes St. Paul había tanteado a los guardias personales de Coard sobre el plan de asesinato. "Pero no fue tomado en serio" en aquel momento, dijo James, debido al "comportamiento extraño" de St. Paul.⁹⁶

La versión original de la fracción de Coard también se encuentra en una carta fechada el 17 de octubre de 1983, escrita por Vincent Noel y dirigida al Comité Central del NJM. Noel informaba que el 12 de octubre, Selwyn Strachan le había dicho que "era Maurice quien había estado planeado matar a miembros del C.C. Dijo que durante los últimos días había salido a luz mucha evidencia. Por ejemplo, el año pasado St. Paul había hablado con otro hombre de seguridad para matar a Bernard después de su renuncia del C.C." Noel escribió que John Ventour también le había dicho que "Maurice era un sicópata y el año pasado trató de matar a Bernard después de que éste renunció".⁹⁷

Hoy, sin embargo, esta mentira de que Maurice Bishop era un sanguinario conspirador y asesino ya no encaja con los fines de Coard, puesto que ahora él se está presentando como el más querido camarada y amigo de Bishop. Así que Coard sencillamente ha dejado a un lado esa parte de su historia. Ahora acusa al responsable de seguridad de Bishop, pero no a Bishop mismo, de haber tramado un complot de asesinato.

Las opiniones de Bishop respecto a la situación, poco después de su regreso a Granada, están descritas en la carta de Vincent Noel:

Hablamos antes que nada sobre su viaje a Europa Oriental y luego sobre mi viaje a Jamaica. También hablamos sobre la situación sindical local y regional y especialmente el próximo congreso del C.C.L. [Congreso Caribeño del Trabajo]. Finalmente yo introduje la discusión del partido diciendo que según varios camaradas él no había aceptado la decisión del partido sobre la dirección conjunta.

Maurice negó que él tuviera problema alguno con la dirección conjunta y se adentró en un largo recuento de su aceptación de ese principio desde la formación del movimiento. Declaró que él mismo había votado a favor de una dirección conjunta en la reunión [del 25 de septiembre] de militantes del partido, pero en ese momento y en la reunión del Comité Central él había expresado ciertas reservas. Estas reservas fueron reforzadas durante su viaje y por ciertos acontecimientos.

tos desde su regreso.⁹⁸

Bishop ya había informado al Buró Político de estas reservas y había pedido que fueran colocadas en el orden del día de una reunión previamente fijada para el 12 de octubre. Sin embargo, a partir de las primeras horas de esa mañana, la fracción de Coard puso en marcha los primeros pasos de un golpe de estado. Unas 24 horas más tarde, Bishop fue colocado bajo arresto domiciliario.

Primero, a la 1:00 de la madrugada del 12 de octubre, despertaron a ciertos miembros escogidos del grupo de seguridad de Bishop para traerlos a una reunión. Cletus St. Paul no fue informado de esto. El mayor Keith Roberts les dijo a los guardias que Bishop "se estaba convirtiendo en un dictador" y que "su responsabilidad era defender al pueblo trabajador y no a algún dirigente". Se les dijo que ya no tomaran órdenes de Bishop, sino solamente del Comité Central.⁹⁹

A las 7:00 de la mañana fueron convocados los militantes del NJM en el ejército. A ellos se les presentó una resolución condenando "el culto al egoísmo, los deseos irrazonables y sin principios de un hombre". Los que ahora volvían a plantear la cuestión de la "dirección conjunta" estaban "poniendo en peligro al partido y a la revolución y teniendo al país como rehén", decía la resolución. Pedía "al Comité Central... que expulse de las filas del partido a todos los elementos que no acaten, defiendan e implementen en la práctica las decisiones del Comité Central...".¹⁰⁰

A las 9:00 de la mañana se reunió el Buró Político. Bishop asistió a la reunión. En el camino, Bishop se había detenido brevemente en la embajada cubana para proporcionar información por primera vez a la dirección cubana sobre las divisiones en el NJM. La declaración del 20 de octubre de 1983 del Partido Comunista y del gobierno de Cuba informó sobre esta visita:

... el miércoles 12 de octubre, nuestra embajada en Granada informó la sorpresiva y desagradable noticia de que se habían producido profundas divisiones en el Comité Central del partido en Granada. En horas de la mañana de ese día, el propio Bishop les comunicó las diferencias suscitadas desde tiempos atrás y que las mismas se venían discutiendo y tratando de solucionar, pero nunca había imaginado la gravedad que iban a adquirir durante su ausencia. Expresó simplemente las diferencias, pero no solicitó ninguna opinión ni cooperación de nuestra parte para tratar de superarlas, dando una vez más muestra de su gran respeto por la política internacional de Cuba y por asuntos internos de su propio partido.¹⁰¹

En la reunión del Buró Político, la resolución presentada unas horas antes a los militantes del NJM en el ejército fue leída y encomendada al Comité Organizador para que éste tomara acción. El siguiente punto principal colocado en el orden del día por la fracción de Coard fue una propuesta de expulsar a George Louison del Comité Central. Louison fue acusado de violar el centralismo democrático al llevar su oposición a la "dirección conjunta" fuera de los organismos de dirección del partido. La reunión levantó la sesión al mediodía sin haber tomado decisión alguna sobre Louison, y se fijó una reunión del Comité Central para las 3:30 de la tarde.

Más o menos un día antes de las reuniones del 12 de octubre, había comenzado a circular un rumor de que Bernard y Phyllis Coard tramaban el asesinato de Maurice Bishop. Existían amplias bases para tales preocupaciones, dada la campaña de difamación contra Bishop que la fracción de Coard había venido promoviendo en las semanas anteriores. Según Vincent Noel, por ejemplo, un miembro del Buró Político y partidario de Coard, John Ventour, le había dicho a un militante de base "que habría una solución como Afganistán si el jefe jodía con la cuestión de la dirección conjunta". (Dos presidentes de Afganistán, Noor Mohammad Taraki y Hafizullah Amin, fueron asesinados en un espacio de unos cuantos meses durante una lucha fraccional a finales de 1979.) Bishop también había escuchado rumores de "una solución afgana" a su regreso a Granada, escribió Noel. Bishop le dijo a Noel "él había oído que [el rumor] procedía de Ram Folkes," un guardia de seguridad de Coard.¹⁰²

Cuando se reunió el Comité Central la tarde del 12 de octubre, la fracción de Coard colocó este rumor de asesinato como primer punto en el temario. Acusaron a Bishop de ser la fuente del rumor, y dijeron que él había ordenado a Cletus St. Paul y a otro guardia de seguridad, Errol George, que lo circularan entre una lista selecta de individuos. Bishop rechazó categóricamente la acusación, como también lo hizo St. Paul, pero Errol George respaldó la versión de Coard. Cuando St. Paul fue traído ante el Comité Central para ser interrogado sobre el rumor, tam-



Lou Howort/Perspectiva Mundial

Bishop fue aclamado en su visita a N.Y. en junio de 1983.

bién fue acusado de los supuestos complots de asesinato contra Coard de la semana anterior y de octubre de 1982. Pese a que negó todos los cargos, St. Paul fue entonces arrestado y lo echaron a la cárcel. El ambiente en esta reunión del Comité Central le fue descrita a Vincent Noel por Bishop: "Maurice me hizo un recuento escalofriante de lo que sucedió en la reunión del C.C. el día anterior", escribió Noel. "Dijo que los miembros del C.C., particularmente Chalkie [John Ventour], a cada rato sacaban sus armas amenazadoramente durante toda la reunión...".¹⁰³

Después de una decisión de expulsar a George Louison del partido, la mayoría del Comité Central votó a favor de exigir que Bishop hiciera una declaración por Radio Granada Libre refutando el rumor de que Bernard y Phyllis Coard tramaban un complot para asesinarlo. Bishop dijo que haría tal declaración, a la vez que insistió que él no tenía nada que ver con la propagación del rumor. Su breve declaración fue transmitida tres veces por Radio Granada Libre entre la medianoche y las 2:00 de la madrugada.

Después de que Bishop regresó a su casa en la madrugada del 13 de octubre, fue colocado bajo arresto domiciliario. Le cortaron toda comunicación telefónica y los guardias de seguridad leales a él fueron desarmados.

Coard había llevado a cabo un golpe de estado. El gobierno obrero y campesino, establecido el 13 de marzo de 1979, había sido derrocado.

La fracción de Coard difama a Bishop

El día siguiente, el 13 de octubre, la fracción de Coard convocó a una reunión de todos los militantes plenos, candidatos a militantes y solicitantes de militancia en el NJM, un total de unas 350 personas. Bishop fue sacado de su arresto domiciliario y traído a la reunión.

"Dada la naturaleza extremadamente seria de lo que estábamos reuniendo para discutir", escribió Vincent Noel en su carta del 17 de octubre al Comité Central, "uno habría pensado que las discusiones y las decisiones habrían tenido lugar de una manera calmada y sobria. Al contrario, dirigida por miembros del Buró Político, la reunión fue una horrenda exhibición de militarismo, odio y vilipendio emocional. Nunca antes he sido testigo de esta tendencia dentro de nuestro partido y no existe justificación de esta conducta".¹⁰⁴

Bernard Coard pintó un cuadro muy distinto de esta reunión del 13 de octubre en su declaración ante los tribunales en 1986. "Cuando el cama-

rada Bishop entra a la reunión, todos se ponen de pie y aplauden. ¡Es así que se trata al cda. Maurice Bishop, quien se supone está bajo *arresto domiciliario*! Esto es lo que siempre pasaba, incluso el 13 de octubre, después del rumor del 12 de octubre. Hay un amor tremendo por él". Coard preguntó "cómo un hombre bajo arresto domiciliario" podía recibir "una ovación al inicio de la reunión".¹⁰⁵

¿Cómo encaja la versión de Coard, tan llena de amor, con lo que realmente sucedió en la reunión del 13 de octubre?

La reunión se inició con un informe de Selwyn Strachan sobre las decisiones del Buró Político y del Comité Central del día anterior. Strachan acusó a George Louison de haber "jugado un papel clave en envenenar la mente" de Bishop para que se opusiera al llamado plan de dirección conjunta. Louison alguna vez había hecho "trabajo fantástico y estaba en la tendencia leninista", pero ahora se había unido a Kendrick Radix y "los elementos op[ortunistas] de d[erecha]".¹⁰⁶

Strachan luego enfiló sus cañones contra Bishop. "Luchamos contra el unipersonalismo, el cultismo [es decir, contra el gairismo] durante 28 años y no permitimos esto en nuestro partido (aplausos)", dijo Strachan según quedó registrado en el relato de la reunión. "¿Podemos permitir que un solo hombre detenga al partido? (No) ¿Podemos permitir que una minoría mantenga como rehén al partido? (No)" Strachan anunció que el Comité Central había puesto en alerta al ejército.

El próximo en hablar ante la reunión fue Liam James. James informó sobre los supuestos complots de asesinato en los que estaría envuelto Cletus St. Paul y el supuesto rumor de Bishop. De acuerdo con el relato escrito de la reunión, James dijo: "Han habido amenazas contra la vida de camaradas del CC como resultado de la crisis: B[ernard] y P[hylis] C[oard] y otros cda[s] que tomaron la posición leninista. . . . Todas han sido resultado del op[ortunismo] p[equeno] b[urgués] de una minúscula minoría, esp. M[aurice] B[ishop]". Liam James informó a la reunión del 13 de octubre que "las fuerzas de seguridad" habían decidido desde antes ese mismo día "confinar indefinidamente a MB (prolongados aplausos)" y "cortar los teléfonos de MB (aplausos)".

James también informó que el mayor Einstein Louison —quien se había opuesto vigorosamente al arresto domiciliario de Bishop— había sido "suspendido y confinado (aplausos) por su op[ortunismo] y su comportamiento p[equeno]b[urgués] en esta cuestión. Trató de influenciar a cda[s] en las F[uerzas] A[rmadas]".

Bishop fue el próximo en hablar. Una vez más negó haber propagado el rumor sobre Bernard y Phyllis Coard o el haber estado involucrado en cualquier amenaza contra sus vidas. Bishop reconoció que seguía teniendo reservas sobre la propuesta de la mayoría del Comité Central relativa a la "dirección conjunta" y dijo que estas preocupaciones habían sido reforzadas desde su regreso. Bishop concluyó diciendo que no podía aceptar la decisión del Comité Central de confinarlo en base a los cargos falsos contra él.

Entonces Liam James respondió a Bishop. De acuerdo con el relato escrito de la reunión, James dijo que

encuentra muy difícil entender cómo MB podría ser tratado de manera normal cuando MB desafía la decisión del CC y de toda la militancia (apl). . . . Es plenamente correcto tratarlo así y considerar su expulsión del partido (apl). . . . [Bishop] había dado una orden a las F[uerzas] A[rmadas] para que liquidaran a miembros del CC. Es por esto que se adoptaron medidas. Los intereses del partido son superiores a cualquier interés individual (apl).

Hacia el final de la reunión, habló en la discusión Ewart Layne. "La burg[uesía] sabe la trayectoria de M[aurice] B[ishop]", dijo Layne. "Lo ven como la persona escogida para defender [sus] intereses de clase". Continuó Layne: "Hemos vivido durante 28 años bajo Gairy y el cultismo y no estamos dispuestos a tolerar un solo día más (apl y consignas). No lo toleraremos ni con la cara de Bishop (apl). Si quieren gobernar con una minoría váyanse a S[ud] A[frica]".

Layne explicó que él se apegaba "firmemente a la opinión que como mínimo [Bishop] tiene que ser expulsado del partido, destituido de todas las posiciones que ocupa en el estado (apl consignas). . . . Si MB no es destituido nos habremos desviado del soc[ialismo]. . . . No nos dejemos engañar por aquellos que podían hacer bonitos discursos y hablar como revolucionarios", dijo Layne, "porque Gairy hizo esto en 1951".

"La única cuestión entonces", concluyó Layne, "es si [a Bishop] se le permite actuar como ciudadano privado, o si es arrestado y sometido a una corte militar por atizar la contra[revolución] en contra de la revo[lución]. (ovación)"

Coard asistió a esta reunión del 13 de octubre y ni una sola vez tomó la palabra para desasociarse de cualquiera de los viles ataques contra Maurice Bishop. ¡Y ahora Coard asevera que se le mostró "tremendo amor" a Bishop en esta reunión!

La campaña de calumnias contra Cuba

Aun antes de octubre de 1983, la fracción de Coard en el NJM ya había intentado pintar como indecorosa la colaboración de Maurice Bishop con Fidel Castro y con otros líderes del Partido Comunista de Cuba. Leon Cornwall, embajador de Granada en La Habana y partidario de Coard, se había quejado durante meses de que no se le estaba informando debidamente sobre las relaciones de alto nivel entre partido y partido y entre estado y estado. En base a estas quejas Cornwall demandó que se le quitara de ese cargo. En la reunión del Comité Central del 13 al 16 de septiembre de 1983, la mayoría coardista aceptó la demanda de Cornwall y decidió no reemplazarlo con otro miembro del Comité Central.

En la reunión del Comité Central, Cornwall dijo que su "tiempo está siendo lastimosamente desperdiciado en su cargo como embajador de Cuba porque el trabajo se realiza a pesar de su presencia". Phyllis Coard estuvo de acuerdo y dijo que "se debería culpar al partido por lo que le ha pasado al camarada Bogo [Cornwall] en Cuba". George Louison y Unison Whiteman se opusieron a que Cornwall fuera removido de su puesto de embajador. Louison calificó la medida como "un error que hará aún más tensas las relaciones entre los dos países".

Cornwall defendió la decisión del Comité Central en la asamblea general del 25 de septiembre. Dijo que "no era necesario que un miembro del CC estuviera basado en Cuba como embajador porque mucha información estaba siendo comunicada de Granada a Cuba por nuestro partido y gobierno sin su conocimiento". Cornwall mencionó dos reuniones de Bishop con líderes cubanos que según él habían sido organizadas sin su conocimiento previo.¹⁰⁷

Después de que Bishop se detuviera en Cuba a su regreso de Europa Oriental, las insinuaciones diseminadas por los partidarios de Coard terminaron en abierta difamación contra Fidel Castro. Comenzaron a regar la mentira de que Bishop y Castro habían discutido las divisiones en el NJM y que los cubanos habían prometido usar fuerza militar para apoyar a Bishop.

La fracción de Coard, explicó George Louison, "andaba regando el rumor de que Maurice Bishop y yo nos habíamos reunido con Fidel Castro el viernes 7 de octubre, y que Fidel Castro había acordado darnos el apoyo de Cuba y utilizar a los cubanos que estaban en Granada para deshacerse de Coard".¹⁰⁸ Los partidarios de Coard "hasta llegaron a decir que Fidel se había convertido en un pequeño dios en Cuba", dijo Louison, y que no permitirían que Bishop hiciera lo mismo en Granada.¹⁰⁹

Según Vincent Noel, Selwyn Strachan le dijo poco después del regreso de Bishop "que Maurice había complicado el problema cuando llevó los asuntos del partido a los cubanos, sin fraternidad ni escrúpulos, aprovechando su amistad personal con Fidel. Selwyn alegaba que Maurice había pasado dos días extras en Cuba sólo para discutir esto, y que, como muestra de apoyo para Maurice, Fidel había ofrecido una recepción en honor a Maurice con la participación de ocho miembros del Buró Político, Fidel y Raoul [Raúl Castro] incluidos".¹¹⁰

Fidel Castro respondió a acusaciones similares en una carta dirigida al Comité Central del NJM con fecha del 15 de octubre:

Envío este mensaje debido a ciertas alusiones que, en conversaciones con nuestro embajador, hicieron varios dirigentes granadinos en relación a Cuba.

La supuesta idea de que Bishop, en su paso por nuestro país, me hubiera informado de los problemas internos del partido, es una calumnia miserable. Bishop no me dijo una palabra, ni hizo la más leve alusión al respecto. Completamente al contrario. Él expresó, en términos generales y con gran modestia, que habían deficiencias en su trabajo y que él pensaba que podría superarlas en los próximos meses.

En realidad, le agradezco a Bishop esa discreción, así como el respeto que mostró por su partido y por Cuba al no abordar tales problemas.

Estamos indignados con la sola idea que algunos de ustedes nos hayan considerado capaces de inmiscuirnos de alguna manera en los asuntos internos de su partido. Nosotros somos gente de principios, no somos vulgares intrigantes o aventureros.

Una vez que refutó las calumnias contra Bishop y contra Cuba, Castro expresó sus opiniones sobre los eventos que se desarrollaban en Granada:

Todo lo que pasó nos fue sorpresivo, y desagradable. La revolución granadina y el compañero Bishop, siendo su figura central, eran objeto de grandes simpatías y respeto en nuestro país. Hasta explicar los hechos a nuestro pueblo no va ser fácil.

En mi opinión, las divisiones y los problemas surgidos dañarán considerablemente la imagen de la revolución granadina, tanto en el interior como en el exterior del país.

Cuba, fiel a sus valores morales y su política internacional, prestará la más estricta atención al principio de no inmiscuirse en lo más mínimo en los asuntos internos de Granada, cumpliendo sus compromisos de colaboración. Nuestros compromisos no son con hombres. Son con los pueblos y los principios.¹¹¹

La historia y los hechos por venir juzgarán lo acontecido en estos últimos días. Les deseo la mayor sabiduría, serenidad, lealtad a los principios y generosidad en este momento difícil que vive la revolución granadina.¹¹²

Castro también comentó acerca de las relaciones de Bishop con la dirección cubana en la entrevista que le concedió a Mervyn Dymally, un congresista estadounidense, y al profesor Jeffrey Elliot. La entrevista se realizó en 1985 y se publicó con el título *Nada podrá detener la marcha de la historia*. Castro recalcó una vez más:

Cuando Bishop regresó por aquí [por Cuba, en octubre de 1983], no habló una sola palabra de este problema, pienso que por dos razones, a mi juicio: subestimó el problema y posiblemente sintió pudor ante la idea de abordar un problema de carácter interno de su partido.

Castro plantea la pregunta entonces, “¿A esa hora, si hubiéramos podido conocer las discusiones que habían tenido lugar [en el seno del NJM], hubiéramos podido hacer algo, ayudar a evitar allí lo que ocurrió?” Él responde de la siguiente manera:

Tal vez no. . . . [Bishop] mismo no estaba consciente de la importancia, de la gravedad que podía tener la impugnación, en forma de crítica, de que venían siendo objeto. Pero el hecho es que regresa y, cuando regresa, ya Coard y su grupo —que para entonces habían logrado controlar la mayoría de los órganos de dirección— habían tomado algunas decisiones. . . .

Se habría podido hacer algo, tal vez, si esto se hubiera sabido, la gravedad del problema, dos meses antes, quizás un mes antes de los acontecimientos, y alguna delegación nuestra hubiese podido conversar con todos. Es posible que se hubiera podido hacer algo para evitar el catastrófico desenlace. Nadie, sin embargo, puede asegurarlo. La conspiración de Coard, sus intrigas, su conducta demagógica, habían minado ya casi irreversiblemente la autoridad de Bishop en el seno del partido.¹¹³

‘Sin Bishop, no hay revolución’

Si bien Coard usó la demagogia, el engaño, la corrupción y el terror para captar una mayoría en los círculos cerrados del Movimiento de la Nueva Joya, también descubrió rápidamente que enfrentaba la oposición de las masas de obreros y campesinos de Granada. Conforme se comenzó a regar la noticia del arresto domiciliario de Bishop, la consigna “No Bishop, No Revo” (Sin Bishop, no hay revolución) comenzó a cubrir las paredes por toda la isla.

El 14 de octubre, cuando los partidarios de Coard comenzaron a justificar sus acciones en público ya se dieron una idea de la respuesta popular a su golpe de estado contrarrevolucionario. George Louison relata:

Ellos salieron y dijeron, “Los principios son principios. Si ustedes estuvieran en nuestra organización y la mayoría decidiera algo, ¿podrían ustedes como individuos oponerse a esa decisión?” La gente no se dejó impresionar con esta manera infantil de presentarlo. La gente preguntó, “Bueno, ¿qué era lo que todo el mundo quería decidir?” Que es lo que los propios miembros del partido debieron haber preguntado: ¿Cuál era el asunto?¹¹⁴

Hasta el día de hoy, Coard y sus partidarios continúan tratando de justificar su curso contrarrevolucionario en nombre del “centralismo democrático”. Tal ha sido el tema constante de los alcahuetes del Coard, como Richard Hart (Bishop violó “un principio fundamental del NJM: el centralismo democrático”) y Trevor Munroe (el error de Bishop fue su “renuencia a aceptar el colectivismo, la decisión de la mayoría y el centralismo democrático”).¹¹⁵

En una carta fechada el 4 de abril de 1986 que fue sacada de la prisión en Granada, John Ventour, líder de la fracción de Coard, insiste en que

“no había ninguna pugna de poder, ninguna diferencia ideológica dentro de nuestro partido. El asunto que precipitó la crisis fue que . . . los miembros y la dirección de todo el partido estaban muy preocupados porque el p[rimero] m[inistro] Bishop (impulsado por un minúsculo grupo de oportunistas) se mofaba de las decisiones adoptadas en la asamblea general del NJM en septiembre, por el voto *unánime* de todos los miembros del NJM”.¹¹⁶

Cierto, la fracción de Coard había captado la mayoría en el NJM. Pero ellos usaron esta mayoría en contra del pueblo de Granada y de su gobierno revolucionario. Para la fracción de Coard, “centralismo democrático” no es más que una consigna (igual que “marxismo-leninismo”) que invocan para justificar sus acciones criminales. Y fueron estas acciones las que le quitaron al NJM toda autoridad política. Perdió el derecho a hablar en nombre del pueblo granadino. Coard tampoco consideraba el apoyo del pueblo como una cuestión decisiva: después de todo, el pueblo tenía “una sicología de manada”, según la frase despectiva usada por el propio Coard.

Pero el pueblo trabajador granadino no estaba formado por las pasivas y obedientes almas apolitizadas que Coard y sus cómplices esperaban que fueran. El 14 de octubre, Selwyn Strachan trató de realizar un mitin público en el centro de St. George’s para anunciar que Coard había reemplazado a Bishop en el cargo de primer ministro. Una multitud se aglutinó y lo corrió de las calles. Estos incidentes, al demostrarle a Coard lo mal que había calculado la facilidad con la que podría consolidar su golpe de estado, provocaron pánico entre su camarilla. Unas horas más tarde, ese mismo 14 de octubre, Radio Granada Libre anunció que Coard había renunciado a todo cargo gubernamental para “aclarar la situación”.

Bernard Coard había entrado a la clandestinidad, rehusando enfrentar al pueblo granadino. Llevó a cabo un golpe de estado y luego se escondió de los obreros y campesinos. ¿Qué perfil de cobardía política! Qué contraste con Maurice Bishop, a quien pusieron bajo arresto domiciliario para impedir que explicara la verdad al pueblo de Granada y que dirigiera al pueblo en defensa de la revolución.

No se volvió a oír públicamente de Coard hasta fue arrestado por las fuerzas invasoras norteamericanas, unas dos semanas más tarde. Sin embargo, él continuó actuando a escondidas, dirigiendo a las fuerzas contrarrevolucionarias.

El 15 de octubre, Kendrix Radix y Fitzroy Bain dirigieron la primera manifestación demandando que se liberara a Bishop. Según explica Radix:

Nosotros le confirmamos a la gente que Bishop había sido puesto bajo arresto domiciliario, ya que no se había hecho ningún anuncio oficial, y dimos la alarma de la catástrofe inminente que preveíamos: el derrumbe de la revolución. Demandamos la libertad de Bishop a las 6:00 de la tarde ese día, y le advertimos al grupo de Coard que, a menos que Bishop fuera puesto en libertad, el pueblo se lanzaría a la huelga y habría constantes manifestaciones en masa para tratar de presionar por una solución al problema.

Más tarde ese mismo día, me arrestaron como contrarrevolucionario y permanecí encerrado hasta dos días después de la invasión.¹¹⁷

La noche siguiente, el general Hudson Austin, quien había echado su suerte con la fracción de Coard en septiembre, habló por Radio Granada Libre. Con la esperanza de aplacar la creciente oposición de las masas, Austin trató de asegurarle a la población que Bishop seguía siendo primer ministro y que estaba “en su casa y muy seguro”. Pero al mismo tiempo, Austin afirmó que el Comité Central del NJM había expulsado a Bishop del partido “para frenar el constante crecimiento del gobierno unipersonal en nuestro partido y país”.¹¹⁸ (En su declaración ante la corte en agosto de 1983, Coard niega indignado que Maurice Bishop hubiera sido expulsado del Comité Central del NJM, contradiciendo la declaración de Austin por la radio de que Bishop había sido expulsado del partido. Sin embargo, puesto que ni Coard ni sus seguidores intentaron rectificar la declaración radial en aquel entonces, la afirmación de Coard es poco creíble.

El 18 de octubre, las protestas contra el arresto domiciliario de Bishop se regaron a las calles de Grenville, el segundo pueblo más grande en la isla. Durante este periodo George Louison y Unison Whiteman estaban reuniéndose con Coard en un último esfuerzo por encontrar alguna manera de resolver la situación. Coard y su grupo “despreciaban totalmente al pueblo granadino”, recordó Louison después. “Consideraban que

eventualmente lograrían explicar aceptablemente cualquier acción que tomaran".¹¹⁹

Coard mantenía la ilusión burocrática de que podría embaucar a los obreros y campesinos granadinos —y luego al mundo entero— con la misma demagogia que usó en los estrechos confines del NJM. Estaba tan acostumbrado a funcionar dentro de una camarilla, que estaba completamente aislado del pueblo granadino. Según explica George Louison:

Nosotros le señalamos [a Bernard Coard] que la situación podría dar lugar a una guerra civil porque la gente estaba tan indignada que harían cualquier cosa para recuperar a su líder, y por lo tanto el partido tenía la responsabilidad de asegurar que no hubiera violencia en el país. Bernard dijo que no preveía tal escenario, porque él le podría permitir a la gente que se manifestara por semanas y semanas, que la gente podía manifestarse una y otra vez.

Sus palabras exactas fueron: "Ellos podrán quedarse en las calles por semanas, pero al final, inevitablemente se van a cansar, van a tener hambre y van a querer paz". Dijo que [el primer ministro] Eric Williams hizo lo mismo en 1970 [en Trinidad] y sobrevivió. Gairy lo hizo en 1973 con nosotros en St. George's y se podrá repetir de nuevo.¹²⁰

Coard alega ahora que el 18 de octubre "parecía que se iba a llegar a una solución, que la crisis estaba por resolverse".¹²¹ George Louison, quien participó directamente en las negociaciones, luego describió la "componenda" que el grupo de Coard le ofreció a Bishop ese día. Bishop debía aceptar públicamente responsabilidad por la crisis. Continuaría siendo primer ministro pero perdería el cargo de comandante en jefe del ejército, sus puestos de dirección en el NJM, y podría asistir a reuniones del Buró Político sólo en calidad de consulta.¹²²

En otras palabras, Coard le estaba ofreciendo a Bishop la oportunidad de capitular completamente y darle su bendición al golpe de estado. Ni Bishop, ni sus partidarios más cercanos, ni el pueblo de Granada estaban dispuestos a hacer tal cosa.

Al anochecer del 18 de octubre, la fracción de Coard arrestó a Louison. Para entonces, los partidarios de Bishop se dieron cuenta que la única manera de derrotar al golpe de estado de Coard y restituir el gobierno de obreros y campesinos era la insurrección que más y más trabajadores granadinos estaban pidiendo. Los partidarios de Bishop sabían que Washington estaba aprestándose para atacar, y que sólo la restauración del gobierno revolucionario ofrecería la esperanza de impedir la invasión de Estados Unidos.

Entonces, el 19 de octubre, unos 30 mil granadinos se lanzaron a las calles de St. Georges's. Los trabajadores del país se pusieron en huelga; se cerraron escuelas y lugares de trabajo. Unison Whiteman y Vincent Noel dirigieron a una parte de la multitud hasta la casa de Bishop y lo liberaron.

Don Rojas, secretario de prensa de Bishop, es una de las últimas personas aún con vida que hablaron con Bishop ese día. Rojas relata que Bishop le dijo que "esos criminales arriba en la colina" iban a apuntar sus armas contra el pueblo y que el pueblo "debe desarmarlos" antes.

Bishop le pidió a Rojas que dirigiera un contingente a la central telefónica y que enviara varios mensajes al mundo. Le pidió a Rojas que hiciera un llamamiento a los granadinos en el extranjero, a sindicalistas y a fuerzas progresistas en el Caribe para que manifestaran su apoyo a la enorme movilización de ese día. Bishop estaba preocupado de que las fuerzas proimperialistas dentro y fuera de Granada se aprovecharan de la situación para difundir propaganda anticubana y anticomunista. Según Rojas, Bishop quería "desmentir los rumores de que los cubanos estaban involucrados en el conflicto. Quería que eso quedara muy claro". También insistía en decir que nada que pasara en Granada ese día podría justificar una intervención militar de Estados Unidos.¹²³

Bishop fue un internacionalista y antimperialista inculcable hasta el fin. Él siempre dio prioridad máxima a los intereses del pueblo granadino y a los de la revolución mundial, los cuales reconoció como inseparables. Y él trató de dirigir una insurrección popular para restaurar el gobierno revolucionario necesario para defender e impulsar esos intereses.

Bishop y la multitud que lo había liberado marcharon hasta el fuerte Rupert, el cuartel general del ejército. Pidieron a los soldados que entregaran sus armas y muchos así lo hicieron. Bishop organizó un pequeño escuadrón de seguridad con milicianos que estaban entre la multitud. Despachó un destacamento bajo la comandancia de Peter Thomas, fun-

cionario de inmigración, a la central telefónica con órdenes de "conectar las líneas para poder hablar por Radio Granada y al resto del mundo".¹²⁴ Bishop quería apelar al pueblo trabajador, incluyendo a los miembros de las fuerzas armadas, a que rehusaran cooperar con el régimen ilegítimo de Coard para que el gobierno revolucionario pudiera recuperar el poder.¹²⁵

Thomas logró abrir las líneas telefónicas y regresó al fuerte Rupert con más armas para defender a Bishop y a los demás.

Coard y sus partidarios, ya en estado de pánico, respondieron a estos sucesos demostrando confusión y cobardía, y desatando una represión asesina. Tres vehículos blindados con soldados comandados por oficiales leales a Coard fueron enviados al fuerte Rupert, llegando antes de que se pudiera organizar la radiodifusión de Bishop. La fuerzas coardistas comenzaron a disparar contra la multitud, asesinando a muchos manifestantes (incluyendo a Vincent Noel) e hiriendo a otros. "Dios mío, han enfilado las armas contra el pueblo", dijo Bishop, según relató la enfermera que estaba atendiéndolo en ese momento.¹²⁶

Ante el fuerte despliegue militar de los coardistas, Bishop decidió rendirse sin ofrecer resistencia. Él reconoció que una masacre por parte de las fuerzas superiores de Coard no sería la manera de favorecer la lucha por derrotar el golpe de estado contrarrevolucionario y por evitar una invasión imperialista. Según relató Peter Thomas:

Yo recuerdo que, de la gente que tenía rifles, yo fui el primero en jalar el martillo de mi rifle y poner una bala en la [recámara] y quitar el seguro, y cuando Maurice oyó estos sonidos nos ordenó: "no regresen el fuego". Dijo, "No regresen el fuego". Así es que en efecto nadie en el cuartel les disparó a los atacantes.

Las tropas de Coard asaltaron el cuartel y lo ocuparon. Bishop, junto con Whiteman, Fitzroy Bain, Norris Bain y Jacqueline Creft fueron separados de la multitud y se los llevaron a un patio adentro del cuartel. Fueron asesinados sin miramientos.

Los defensores políticos de Coard han tratado de desviar el debate sobre la responsabilidad de Coard por la destrucción de la revolución granadina, tratando de limitar la discusión a la cuestión de si el Comité Central del NJM se reunió y aprobó el asesinato de Bishop el 19 de octubre. El que el Comité Central haya votado o no sobre tal propuesta, no importa en lo más mínimo. El baño de sangre fue la culminación del golpe de estado contrarrevolucionario de la fracción de Coard.

La fracción de Coard había derrocado el gobierno revolucionario. Pero no habían destruido todavía la moral de los obreros y campesinos granadinos. De hecho, el pueblo trabajador había entrado en acción esa semana, en un intento de recuperar el poder, culminando con la movilización revolucionaria más grande en la historia de Granada. Pero en vez de aceptar el veredicto del pueblo, los partidarios de Coard dispararon contra la gente. Luego declararon un toque de queda de 24 horas al día por cuatro días, encerrando a la población entera en sus casas.

"Se disparará contra cualquiera que intente manifestarse o perturbar la paz", anunció por la radio el general Hudson Austin la noche del 19 de octubre. "Nadie puede salir de su casa. Se disparará inmediatamente contra toda persona que no respete el toque de queda".¹²⁷

Al día siguiente, la población, desorientada y aterrorizada, se enteró de la creación de un nuevo Consejo Militar Revolucionario (RMC). De los 12 miembros del gabinete del Gobierno Revolucionario Popular, cuatro habían sido asesinados y otros tres habían sido arrestados. Bernard Coard, todavía escondiéndose del pueblo granadino, no tomó un puesto formalmente en el RMC, el cual estaba compuesto exclusivamente de oficiales militares coardistas.

George Louison describió los días que siguieron a la masacre del 19 de octubre:

El toque de queda, bajo el cual se disparó a matar por cuatro días, fue un terrible acto de terror y traición, que atomizó a un gran sector de la población granadina.

Hay que reconocer que [la gente] ... no tenía comestibles almacenados. También, por ser un país agrario, mucha gente tiene animales pequeños y cosechas que cuidar.

De manera que el toque de queda impuso dificultades grandísimas y fue una base material para el miedo y el terror que se desarrolló con un toque de queda completo, sin comida, sin agua para la mayoría; teniendo que esconderse para ir al inodoro.

Además, la camarilla de Coard había movilizado destacamentos de militantes del partido, fuertemente armados, que disparaban por todas partes para obligar a la gente a meterse en sus casas cuando esta trataba de violar el toque de queda de-



Flax Hermes/Perspectiva Mundial

Obreros internacionalistas cubanos en Granada. Cuba revolucionaria prestó ayuda generosa al pueblo granadino.

bido a los grandes apuros que estaba pasando.

También recopilaron lo que ellos llamaron formularios de evaluación en cada aldea, los cuales eran listas de quién estaba en favor del RMC y quién estaba en contra. Y esas listas atemorizaron a la gente porque las veían en efecto como listas de futuras víctimas.¹²⁸

La derrota del intento de insurrección de masas del 19 de octubre y los días de terror que siguieron, dejaron al pueblo granadino desmoralizado, sin esperanzas ni perspectiva. La fracción de Coard desmovilizó a los obreros y campesinos y los hizo salirse de la política. Al hacerlo, destruyó a la única fuerza social en Granada que bloqueaba una invasión de Estados Unidos.¹²⁹

La nueva campaña de calumnias de Coard

En su declaración a la corte, Bernard Coard pretende que a él le pesó terriblemente el asesinato de Maurice Bishop y de sus partidarios el 19 de octubre. Cuando se enteró de la muerte de Bishop, dice Coard, "No fue sólo un golpe pasmoso para mí, sino un hecho del cual todavía no me he recuperado, si es que algún día lograré recuperarme de ello. . . . La memoria de esa tarde y esa noche y de los días siguientes son dolorosos para mí, trágicos. No se me pudo haber dado un golpe más duro que ese.

"La muerte del compañero Maurice Bishop", dice Coard, "es el suceso más trágico, más devastador —no sólo para el pueblo de Granada sino para la región del Caribe— en este siglo. Así pensé en aquel entonces, y todavía lo pienso. . . . Yo creo que su muerte todavía tiene que ser investigada".¹³⁰

No obstante, Coard no hizo tales declaraciones en aquel entonces. Tampoco las hizo ninguno de los miembros del RMC. Fue todo lo contrario.

El asesinato de Maurice Bishop, que Coard denomina ahora como un suceso "trágico" y "devastador", fue justificado en público por el RMC cuando se produjo el hecho, con la aseveración de que Bishop era un contrarrevolucionario oportunista de derecha que conspiraba para eliminar a la dirección del NJM para restaurar el poder de la burguesía en Granada.

Los oficiales militares que tuvieron participación directa en la masacre del fuerte Rupert estaban entre los 15 miembros del Consejo Militar Revolucionario que fue nombrado unas cuantas horas después del baño de sangre.

Coard pinta a Bishop como un revolucionario con buenas intencio-

nes, pero como un individuo débil y subjetivo que cayó bajo la siniestra influencia personal de los que lo rodeaban. "Por sí solo", afirma Coard en su declaración a la corte, "no hay manera que el compañero Maurice Bishop pudiera haber tomado tal decisión [de ir al cuartel Rupert el 19 de octubre]. No era nada característico ni de él ni del NJM".¹³¹

Según la versión coardista, George Louison y Kendrick Radix, locos por el poder, le susurraban a Bishop en un oído; ellos supuestamente lo convencieron a Bishop a resistirse a las decisiones del Comité Central. Mientras tanto, continúa diciendo Coard, los agentes de la CIA que asutadamente habían ganado su confianza le susurraban en el otro oído y finalmente lo hicieron caer mañosamente en la provocación del 19 de octubre. Estos agentes de la CIA, acusa Coard, eran Don Rojas, Shahiba Strong y Cletus St. Paul: el secretario de prensa de Bishop, su primer responsable de protocolo y su responsable de seguridad personal.

"Algunos lo hacen por razones personales, porque andan velando por sus propios intereses", dice Coard. "Otros son sobornados, otros son agentes profesionales". Pero independientemente de sus motivos, esta cábala "lo rodeaba, lo bombardeaba. Todos menos uno estuvieron presentes en su viaje [a Europa Oriental]. Constantemente le metían en la cabeza conjeturas de conspiraciones y complots." Por lo tanto, alega Coard, estos individuos pudieron "agrarar enormemente la situación y convertirla en una crisis de proporciones monumentales, lo cual no era. . . ."¹³²

Bishop, dice Coard, estaba bajo "tremendas presiones y tensiones" debido a la enfermedad de su hijo y su preocupación de que "si la propuesta de dirección conjunta acaso representaba un voto de desconfianza". Dada esta situación personal, "uno puede comprender que George Louison y los otros tenían tierra fértil en que trabajar", dice Coard. Bishop estaba en "su momento más vulnerable, en un periodo de las mayores dudas de su capacidad, profundamente preocupado por su hijo".¹³³

Coard dice que trató de "persuadir al compañero Bishop en contra de esta obsesión sobre conspiraciones que le estaban inculcando" y lo instó a que tomara parte en "la tarea monumental de reorganización del partido a todos los niveles, para evitar la desintegración del partido y la invasión. . . . Ése era mi propósito".¹³⁴

Pero Coard simplemente no pudo ganarse la atención de Bishop, dice él. Y por lo tanto, alega Coard, el 18 de octubre él y sus partidarios estaban listos a ceder ante la negativa de Bishop a aceptar la decisión de la mayoría. "Es mejor una situación en que la revolución tiene esperanzas

de sobrevivir, y eso sólo podía ser si Maurice Bishop dirigía el proceso, aunque esto significara violar todas las reglas y decisiones del partido. Porque la revolución debe ser lo primero". Coard hasta planeaba "salir del país" para poder "dar fin a la tremenda campaña de propaganda" según la cual él estaría tratando de tomar el poder.¹³⁵

Pero Louison, Rojas y otros intervinieron con Bishop el 18 de octubre para bloquear esta solución pacífica, según Coard.¹³⁶ Ellos organizaron la manifestación del 19 octubre y convencieron a Bishop, una vez liberado, de ir al cuartel Rupert. De acuerdo con Coard, la multitud que se lanzó a las calles ese día estaba compuesta de "tres elementos": (1) "muchos partidarios de la revolución que respetaban la ley", algunos de los cuales "se dejaron llevar por la emoción"; (2) aquellos que como Vincent Noel "no estaban actuando conscientemente como agentes" de la CIA, sin que estaban haciendo lo que ellos consideraron lo mejor por las razones que fueran; y (3) los agentes de CIA "colocados por Estados Unidos", así como granadinos derechistas y proimperialistas.¹³⁷

"Tenemos que examinar cuidadosamente la posibilidad real", afirma

el enemigo mortal de los obreros y campesinos en todas partes, y que dedica vastos recursos para desestabilizar a gobiernos que rehusan cumplir el mandato de Washington.

Pero la nueva versión de los sucesos que presenta Coard es una calumnia más sutil contra el mismo Bishop. Fueron las "debilidades" de Bishop las que hicieron que él se rodeara de agentes de la CIA y otros tipos sospechosos, sugiere Coard, y así abrió el camino a la destrucción de la revolución.

El relato de Coard está lleno de mentiras y contradicciones, de principio a fin. Ya repasamos muchas de éstas. Pero la mentira clave en la que Coard basa toda su versión es que Don Rojas, Shahiba Strong y Cletus St. Paul eran agentes de la CIA. El método de difamar a adversarios políticos, acusándolos de ser espías de la policía, es nefasto para la lucha mundial por la liberación nacional y el socialismo. Los socialdemócratas enemigos de la revolución bolchevique en Rusia usaron tales métodos para difamar a Lenin y a otros líderes comunistas de la clase obrera. Más tarde, el régimen de Stalin convirtió en rutinario el método de acusar a otra gente de ser espías, para justificar las purgas sangrientas y los asesinatos en los años 30 y 40.

La historia de Coard es un embuste, ni más ni menos. No ofrece prueba alguna para sus acusaciones de que estos tres revolucionarios, todos ellos ayudantes cercanos escogidos por Bishop, eran agentes. En cambio, Coard elabora un caso basado en insinuaciones y claras fabricaciones.

Ya hemos visto la clase de justicia que recibió Cletus St. Paul a manos de la mayoría del Comité Central. Años más tarde, Coard no hace nada por tratarlo mejor. Coard no ofrece pruebas en contra de él. Sólo insinúa que St. Paul estaba participando para conseguir dinero. La única otra "evidencia" contra St. Paul es que él, bajo amenaza de cárcel y muerte, no se doblegó y rehusó traicionar a Bishop y a la revolución granadina en octubre de 1983. ¡Ese es todo el caso presentado contra Cletus St. Paul!

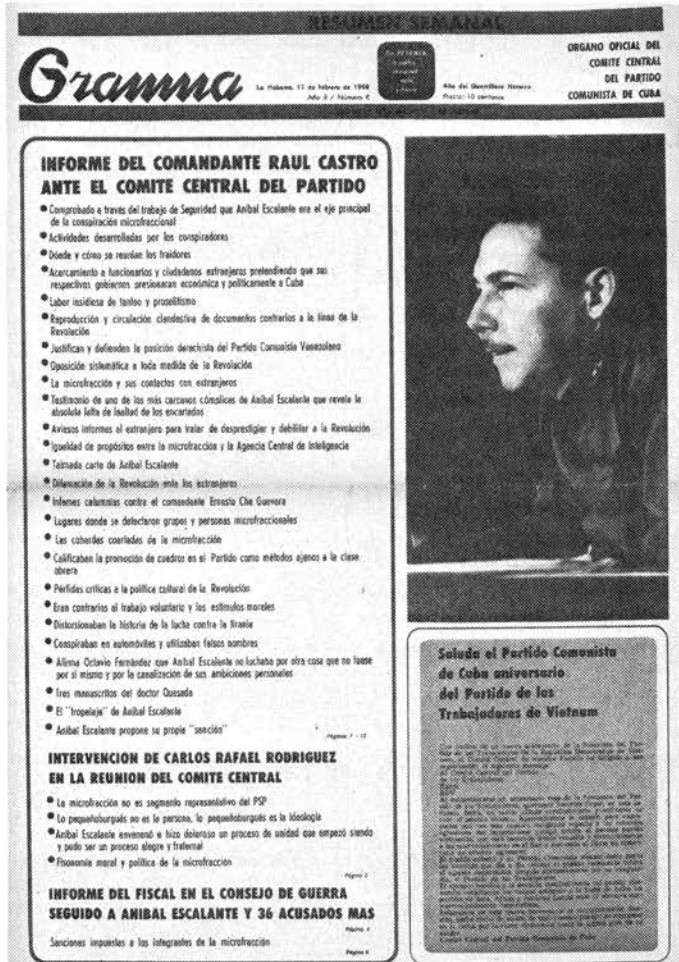
¿Y la evidencia contra Shahiba Strong? Primero, que ella vivió en Estados Unidos por varios años antes de la revolución. Segundo, que después de la ocupación norteamericana de Granada, las fuerzas invasoras no la arrestaron. (Igual que a muchos otros. Coard no menciona que en 1984 Strong fue deportada por el régimen instalado por el gobierno de Estados Unidos, y sólo se le permitió regresar a Granada después de una campaña de protestas dirigida por el Movimiento Patriótico Maurice Bishop.)

Coard dice en su declaración a la corte que los agentes de la CIA Strong, St. Paul y Rojas tenían acceso a "las oficinas privadas y hasta a las recámaras" de algunos de los líderes. ¿Por qué menciona "recámaras"? Coard no lo explica, pero la respuesta está en un documento que está siendo circulado públicamente por partidarios de Coard. Se titula: "Grenada 1983: Whose Struggle for Power?" (Granada 1983: ¿quién luchaba por el poder?) Este documento simplemente repite el testimonio de Coard. Cuando habla de Shahiba Strong, no obstante, aclara un poco más las calumnias de Coard. El documento informa de una entrevista con un oficial de seguridad del PRG, quien afirma: "Estábamos bastante seguros [!] de que esta mujer estaba trabajando para la CIA". Este individuo dice entonces que Bishop sabía que Strong era una agente de la CIA, pero le permitió que infiltrara el partido y el gobierno porque no pudo resistir sus insinuaciones sexuales. "Ella anduvo detrás de él y al final, él simplemente no pudo resistirla".¹⁴⁰

¿Qué de Don Rojas? ¿Dónde están las pruebas de que Don Rojas era un agente de la CIA? Primero, Don Rojas vivió en Estados Unidos antes de la revolución. Segundo, Rojas dirigió un contingente hasta la central telefónica el 19 de octubre. Tercero, Rojas no fue encarcelado después de la invasión estadounidense, sino fue sacado del país por avión. Ese es todo el caso contra Rojas.

Insinuando que algo siniestro debe haber estado de por medio, Coard pregunta:

¿Qué fue exactamente lo que transmitió Rojas a la prensa mundial cuando se tomó la compañía de teléfonos, en medio de todo; y qué fue lo que envió a la prensa después de la invasión? Hay archivos de esto, ¿qué nos dicen de las actividades de Rojas antes, durante y después de la invasión?¹⁴¹



6 de febrero de 1968: el diario cubano 'Granma' denuncia acciones fraccionales de la camarilla burocrática de Anibal Escalante.

Coard, "de que el día 19 de octubre, el vínculo entre el grupo de Vincent Noel en la manifestación, y el grupo de la CIA que coreaba 'Dios bendiga Estados Unidos', y 'Amamos Estados Unidos', podría ser un individuo que trabajaba por un lado para la CIA —Don Rojas— y que se congraciaba con el partido y la revolución. Es muy posible que él haya sido el catalizador que hizo posible el ataque y la ocupación del fuerte Rupert. Vale la pena estudiarlo e investigarlo cuidadosamente".¹³⁸

"La única cosa que el gobierno de Estados Unidos y sus agentes no hicieron el 19 de octubre fue jalar el gatillo", asevera Coard. "Ellos hicieron todo el resto".¹³⁹

Coard y sus partidarios tienen una razón para invocar la CIA como responsable de los eventos del 19 de octubre. Esperan obtener apoyo de luchadores combativos por todo el mundo, quienes saben que la CIA es

Coard está acertado en una cosa: sí está documentado lo que dijo Rojas. Pero estos documentos desmienten lo que dice Coard de que el comportamiento de Rojas fue de alguna manera sospechoso. Rojas estaba cumpliendo su responsabilidad como secretario de prensa de Maurice Bishop, y como revolucionario granadino.

¿Qué "transmitió Rojas a la prensa mundial por teléfono" el 19 de octubre? El mismo Rojas ha explicado esto muchas veces, pero no tenemos que basarnos en sus palabras solamente. Podemos citar los cables de la Agencia de Noticias del Caribe (CANA) que se publicaron ese día:

En una conversación telefónica con CANA desde St. George's, poco después de que Bishop fuera liberado, su secretario de prensa Don Rojas citó al primer ministro, quien dijo que Cuba no estaba involucrada de ninguna manera en el conflicto aquí.

Él dijo que era "obra de los militaristas y anarquistas dirigidos por Bernard Coard", y que él había hecho un llamado al ejército a que "no enfilaran sus fusiles contra el pueblo".

"Las armas están para defender los intereses del pueblo y no para ser usadas contra el pueblo", dijo Bishop, según Rojas.¹⁴²

Otro cable de CANA del mismo día dio más detalles de la llamada telefónica de Rojas:

Se oyeron disparos en la proximidad del fuerte Rupert, cuartel general del ejército granadino, donde el primer ministro Maurice Bishop se había refugiado después de que hubiera sido liberado de su arresto domiciliario por una gran multitud de simpatizantes, según dijo Don Rojas, secretario de prensa de Bishop, en una breve llamada telefónica a la sede de CANA en Bridgetown [Barbados] esta tarde.

"Desde donde estoy puedo ver humo y fuego y la gente se está dispersando", dijo a CANA un Rojas frenético. Rojas dijo que Bishop estaba en medio de la enorme multitud cuando camionadas de soldados llegaron y abrieron fuego.

"No sabemos exactamente lo que está pasando, pero sabemos que el primer ministro estaba entre la gente", dijo Rojas.¹⁴³

Coard afirma, como si hubiera gato encerrado, que unos días después de la invasión Rojas no fue "detenido sino que lo sacaron [de Granada] en un avión militar estadounidense con destino a Barbados, donde organizaron una conferencia de prensa para él". Coard dice que fue "sacado de Granada al estilo de VIP [persona muy importante]".¹⁴⁴

¿Cuáles son los hechos? Después de que Don Rojas, su esposa Karen y su hijo Maceo fueron detenidos en una redada por las autoridades norteamericanas el 29 de octubre de 1983,

se nos ordenó que fuéramos al aeropuerto de Point Salines, entonces bajo control de las fuerzas invasoras. Me separaron de mi familia y me interrogaron a punta de pistola. A mi familia la mandaron en un avión de transporte militar estadounidense. Algunas horas después, a mí también se me expulsó y fui enviado a Barbados.¹⁴⁵

El gobierno instalado por Estados Unidos le prohibió a Rojas regresar a Granada desde entonces.

¿Hubo algo sospechoso por el hecho de que a Rojas "lo sacaron en un avión militar estadounidense? No. Rojas, nacido en la isla de St. Vincent's, fue deportado de Granada junto con muchos otros que no eran nacidos en Granada. Las fuerzas invasoras habían parado todos los vuelos comerciales. La única manera de salir de la isla el 29 de octubre era en un avión militar de Estados Unidos.

¿Qué acerca de la conferencia de prensa en Barbados? No fue organizada por el gobierno de Estados Unidos. ¿Qué dijo Rojas? Un comunicado, fechado el 30 de octubre, de un corresponsal del *Guardian* en Manchester (Inglaterra) informó lo siguiente:

Rojas predijo que ahora Granada sería "rápidamente colonizada", con la construcción de una gran embajada estadounidense y con mucho dinero de asistencia.

"Yo creo que actuarán muy rápido para eliminar todo vestigio de la revolución", dijo.

"Los consejos locales y las otras estructuras democráticas que implantamos serán desmanteladas y mantenidas así por la fuerza militar. Pero yo no puedo creer que ningún granadino honesto, patriota, vaya a aceptar esa situación al final".¹⁴⁶

Es más, Rojas fue el primer líder reconocido del NJM que fue citado en la prensa mundial condenando la invasión de Estados Unidos. Su voz fue bien recibida por todos los opositores de las agresiones de Washington en el mundo. Rojas también reveló las acciones contrarrevolucionarias de Coard, señalando que con estos crímenes "entregaron a la revo-

lución granadina a Estados Unidos en una bandeja con todo y los aderezos".

Cómo respondió la dirección cubana

Los líderes de la revolución cubana condenaron inmediatamente la masacre de Maurice Bishop y de los otros líderes granadinos. En una declaración del 20 de octubre subrayaron.

Ninguna doctrina, ningún principio o posición proclamada revolucionaria y ninguna división interna justifican procedimientos atroces como la eliminación física de Bishop y el grupo destacado de honestos y dignos dirigentes muertos en el día de ayer. . . . Ningún crimen puede ser cometido en nombre de la revolución y la libertad.

Los revolucionarios cubanos advirtieron que estos crímenes iban a envalentonar a Washington para invadir a Granada y "someterla de nuevo al dominio imperial y neocolonialista". En tal situación, afirma la declaración,

Ningún paso debe darse que ayude al imperialismo en sus planes. . . . Aunque profundamente amargados por los hechos, no nos precipitaremos en dar ningún paso relacionado con la colaboración técnica y económica que pueda afectar servicios esenciales e intereses económicos vitales para el pueblo de Granada, por el que albergamos sentimientos de admiración y cariño sinceros y entrañables. . . . Pero nuestras relaciones con los nuevos responsables de la dirección de Granada deberán ser sometidas a serio y profundo análisis.¹⁴⁷

El Comité Central del NJM adoptó una moción al día siguiente que afirmaba que la declaración cubana no adoptaba "un enfoque de clase, sino un enfoque personal", basado en la amistad entre Castro y Bishop. También alegaba que "la posición de los cubanos crea un ambiente propicio para una rápida intervención imperialista".¹⁴⁸

En la entrevista que concedió a Mervyn Dymally y a Jeffrey Elliot, Castro explicó más acerca de la respuesta cubana a la contrarrevolución coardista:

¿Qué es lo que hace que nosotros no nos retiremos de allí? —porque puede ser que nos hubiéramos tenido que retirar en una semana, por las relaciones tensas que había entre ellos y nosotros—: la noticia de que rumbo a Granada navegaban fuerzas de intervención norteamericanas. Ése es el único momento realmente en que nosotros no podíamos proceder a retirarnos de ese país.¹⁴⁹

Con el peligro evidente de la intervención militar de Estados Unidos, Castro envió un mensaje a la embajada cubana el 22 de octubre con instrucciones para los obreros de construcción y cualquier otro personal cubano en la isla, de que debían luchar contra las fuerzas invasoras sólo en caso que fueran atacados. "Repito: sólo si somos atacados", escribió Castro. "Así nos estaríamos defendiendo nosotros, no al [nuevo] gobierno y sus hechos".

Al día siguiente, el 23 de octubre, Castro envió otro mensaje a la embajada cubana en Granada explicando que el gobierno cubano había rechazado una petición de asistencia militar del Consejo Militar Revolucionario. Era responsabilidad exclusiva del nuevo consejo militar de Granada "haber creado esta situación desventajosa y difícil", que confrontaban en el plano militar, afirmó la declaración.¹⁵¹

En su entrevista con Dymally y Elliot en 1985, Castro comentó la decisión de limitar el combate de los constructores voluntarios cubanos a su propia defensa. "Para luchar allí con tropas de Estados Unidos hacía falta otro personal, otras armas y otro tipo de guerra", dijo Castro. "Sobre todo hacía falta un gobierno que pudiera ser defendido, que tuviera el apoyo del pueblo".¹⁵²

En la entrevista, Castro calificó la invasión norteamericana como "uno de los hechos más ingloriosos e infames que un país poderoso como Estados Unidos pueda realizar con relación a un país pequeño." Señalando los crímenes políticos de la camarilla de Coard, Fidel dijo que el RMC

era insostenible, porque nosotros no le habríamos dado apoyo, ningún apoyo, a ese gobierno después que asesinaron a Bishop y dispararon contra el pueblo; y después que nosotros adoptáramos esa actitud, era difícil que cualquier otro país socialista o progresista apoyara a ese grupo porque, en realidad, Bishop tenía una gran autoridad y un gran prestigio internacional. . . . Todo el mundo tenía un gran concepto de Bishop; eso no se lo habrían perdonado jamás al grupo polpotiano que cometió el asesinato. . . .

A pesar de todo lo referido, Estados Unidos no tenía derecho a invadir ese país, ni tiene derecho incluso a mantener en prisión a ese grupo extremista, ni juzgarlo, porque ninguna fuerza invasora tiene derecho a llevar los tribunales y las leyes. Yo pienso que todo eso es ilegal.¹⁵³

IV. UNA LECCIÓN DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

Hay semejanzas muy grandes entre la campaña organizada por la fracción de Coard en contra de Maurice Bishop, y aquella que llevó a cabo una fracción secreta conducida por Aníbal Escalante en contra de Fidel Castro durante los primeros años de la revolución cubana.

La dictadura de Batista, apoyada por Estados Unidos, fue derrotada por los obreros y campesinos cubanos en enero de 1959, bajo el liderazgo del Movimiento 26 de Julio. La victoria creó tanto la necesidad como la oportunidad de forjar un nuevo partido político de las masas del pueblo trabajador cubano, un partido cualitativamente diferente de la organización política que había conducido la lucha por la toma del poder.

En un discurso pronunciado en marzo de 1962, al examinar retrospectivamente este momento crucial, Castro explicó:

Yo también pertenecí a una organización. Pero las glorias de esa organización son las glorias de Cuba, son las glorias del pueblo, son las glorias de todos. Y yo un día dejé de pertenecer a aquella organización. ¿Qué día fue? El día en que nosotros habíamos hecho una revolución más grande que nuestra organización; el día en que nosotros teníamos un pueblo, un movimiento mucho más grande que nuestra organización... al triunfo, cuando el pueblo entero se sumó y mostró su apoyo, su simpatía, su fuerza.¹⁵⁴

Si alguna vez existió una organización que a través de la lucha se ganó suficiente autoridad para proclamarse indiscutiblemente la vanguardia de un pueblo revolucionario, esa organización fue el Movimiento 26 de Julio.

En el discurso de marzo de 1962, Castro prosiguió:

Y al marchar a través de pueblos y ciudades, vi muchos hombres y muchas mujeres; cientos, miles de hombres y mujeres, tenían sus uniformes rojinegros del Movimiento 26 de Julio. Pero más y más miles tenían uniformes que no eran rojinegros, sino camisas de trabajadores y de campesinos y de hombres humildes del pueblo. Y desde aquel día, sinceramente, en lo más profundo de mi corazón me pasé de aquel movimiento al que queríamos, bajo cuyas banderas lucharon los compañeros, me pasé al pueblo. Pertenecí al pueblo, a la revolución, porque realmente habíamos hecho algo superior a nosotros mismos.¹⁵⁵

También el Movimiento de la Nueva Joya logró algo mucho más grande que sí mismo en marzo de 1979. Sus glorias también se convirtieron en las glorias de los obreros y campesinos granadinos. Pero a diferencia de lo que sucedió en Cuba, la fracción de Coard impidió que el NJM se basara en esa realidad para comenzar a construir un partido proletario revolucionario de masas.

A fines de 1961, el Movimiento 26 de Julio se fusionó con otras dos organizaciones que habían participado en la lucha en contra de Batista y que apoyaban el nuevo gobierno revolucionario. Estas organizaciones eran el Partido Socialista Popular (PSP) —el Partido Comunista que había existido en Cuba antes de la revolución— y el Directorio Revolucionario, un grupo revolucionario cuya base era mayoritariamente estudiantil. La nueva organización tomó el nombre de Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI).

La meta de Fidel Castro era de forjar una organización y un liderazgo unidos, donde no se tomara en cuenta los orígenes políticos de los individuos o sus posiciones políticas en el pasado. "A partir de este momen-

Pol Pot de Kampuchea y José Stalin de la URSS.



to", dijo Castro, "debe cesar definitivamente toda diferencia entre viejo y nuevo, entre [los que lucharon en] la Sierra y el Llano, el que tiró tiros y el que no tiró tiros, el que estudió marxismo y el que no estudió marxismo antes".¹⁵⁶

Castro se opuso a quienes reclamaban un trato favoritista para los cuadros del 26 de Julio, sobre los cuadros de los otros grupos. "Siempre le decíamos al pueblo," dijo Castro, "todo aquel que no tuvo oportunidad de luchar que no se desaliente, que por delante tiene muchas oportunidades, que por delante está por escribirse la historia, que la revolución no ha hecho más que empezar y que tenemos por recorrer todo un largo camino".¹⁵⁷

En cambio, el camino opuesto fue tomado por Aníbal Escalante, un líder veterano del PSP que había sido electo secretario de organización de las ORI. Los seguidores de Escalante murmuraban que se estaba formando un culto alrededor de la figura de Fidel Castro. Ellos repartían puestos de la naciente organización y del aparato del estado cubano casi exclusivamente a antiguos cuadros del PSP, a menudo desplazando a gente que tenía orígenes políticos diferentes. Empleaban métodos burocráticos, amparando el privilegio y la corrupción, lo que condujo a mucho descontento entre los obreros y campesinos que caían víctimas de dicha política.

Para justificar estas prácticas, Escalante afirmaba que aquellos que no habían recibido formación marxista como cuadros del PSP tenían "un bajo nivel político" que no los capacitaba para ocupar la mayoría de los puestos de responsabilidad. Así comenzó a purgar a comandantes del ejército que habían jugado un papel destacado en la lucha guerrillera contra Batista, así como en contra de la fallida invasión de Playa Girón que fue apoyada por Estados Unidos. "¿Cómo... le van a quitar el mando por 'bajo nivel político', y van a poner a un bachiller cualquiera, capaz de recitar de memoria un catecismo de marxismo aunque no lo aplique?" preguntó Castro. "¿Eso es marxismo? ¿Eso es leninismo?"¹⁵⁸

El grupo de Escalante también socavó la alianza obrero-campesina en Cuba. En 1961 y 1962, cuando el nuevo gobierno ordenó la expropiación de tierras de aquellos que se encontraban involucrados en acciones contrarrevolucionarias, los seguidores de Escalante comenzaron a apoderarse de las propiedades de pequeños y medianos agricultores, incluyendo a muchos que apoyaban la revolución. En un artículo escrito en 1963, Carlos Rafael Rodríguez, un líder del PC cubano, escribió: "Se golpeó indiscriminadamente a pobres y ricos, sin tomar en cuenta todas las circunstancias de cada caso".¹⁵⁹ La Dirección Nacional de las ORI, al enterarse de los abusos burocráticos que se estaban llevando a cabo por todo el país, condujo una serie de discusiones para revertir estas prácticas. En marzo de 1962, en un discurso televisado, Fidel Castro le explicó al pueblo cubano la forma en que el partido había respondido a las acciones de la fracción de Escalante. Castro señaló que bajo Escalante, las ORI no se estaban convirtiendo en "un partido de vanguardia de la clase obrera", sino más bien "en un nido de privilegios, de tolerancia de beneficios, en un sistema de mercedes y de favores de todos los tipos". El pueblo trabajador, dijo Castro, comenzaba a preguntarse si las ORI eran "un núcleo revolucionario" o "un cascarón de revolucionarios, concededor de mercedes".¹⁶⁰

Escalante fue quitado de su posición y se tomaron medidas para impedir que la organización degenerase en una maraña de favoritismo, privilegios y métodos burocráticos. Las ORI se reorganizaron completamente. Fue esta reorganización lo que hizo posible la construcción de un partido de vanguardia de los productores explotados de Cuba.

Ahora, en la mayoría de los casos el candidato para militante del partido era aceptado únicamente después de ser escogido como trabajador ejemplar por una asamblea de compañeros de trabajo que incluía tanto a miembros como a obreros que no eran miembros del partido. La incorporación al partido debía ser producto de trabajo disciplinado, de sacrificio y liderazgo, no un escalón para arribistas y oportunistas en buscar de privilegios. "Lo mejor de los trabajadores del país deben estar en el partido", dijo Castro.¹⁶¹ Agregó:

¿Cómo vamos a dejar a la masa fuera? ¿Cómo vamos a divorciarnos de las masas? Entre los viejos hay muchísimos obreros ejemplares que las mismas masas señalan. Hay otros que ya no son obreros ejemplares. No tenemos por qué oponernos, porque ser comunista no es un título nobiliario ni hereditario.

Ser comunista es una actitud ante la vida, y esa actitud tiene que ser la misma desde el primer día hasta el mismo momento de su muerte. Ser comunista es una actitud; cuando se abandona, aunque se haya sido comunista, ya no es una actitud comunista ante la vida, ante la revolución, ante su clase, ante su pueblo.¹⁶²

Como resultado de esta reorganización al inicio de los años 60 y las medidas que se tomaron a continuación, ha crecido dentro del partido el peso que tienen los obreros, los campesinos y los voluntarios para misiones internacionalistas.¹⁶³

Escalante compartía con Coard el desprecio al pueblo trabajador. Como hemos visto, Coard explicó la movilización de las masas granadinas el 19 de octubre en apoyo a Bishop, diciendo eran susceptibles a la "psicología de manada". La actitud de Escalante hacia los obreros y campesinos cubanos fue explicada por Fidel Castro en un discurso que dio en abril de 1962 ante la dirección de las ORI en la provincia de Matanzas. Castro señaló que la agrupación de Escalante exhibía

el verdadero espíritu pequeñoburgués, porque el pequeño burgués, cuando el pueblo se disgusta a consecuencia de sus errores, no se echa la culpa él, le echa la culpa al pueblo. . . . Acaba acusando a la masa de contrarrevolucionaria cuando ésta se vuelve no contra la revolución sino contra sus arbitrariedades.¹⁶⁴

Castro explicó que las acciones de la agrupación de Escalante atizaban el anticomunismo, el cual era legado de las décadas de dominación de la isla por parte del imperialismo norteamericano. Los líderes de la revolución estaban avanzando gradualmente en sus esfuerzos por contrarrestar el anticomunismo entre la población, mediante la experiencia y la educación paciente, dijo Castro. Pero los abusos burocráticos de Escalante y sus seguidores, explicó, hicieron que muchos cubanos se preguntaran: "¿Pero esto es comunismo, esto es marxismo, esto es socialismo? ¿Esta arbitrariedad, este abuso, este privilegio?"¹⁶⁵

Escalante "estaba jugando en serio a esa carrera al poder", dijo Castro. Su perspectiva burocrática debilitaba la revolución frente al imperialismo y a los explotadores cubanos. De no cambiarse esta situación, bien podría haber conducido, no al poder del grupo de Escalante, sino "a la destrucción del poder revolucionario", al "poder de los contrarrevolucionarios, a una especie de derrota como la de la Comuna de París, con el degüello general que significaría para los revolucionarios el triunfo de una contrarrevolución".¹⁶⁶ Esto fue exactamente lo que sucedió en Granada como resultado del golpe contrarrevolucionario de Coard.

Después de haber sido removido de su puesto como secretario de organización de las ORI, Escalante trabajó por varios años en el servicio diplomático de Cuba en la embajada de Checoslovaquia. En 1964, retornó a Cuba y comenzó nuevamente a organizar dentro del partido una actividad fraccional secreta. Escalante y sus seguidores "planteaban que la

pequeña burguesía era la corriente predominante en la política de la revolución y que había hecho intentos por lograr que todo el poder pasase a sus manos", explicó en 1968 el líder cubano Raúl Castro. Ellos decían que Escalante "era el que más firmemente defendía las posiciones ideológicas de la clase obrera".

La fracción de Escalante condenaba la política del gobierno cubano de permitir que emigraran de la isla los que quisieran irse. Ellos menospreciaban los esfuerzos del gobierno cubano por fomentar el trabajo de voluntarios de las ciudades para que ayudaran durante el tiempo de cosecha. Se oponían a las posiciones políticas de los dirigentes cubanos cuando diferían de las de los gobiernos de la Unión Soviética y de los estados obreros de Europa Oriental, en relación a la ayuda y solidaridad con la revolución vietnamita, el apoyo a la autodeterminación nacional de Palestina y otros asuntos de carácter internacional.¹⁶⁸

Escalante y sus seguidores instaban al personal de las embajadas de la Unión Soviética, Checoslovaquia y Alemania Oriental en La Habana a que sus gobiernos presionaran a la dirigencia cubana —incluso reteniendo la ayuda militar y económica de estos países— para que cambiara su política.¹⁶⁹ Algunos funcionarios de esas embajadas colaboraron con Escalante y sus maniobras fraccionales, por lo que después se les ordenó salir del país.

En 1968, Escalante y el núcleo de su agrupación fueron juzgados por violaciones de las leyes cubanas cometidas durante su actividad fraccional, especialmente por los tratos con el personal de las embajadas que realizaron a espaldas de los organismos del gobierno. Fueron condenados y encarcelados por varios años.

En su discurso durante el juicio a Escalante en 1968, el procurador especial delineó la perspectiva internacionalista que Lenin había promovido hasta su muerte:

El ideal internacionalista de Lenin era la estrecha alianza de los elementos revolucionarios de todos los países y proclamaba que renunciar a la insurrección y ayudar a los insurrectos era "renegar de la idea de la revolución". Sustentó la tesis de que el proletariado internacional debía apoyar activamente las sublevaciones de los pueblos explotados contra sus opresores. Y como corolario, en junio de 1920 resumió el internacionalismo proletario en las siguientes tesis:

1. La subordinación de los intereses de la lucha proletaria en un país a los intereses de esta lucha en escala mundial.
2. Que la nación que ha conquistado el triunfo sobre la burguesía sea capaz y esté dispuesta a hacer los mayores sacrificios nacionales en aras del derrocamiento del capital internacional.

El procurador especial apuntó: "Jamás nuestro país ha intentado subordinar los intereses internacionalistas a los intereses nacionales. Su existencia como pueblo se ha visto amenazada y, sin embargo, no ha tenido un instante de claudicación".¹⁷⁰

Este internacionalismo revolucionario, firme pero sin aventurismo ni retórica, sigue siendo hasta el día de hoy la mayor fuerza y fuente de inspiración de la revolución cubana.

V. DE STALIN A COARD

Tanto Aníbal Escalante como Bernard Coard se formaron en la escuela política del estalinismo, que hace seis décadas triunfó sobre la perspectiva de Lenin en la Unión Soviética, el Partido Comunista de la Unión Soviética y la Internacional Comunista.

El desgaste económico y humano causado por los años de guerra civil e intervención imperialista, así como por las derrotas y reveses que sufrió la revolución mundial en aquella época, sentaron las bases para la consolidación del estalinismo en los organismos dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética. La clase obrera soviética quedó diezmada, dispersada y políticamente agotada por los estragos de la guerra, y su alianza con los campesinos explotados se vio severamente afectada.

En los últimos años de su vida, Lenin libró una batalla en el seno del Partido Comunista de la Unión Soviética para combatir los efectos políticos dañinos de esta situación elevando la movilización y concientización política de los obreros y campesinos, así como aumentando su control sobre la economía y los asuntos del estado.¹⁷¹

Sin embargo, después de su muerte, la mayoría de la dirección del Partido Comunista sucumbió a las crecientes presiones y finalmente abandonó la política internacionalista y comunista seguida por Lenin. La posibilidad de contrarrestar estas presiones con nuevos triunfos sobre

el imperialismo se vio frustrada por la derrota de los auges revolucionarios en Alemania (1923), en China (1927) y en otros países.

La nueva mayoría de la dirigencia soviética se basó más y más en métodos administrativos para gobernar. Fue representando cada vez más un sector burocrático en el aparato de estado y del partido que obtenía privilegios materiales gracias a sus posiciones y responsabilidades. José Stalin surgió como el representante más poderoso de esta casta social burocrática. Bajo su dirección, el Partido Comunista rompió rotundamente con la trayectoria comunista de Lenin.

Stalin y sus seguidores subordinaban los intereses del pueblo trabajador —tanto en el resto del mundo como en la Unión Soviética— a la consolidación del poder político y los privilegios materiales de la propia casta. Si bien alguna gente que formaba parte de esta capa burocrática era de origen trabajador, se trataba de un sector social pequeñoburgués. Los intereses de esta casta eran ajenos a los de los obreros y campesinos.

El régimen de Stalin quebró la alianza obrero-campesina, imponiendo la colectivización forzosa que causó millones de muertes por el hambre y la represión brutal y que produjo un retroceso en el desarrollo de la agricultura soviética que el país aún sufre. Stalin trató de liquidar toda

resistencia a esta política. Organizó el asesinato del equipo central de líderes bolcheviques que Lenin había desarrollado —Bujarin, Kamenev, Radek, Tomsy, Trotsky, Zinoviev— e hizo ejecutar o encarcelar a millones de cuadros a todos los niveles del partido, del estado y de las organizaciones de masas. Esto culminó en vísperas de la Segunda Guerra Mundial cuando Stalin decapitó al Ejército Rojo: casi la cuarta parte de sus altos oficiales fueron arrestados y miles fueron ejecutados.

Fueron purgados los liderazgos de los Partidos Comunistas por todo el mundo, a fin de poner estas organizaciones bajo el control de funcionarios que aplicarían cada nueva línea política proclamada por Stalin. Los estalinistas oscilaron bruscamente entre aventuras ultraizquierdistas y acomodos oportunistas con los capitalistas y terratenientes.

A medida que los estalinistas transformaron la Internacional Comunista, de una fuerza revolucionaria a un instrumento de la política exterior de la burocracia soviética, más y más de sus cuadros en todos los continentes se fueron entrenando con esta concepción política. Dos obras de Stalin, *Fundamentos del leninismo* y *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*, sirvieron de guías en todas partes del mundo y son las que usó Coard para “elevar el nivel ideológico” de los cuadros del NJM. Estos folletos, presentados como “marxismo-leninismo ortodoxo”, falsificaron la historia del Partido Bolchevique, de la revolución de octubre de 1917 en Rusia, y de los primeros años de la Internacional Comunista bajo la dirección de Lenin. Presentaron un programa político que es todo lo contrario del comunismo.

Ésta es la fuente política común de muchas medidas, efectuadas en nombre del comunismo, que asestaron duros golpes a la lucha mundial por la liberación nacional y el socialismo. Entre éstas se pueden mencionar: el “Gran Salto Adelante”, la marcha forzada hacia las “comunidades populares rurales” y las sacudidas burocráticas de la “Revolución Cultural” bajo el régimen de Mao Zedong; los juicios depuradores después de la Segunda Guerra Mundial y la colectivización forzosa en los estados obreros de Europa Oriental; el asesinato de revolucionarios vietnamitas que se resistían al plan de Stalin para devolver el país al imperialismo francés durante la posguerra; la invasión de Checoslovaquia por el gobierno soviético en 1968; la xenofobia y las horribles medidas impuestas a los obreros y campesinos de Kampuchea por Pol Pot; y los brutales métodos administrativos y las burocráticas y sangrientas luchas internas del Partido Democrático Popular de Afganistán.

Todas estas medidas, efectuadas en nombre del socialismo, han causado desmoralización y despolitización entre el pueblo trabajador. Su origen común es el estalinismo y su fraudulenta pretensión de representar la “ortodoxia política marxista” y los “métodos leninistas de organización”.

Fue éste el origen de las maniobras secretas y fraccionales de Salvador Cayetano Carpio, destinadas a obstaculizar los pasos hacia la fusión de las cinco organizaciones que integran el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador. Una de sus acciones más extremas fue el asesinato en 1983 de Mélida Anaya Montes (Comandante Ana María), quien había hecho una ruptura política con el sectarismo

de Carpio y estaba impulsando la lucha por la unidad. Carpio nunca había superado las concepciones estalinistas de política y organización que él había aprendido como líder central del Partido Comunista Salvadoreño a fines de los años 40 y en los 50.

El estalinismo destruyó la revolución granadina. Bernard Coard aprendió la brutalidad, la rigidez y la “resolución” burocrática de esta corriente política. Como todo estalinista, él confundió claridad política con dogmatismo, centralismo con órdenes, flexibilidad con blandura, disciplina con sumisión, firmeza con severidad. La fracción que él estaba construyendo en Granada era verdaderamente pequeñoburguesa: era el núcleo de una casta administrativa entrenada para dar órdenes y detentar autoridad, en vez de ser el núcleo de una vanguardia política de la clase trabajadora que dependiera de las organizaciones, movilización y educación revolucionaria de los productores explotados.

Maurice Bishop —y no Bernard Coard— fue el educador comunista del pueblo trabajador de Granada. Con los discursos de Bishop, los obreros y campesinos adquirieron una mejor comprensión de la lucha de clases en Granada, el Caribe y el mundo. Al empeñarse en elevar la participación del pueblo granadino en la revolución, Bishop promovió la experiencia clasista y la concientización de éste. Bernard Coard no era un “brillante maestro en estrategia y tácticas marxistas”. Era un demagogo estalinista.

Si bien el estalinismo continúa siendo un gran obstáculo para las luchas obreras y campesinas, según lo demuestran los acontecimientos de Granada, su influencia en el movimiento obrero internacional ha quedado irreversiblemente debilitada por el avance de la revolución mundial desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Ante todo, se dio un hito en 1959 con el triunfo de la revolución cubana bajo la dirección de un liderazgo revolucionario e internacionalista. Los obreros, campesinos y jóvenes revolucionarios de toda América Latina y de muchas otras partes del mundo han sido atraídos e influenciados por el ejemplo del Partido Comunista de Cuba.

Este ejemplo cobró mayor fuerza en 1979 con la revolución sandinista en Nicaragua. El gobierno obrero y campesino en Nicaragua está inspirando a otros pueblos a emular su ejemplo gracias a programas tales como el plan de autonomía para la Costa Atlántica, que busca superar el legado de opresión racial y nacional de las minorías indígenas y negra del país, y que está forjando una nación nicaragüense unida por primera vez. Nicaragua está sentando un ejemplo positivo de cómo un gobierno revolucionario puede relacionarse con la iglesia y los creyentes religiosos. Su decisión de abolir la pena de muerte, de construir un sistema penitenciario humanitario, y su fomento de los derechos humanos establecen una nueva norma moral que representa un desafío para todos los gobiernos del mundo.

Gracias a estos avances políticos, más y más demócratas, luchadores antimperialistas y comunistas en América y el mundo ahora rechazan los argumentos que pretenden justificar medidas y prácticas estalinistas —incluyendo mentiras y métodos sanguinarios— tales como las que emplearon Bernard Coard y sus cómplices.

VI. LA HERENCIA POLÍTICA DE MAURICE BISHOP

Al contrario de lo que dicen los partidarios de Bernard Coard, los lazos entre Fidel Castro y Maurice Bishop no se basaban en su amistad personal. Este argumento invierte el orden de causa y efecto. La estrecha amistad que desarrollaron fue producto de la perspectiva política comunista que compartían y los valores comunes que se desprendían de ella.

Al igual que el liderazgo de Cuba socialista, Maurice Bishop era un internacionalista revolucionario. “Vemos la importancia de que todas las fuerzas progresistas del mundo se unan”, dijo Bishop. “Vemos esa lucha como una sola, indivisible. Comprendemos que lo que ocurre en Granada es importante para todas las luchas que se desarrollan en el mundo”.¹⁷²

Bishop entendía que en Granada el internacionalismo partía de la tarea de romper las barreras impuestas por el imperialismo para mantener divididos y débiles a los pueblos del Caribe y Centroamérica. “Una de las grandes maldades del colonialismo fue que dividió a la región de acuerdo con diferentes centros metropolitanos”, señaló Bishop en su discurso pronunciado en Nueva York en junio de 1983. “Nos enseñaron

diferentes lenguas, y después trataron de convertir en algo fundamental el hecho de que unos hablemos holandés, otros español, otros francés, otros inglés y, más recientemente, que otros hablen norteamericano.

“Basándose en esta insensatez lingüística, nos enseñaron a odiarnos los unos a los otros”, dijo Bishop.

“Nosotros, en consecuencia, vemos como una de nuestras obligaciones y responsabilidades históricas —dijo Bishop al público en Nueva York— la de derribar esas barreras artificiales del colonialismo y desarrollar la unidad y la unidad que casi hemos perdido”.¹⁷³

Tanto Fidel Castro como Maurice Bishop fundamentaron sus estrategias políticas en el reconocimiento de que las revoluciones las hacen los trabajadores y que sólo pueden sobrevivir y avanzar a medida que el pueblo trabajador aumente su conciencia de clase y su participación directa en la vida política nacional e internacional.

Los defensores de Coard están completamente equivocados cuando pintan a Bishop exclusivamente como líder de masas y agitador, mientras dicen que Coard se destacaba en el trabajo partidista y organizativo. Maurice Bishop era un constructor del partido. El Movimiento de la

Nueva Joya que condujo la revolución de marzo de 1979 se construyó basándose en la perspectiva política que él impulsaba. Después de esta victoria, el liderazgo político de Bishop ayudó a crear la amplia base popular entre los obreros y campesinos granadinos sobre la cual se podría haber construido un partido comunista de masas.

Bernard Coard no construyó un partido. Él mantuvo una minúscula fracción secreta que *obstaculizó* la transformación del NJM en un partido revolucionario de masas. Bishop y Coard tenían concepciones organizativas opuestas que se desprendían de sus perspectivas políticas antagónicas.

Observemos el contraste entre lo que pasó con el Movimiento de la Nueva Joya en los años posteriores al triunfo del 13 de marzo de 1979, y la trayectoria del Frente Sandinista de Liberación Nacional después de que derrocaron a Somoza el 19 de julio de 1979.

El FSLN reconoció que la creación de un gobierno obrero y campesino en Nicaragua brindaba la oportunidad y la necesidad "de cambios cualitativos para poder conducir las transformaciones revolucionarias requeridas en todos los ámbitos de la sociedad: en lo económico, lo social y lo militar".¹⁷⁴ Desde julio de 1979, el FSLN buscó cómo integrar a sus filas a aquellos que estaban dirigiendo a otros trabajadores nicaragüenses en múltiples frentes a defender e impulsar el proceso revolucionario. El FSLN empezó a incorporar a aquellos que estaban siendo sometidos a prueba en la lucha y que otros trabajadores veían como líderes políticos.

Los cuadros del FSLN son aceptados como miembros en asambleas públicas de sus compañeros de trabajo en las fábricas, en las fincas, en el ejército y las milicias sandinistas, en las escuelas y en los barrios populares. En un mitin realizado en agosto de 1986 para iniciar una jornada de varios meses de celebraciones por el 25 aniversario del FSLN, el comandante Carlos Núñez anunció una campaña de reclutamiento destinada a dar un "salto de calidad" para el FSLN. Él explicó que en esta campaña la organización estaría "afirmando su calidad clasista con los obreros, campesinos pobres y demás sectores, y exigiendo a toda su membresía las cualidades que son propias de la clase obrera: abnegación en el trabajo, la disposición de lucha, fraternidad, iniciativas...".¹⁷⁵

Esta es la trayectoria que había emprendido Maurice Bishop durante la revolución granadina. En un discurso que transmitió por radio al pueblo de Granada a principios de 1983, Bishop recalcó que

Nuestro pueblo debe desarrollar en este nuevo año una mayor percepción mental de la verdadera naturaleza de la crisis capitalista internacional que está retrasando el progreso de nuestra revolución y el desarrollo de todos los países pobres del mundo... Debe ver claramente los vínculos existentes entre la política y la economía, entre la explotación imperialista y la pobreza continua, entre la demente carrera armamentista del imperialismo y la crisis económica.

Con la ampliación y profundización de su conciencia política, nuestro pueblo comprenderá mejor la necesidad de integrar y fortalecer esas organizaciones de masas y sindicatos que ya existen.

La educación política ayudará a identificar, entre las filas de nuestro pueblo trabajador, a los futuros dirigentes de la revolución, y ayudará a preparar a la clase obrera para que asuma su rol histórico de llevar a Granada del atraso y la dependencia a la genuina independencia económica.¹⁷⁶

Basado en esta perspectiva, Maurice Bishop intentó construir un partido revolucionario del pueblo trabajador granadino durante los cuatro años y medio de existencia del gobierno obrero y campesino. Y el 19 de octubre de 1983, Bishop se dirigió a los obreros y campesinos movilizados de Granada para tratar de restituir el gobierno revolucionario que Coard había derrocado.

Coard y sus seguidores demostraron ese día su miedo y desprecio del pueblo trabajador granadino: disparándoles, asesinando a sus líderes y luego imponiendo a toda la población un toque de queda de 24 horas al día con órdenes de disparar a matar a cualquiera que lo violase. Esos crímenes políticos eran la culminación de la trayectoria política desarrollada por Coard durante toda la historia del Movimiento de la Nueva Joya y de la revolución granadina.

Maurice Bishop y Bernard Coard encarnaban dos trayectorias políticas irreconciliables para la revolución granadina. Bishop forma parte de la continuidad revolucionaria que incluye el Partido Bolchevique dirigido por Lenin, el Partido Comunista de Cuba bajo la dirección de Fidel Castro y el liderazgo del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Coard comparte la herencia de Stalin, Mao, Escalante, Pol Pot, Carpio y los practicantes de la "solución afgana".



Fred Murphy/Perspectiva Mundial

Maurice Bishop en un mitin en Managua en 1980. A diferencia de Coard, Bishop siempre mantuvo una visión internacionalista.

El hecho de que Maurice Bishop se negó rotundamente a desviarse del camino revolucionario hizo que Coard inevitablemente recurriera a medidas que no excluían la detención domiciliaria y el asesinato. Son los métodos que han usado Stalin, Mao, Pol Pot y Carpio. De haber triunfado, la fracción de Escalante habría empleado estas medidas represivas contra Fidel Castro y demás revolucionarios cubanos.

Sin embargo, lo que no era inevitable en Granada era el desenlace. Bishop y sus seguidores tuvieron razón al encabezar una insurrección popular el 19 de octubre. Era la única esperanza de restaurar el gobierno revolucionario al poder.

La fracción de Coard se autodenominaba la corriente comunista proletaria en el Movimiento de la Nueva Joya. Pero era justamente lo contrario. La perspectiva política de Bernard Coard se basaba, en la práctica, en el rechazo de lo que Lenin llamaba "una de las tesis más profundas del marxismo, que es, al mismo tiempo, la más simple y comprensible.

"Cuanto mayor es el alcance, cuanto mayor es la amplitud de los acontecimientos históricos —dijo Lenin en 1920—, tanto mayor es el número de hombres que participan en estas acciones; y, a la inversa, cuanto más honda es la transformación que deseamos realizar, tanto más debemos suscitar interés por ella y una actitud consciente hacia ella, convencer de la necesidad a nuevos millones, a decenas de millones.

"En fin de cuentas —dijo Lenin—, el motivo de que nuestra revolución haya ido mucho más lejos que todas las demás revoluciones, es que... llevó a la participación activa en la edificación estatal a decenas de millones de seres que antes no estaban interesados en ello".¹⁷⁷

Maurice Bishop murió luchando por esta perspectiva comunista. □

NOTAS

1. La mejor guía en español sobre la herencia política de Maurice Bishop es la colección de sus discursos titulada *Discursos escogidos: 1979-1983* (La Habana: Casa de las Américas, 1986). Una edición de contenido casi idéntico, con los discursos originales en inglés, apareció bajo el título *Maurice Bishop Speaks* (Nueva York: Pathfinder Press, 1983). La editorial Pathfinder en Nueva York

también publicó un folleto en español, *La revolución granadina: 1979-83*, que contiene el discurso pronunciado por Maurice Bishop en Nueva York en junio de 1983, el discurso de Fidel Castro del 14 de noviembre de 1983 sobre los sucesos granadinos, y la introducción a *Maurice Bishop Speaks*, por Steve Clark.

2. General Hudson Austin, transcripción de una declaración transmitida por Radio Granada Libre el 19 de octubre de 1983.

3. Principal Departamento Político de las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo, "Revolutionary Soldiers and Men of the People's Revolutionary Armed Forces", 19 de octubre de 1983.

Este documento y muchos otros mencionados en este artículo forman parte de la enorme cantidad de archivos del partido, gubernamentales y personales que fueron robados por las fuerzas de ocupación norteamericanas tras la invasión de Granada. Un pequeño número de estos documentos fue distribuido a los medios de comunicación en distintas ocasiones a fines de 1983 y a principios de 1984. Más tarde, muchos de estos documentos fueron reproducidos fotográficamente en una extensa colección del gobierno estadounidense: *Grenada Documents: An Overview and Selection* (Washington, D.C.: Departamento de Estado y Departamento de Defensa, septiembre de 1984). Una gran cantidad de otros documentos robados están guardados en Washington, D.C., y se pueden leer en los Archivos Nacionales. Por 20 dólares se puede obtener una lista de 533 páginas de los documentos disponibles, escribiendo a: National Archives, Machine-readable Branch, Washington, D.C. 20408. Las actas y otros documentos que forman parte de estos archivos han sido utilizados como fuentes de información por autores que han tomado lados diferentes en los conflictos del Movimiento de la Nueva Joya.

La documentación más completa sobre el Movimiento de la Nueva Joya y el Gobierno Revolucionario Popular de Granada se hallaba en los archivos personales de Maurice Bishop, todos los cuales fueron confiscados por los invasores norteamericanos. La familia de Bishop pidió que el gobierno estadounidense devolviera esta propiedad personal robada, pero Washington rehusa entregarla. El Movimiento Patriótico Maurice Bishop en Granada señala que el robo de este enorme archivo por parte de Washington viola la soberanía nacional del país; el grupo ha exigido que se devuelva a Granada y que se haga accesible al pueblo de ese país.

Además, entre las múltiples violaciones a los derechos democráticos durante el juicio que se realizó el año pasado contra Bernard Coard y otras 17 personas en un tribunal impuesto por Estados Unidos en Granada, a los acusados les rehusa-

ron acceso a los documentos de este archivo que ellos querían consultar y presentar como evidencia.

4. Principal Departamento Político de las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo, "Their Heroism is an Example for Us", 20 de octubre de 1983.

5. Bernard Coard, declaración a la corte durante su juicio, del 13 al 20 de agosto de 1986. Esta declaración fue reproducida en Estados Unidos por el boletín *Friends for Jamaica Caribbean Newsletter*; toda la numeración de páginas que se utiliza en estas notas se refiere a esta edición. Se puede conseguir una copia de esta declaración mandando 6 dólares, más un dólar por gastos de envío, a: *New International*, 410 West Street, Nueva York, NY 10014.

En diciembre de 1986, un tribunal granadino declaró culpable de asesinato y condenó a muerte a Coard y a 13 de sus seguidores en relación a los acontecimientos de octubre de 1983. Este juicio, realizado en un tribunal de estilo colonial impuesto por Estados Unidos, representa una burda violación de la soberanía nacional y de los derechos democráticos. El juicio se dio en el contexto de los ataques del actual régimen granadino al nivel de vida del pueblo trabajador y de la persecución policiaca de sindicalistas, activistas y jóvenes. El gobierno ha ido estableciendo un sistema represivo de cortes y cárceles que se caracteriza por su desprecio total a los derechos elementales de los acusados y prisioneros.

Los gobiernos de Estados Unidos y Granada pretenden aprovechar el odio del pueblo granadino contra Bernard Coard y sus compinches para hacer más aceptable la política antidemocrática y entreguista del nuevo gobierno. Sin embargo, el maltrato de los reos en la cárcel, el despojo de sus derechos durante el juicio y las salvajes sentencias a muerte estaban destinadas a intimidar a toda persona en Granada y el Caribe que se opone a la dominación imperialista. El resultado de este juicio confirma las palabras de Fidel Castro, quien afirmó que los que juzgaron a Coard y sus seguidores no tienen derecho "a mantener en prisión a ese grupo extremista, ni juzgarlo, porque ninguna fuerza invasora tiene derecho a llevar los tribunales y las leyes". (Fidel Castro, entrevista concedida a Jeffery Elliot y Mervyn Dymally, *Nada podrá detener la marcha de la historia* [La Habana: Editora Política, 1985], p. 117.)

6. Entre los principales defensores de Coard en Estados Unidos están Ramsey Clark, ex procurador general de Estados Unidos, y Doris Kitson, directora del *Friends for Jamaica Caribbean Newsletter*. En Inglaterra, uno de los partidarios políticos más conocidos de Coard es Richard Hart; Hart, nacido en Jamaica, era procurador general de Granada en octubre de 1983. Los directores del diario inglés *Morning Star*, que refleja las posiciones de un ala del Partido Comunista de Gran Bretaña, también han sido firmes defensores políticos de la fracción de Coard. Los dirigentes de unas pocas organizaciones del Caribe anglófono también se han alineado políticamente con Coard; entre los más prominentes de éstos están los voceros del Partido de los Trabajadores de Jamaica, incluyendo a su secretario general, Trevor Munroe.

7. Coard, declaración a la corte, páginas 25-26.

8. Fidel Castro, *Nada podrá detener la marcha de la historia*, p. 116; ver también "Fidel Castro habla sobre lo acontecimientos de Granada", en *La revolución granadina*, p. 75.

9. Bishop, "Tres años de la revolución granadiense", en *Discursos escogidos*, p. 349.

10. Bishop, "¡El ejemplo combativo de Sandino vive!", en *Discursos escogidos*, p. 105.

11. Bishop, "El imperialismo no es invencible", en *Discursos escogidos*, p. 61.

12. Bishop, "Dos años de la revolución granadiense", en *Discursos escogidos*, pp. 198-99.

13. Bishop, "Tres años de la revolución granadiense", en *Discursos escogidos*, p. 362.

14. Castro, *Nada podrá detener la marcha de la historia*, pp. 114-15.

15. Richard Hart, Introducción a *In Nobody's Backyard: Maurice Bishop Speaks, 1979-1983; A Memorial Volume*, edición a cargo de Chris Searle (Londres: Zed Books Ltd., 1984), p. xxi.

16. Coard, declaración a la corte, p. 6.

17. "Extraordinary Meeting of the Central Committee of the NJM, 14-16 September, 1983", pp. 112:44, 112:45. La sesión del 17 de septiembre se programó durante esta reunión y sus actas están incluidas en este documento.

18. Granada y otras islas caribeñas son diferentes de la mayoría de las islas del Pacífico en este aspecto, como también son diferentes el carácter y las tareas de las revoluciones en estas dos regiones del mundo. Esto refleja una realidad más general en cuanto al grado de desarrollo capitalista por todo el Caribe y Latinoamérica en comparación con muchos países de Asia y África.

Manuel Piñero, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, se refirió a esta cuestión más general en un discurso pronunciado en abril de 1982, que apareció en la edición de septiembre-octubre de 1982 de *Cuba Socialista* y en la edición de julio-agosto de 1983 de *Casa de las Américas*. Piñero dijo:

"Las revoluciones de liberación nacional y social de la América Latina y el Caribe... encierran modalidades significativas en relación con los actuales procesos de liberación de África y Asia. Nuestras revoluciones, como las de África y Asia, avanzan también por el camino histórico mundial que se inició en octubre de 1917 y forman parte de los tres continentes subdesarrollados que se enfrentan al imperialismo. Pero, a causa de las premisas materiales originadas por la domina-

LIBROS SOBRE GRANADA

La revolución granadina: 1979-83

Discursos de Maurice Bishop y Fidel Castro con una introducción de Steve Clark.
86 págs. US\$7.95.

Maurice Bishop Speaks

En inglés. La más completa recopilación de discursos y entrevistas del líder granadino.
400 págs. US\$7.95.



La invasión a Granada

Por Fidel Castro. Declaraciones del Partido Comunista de Cuba; discursos y entrevistas de Castro sobre los sucesos de octubre de 1983.
155 págs. US\$4.95.

Nothing Can Stop the Course of History

Entrevista con Fidel Castro por el académico Jeffery Elliot y el congresista Mervyn Dymally. Junto con toda otra variedad de temas sobre Cuba y la política internacional, Castro analiza también los hechos que resultaron en la invasión de Granada.
258 págs. US\$7.95

Envíe la suma indicada más US\$0.75 de franqueo a:

Pathfinder Press

410 West St., Nueva York, N.Y. 10014

ción capitalista en nuestras tierras —de un nivel de desarrollo medio superior al de Asia y África—, se han creado mejores condiciones para un avance más intenso y radical de las revoluciones. Éstas, en su curso dialéctico, en una primera etapa adoptan tareas de contenido democrático, popular y antimperialista y tienden, en su desarrollo —como parte indisoluble de su propio proceso y acorde a su carácter histórico general—, a realizar tareas netamente socialistas”.

19. “Forward to Socialism and Final Victory”, *New Jewel*, 11 de marzo de 1983.

20. “Grenada’s Revolution: an Interview with Bernard Coard”, *Race and Class*, XXI:2 (1979).

21. “Bishop Trial Report”, *The Nation* (Barbados), diciembre de 1986.

22. Whiteman, Radix y Louison fueron líderes centrales del levantamiento popular del 19 de octubre que liberó a Bishop de la detención domiciliaria y que intentó derrotar el golpe contrarrevolucionario de Coard. Whiteman y Creft fueron asesinados junto con Bishop ese día. Radix y Louison fueron encarcelados pero sobrevivieron a los días de terror desatados por Coard. Actualmente son dirigentes del Movimiento Patriótico Maurice Bishop (MBPM) en Granada. Austin y Strachan fueron cómplices del golpe de Coard.

23. El periodista cubano Arnaldo Hutchinson escribió una breve historia popularizada del Movimiento de la Nueva Joya en su artículo “El largo camino de la liberación”, que apareció en la edición del 12 de julio de 1981 de *Resumen Semanal Granma*.

24. Bishop, “La lucha por la democracia y contra el imperialismo en Granada”, en *Discursos escogidos*, p. 422.

25. “Manifesto of the New Jewel Movement for Power to the People and for Achieving Real Independence for Grenada, Carriacou, Petit Martinique and the Grenadian Grenadines (1973)”, en *In Nobody’s Backyard: The Grenadian Revolution in its Own Words —Vol. I: the Revolution at Home*, edición a cargo de Tony Martin (Dover, Massachusetts: The Majority Press, 1983), pp. 3–46.

26. *George Louison and Kendrick Radix Discuss... Internal Events Leading to the U.S. Invasion of Grenada* (Nueva York: Grenada Foundation, Inc., 1984), p. 7.

27. Todos estos primeros cuadros de OREL desempeñaron un papel dirigente en el golpe contrarrevolucionario de Coard en octubre de 1986.

28. Entrevista en junio de 1984 con Basil Gahagan, dirigente de OREL, citada en *Grenada: Politics, Economics and Society*, por Tony Thorndike (Londres, Frances Pinter Publishers, 1985), p. 50.

29. Informe de Ewart Layne, en nombre del Comité Central del NJM, a la asamblea general del NJM el 25 de septiembre.

En un folleto publicado en 1977 Trevor Munroe, cercano colaborador político de Coard en Jamaica, se refirió al “Movimiento de la Nueva Joya, que cuenta con un ala marxista”. El folleto se titula *The Marxist ‘Left’ in Jamaica: 1940–1950* (Mona, Jamaica: University of West Indies, Institute of Social and Economic Research, 1977), p. 71.

30. Kendrick Radix y George Louison, entrevista con el autor, St. George’s, Granada, 29 de marzo de 1985.

31. *Ibid.*

32. Bishop recordó este conflicto durante la reunión, celebrada del 14 al 16 de septiembre de 1983, del Comité Central, cuya mayoría para entonces estaba dominada por los seguidores de Coard. De acuerdo con las actas de esta reunión, Bishop señaló que, cuando Coard fue acusado de “querer arrebatar el poder”, Bishop se había opuesto a la expulsión de Coard.

33. Dos de los simpatizantes políticos de Coard —Trevor Munroe y Richard Hart— han afirmado en público, después de la muerte de Bishop, que Bishop había votado en contra de la propuesta de lanzar la insurrección del 13 de marzo. Ver *Grenada: Revolution, Counter-revolution*, por Trevor Munroe (Kingston, Jamaica: Vanguard Publishers, 1983), pp. 133–34; y la introducción por Richard Hart al libro *In Nobody’s Backyard*, p. xxiii. Ni Hart ni Munroe ha presentado jamás una sola prueba de este alegato.

En mi entrevista con Kendrick Radix, realizada en marzo de 1985, él enfatizó que esta versión no es acertada. Radix la calificó como “un cuento promovido por Bernard Coard que alega que él y su puñado de gente hicieron la revolución granadina. Eso es total y completamente falso”.

34. En aquel entonces, el hecho de que Bishop se oponía al cierre de *Torchlight*, se mantuvo como asunto interno del Movimiento de la Nueva Joya. Las referencias a estas diferencias aparecen en actas posteriores del Comité Central y del Buró Político, citadas más adelante en este artículo.

35. Lyden Ramdhanny, entrevista con el autor, Grenville, Granada, 27 de marzo de 1985. Ramdhanny era partidario de la revolución e integrante del gabinete del Gobierno Revolucionario Popular, pero no era miembro del NJM. Poco después del triunfo en marzo de 1979, los editores de *Torchlight* le habían pedido a Ramdhanny —que provenía de una de las principales familias burguesas de Granada y que había sido presidente de la Cámara de Comercio de Granada— que se incorporara a su junta de directores. Ramdhanny aceptó, instado por Bishop. En la reunión de los accionistas de *Torchlight*, él presentó la moción a favor de invitar a Bishop a que hablara en la reunión. Actualmente Ramdhanny es un partidario en Granada del Movimiento Patriótico Maurice Bishop.

36. Bishop, “Organize to Fight Destabilization”, transmisión de Radio Grana-

da Libre del 8 de mayo de 1979, en *In Nobody’s Backyard*, p. 19.

37. Ver, por ejemplo, “Beat Back Destabilizers”, discurso de Bishop por Radio Granada Libre el 18 de septiembre de 1979, en *In Nobody’s Backyard*, p. 28.

38. Comentarios de Coard sobre los sucesos en torno a *Torchlight* dos años más tarde en una reunión del Buró Político del NJM; ver actas del Buró Político del NJM; ver actas del Buró Político, 24 de junio de 1981.

39. “Out the Torchlight”, *Free West Indian*, 20 de octubre de 1979.

40. En diciembre de 1979 fueron excarcelados 37 detenidos, entre ellos algunos de los que habían sido arrestados en relación al escondite de armas y al complot para asesinar a los dirigentes de la revolución. No se presentaron acusaciones formales hasta julio de 1981, cuando dos de los detenidos —Teddy Victor y Wilton de Raviniere— fueron acusados bajo la Ley sobre Terrorismo. Otros individuos que habían sido arrestados a fines de 1979 quedaron encarcelados sin acusaciones hasta ser liberados en 1981 y 1982.

41. En noviembre de 1982, las cortes condenaron a muerte a cuatro personas por el atentado dinamitero; en octubre de 1983, aún no se habían cumplido las sentencias. Unos de los acusados fue absuelto.

42. Radix y Louison, entrevista con el autor.

43. Ramdhanny, entrevista con el autor. Este incidente también se menciona brevemente en *Grenada: Politics, Economics and Society*, p. 73. Esta referencia se basa en una entrevista con el activista político Bobby Clarke de Barbados.

44. “Interview with George Louison”, *Intercontinental Press*, 16 de abril de 1984, p. 217.

45. Bishop, “Nunca un pueblo tan pequeño y tan pobre se ha mostrado tan decidido, valiente y vigilante”, *Discursos escogidos*, pp. 227–37.

46. “Minutes of Political Bureau, Meeting on Wednesday, 24th June, 1981”, en *Grenada Documents*, pp. 57:1–57:2.

47. “Minutes of Central Committee Meeting Held on Wednesday, 14th June, 1981”, en *Grenada Documents*, pp. 97:1–97:2.

48. De acuerdo con un informe publicado en diciembre de 1982 sobre detenidos, un centenar de ellos fueron liberados en el transcurso de ese año, pero no indica cuántas de estas personas habían sido arrestadas en la redada contra los rastafaríes en junio y julio de 1981. Este incidente plantea la cuestión más general de cómo la dirección del NJM abordaba el problema de las detenciones políticas.

El Gobierno Revolucionario Popular (PRG) obviamente tenía tanto la necesidad como el derecho de tomar medidas para prevenir resistencia armada por parte de los ex miembros de los escuadrones policíacos y paramilitares de la dictadura de Gairy, y para combatir crímenes contrarrevolucionarios como el ataque dinamitero de Queens Park en junio de 1980 y otras acciones terroristas. En los días y semanas después del triunfo revolucionario de marzo de 1979, unos cuantos centenares de policías, oficiales militares y matones de Gairy fueron detenidos; para mediados de 1981, sólo una veintena de ellos permanecía en la cárcel.

Sin embargo, algunos aspectos de la política del PRG sobre detenciones eran injustificados y perjudicaban innecesariamente el prestigio y la autoridad política de la revolución a nivel nacional e internacional.

Por ejemplo, la Ley sobre Terrorismo de 1980, decretada por el PRG como medida de emergencia, se basaba explícitamente en la reaccionaria Ley para la Prevención del Terrorismo que el imperialismo inglés le había impuesto a su colonia en el norte de Irlanda. El artículo que anunció la ley, publicado en la portada del *Free West Indian*, explicó: “La experiencia de otros países demuestra que en los juicios con jurados que tienen que ver con terroristas, peligra la vida de los jurados. Por lo tanto, como en la situación existente bajo la ley inglesa que afecta al norte de Irlanda, el juicio será realizado por jueces normales del Tribunal Superior que decidirán solos. . . . El informe de 1972 de la Comisión Inglesa sobre Actividades Terroristas en el Norte de Irlanda afirma: ‘La intimidación es el principal obstáculo para combatir firmemente la criminalidad terrorista en las cortes regulares de justicia’. Se amenazaba la vida de los testigos y por consiguiente ellos tenían miedo de presentar testimonio o de comparecer en la corte”. Al afirmar públicamente que sus medidas de urgencia se basaban en las medidas de los opresores coloniales ingleses, el PRG evidentemente pretendía defenderse de las críticas hipócritas por parte de Londres y demás gobiernos imperialistas. No obstante, de esta manera tuvo que pagar cierto precio político: la identificación de su propio sistema judicial con la represión sanguinaria y represiva desatada por Londres contra los luchadores por la liberación en el norte de Irlanda, una política represiva que es odiada por obreros y campesinos en todo el mundo.

Bishop se refirió a la política del PRG acerca de la detención preventiva en su discurso, “Line of March for the Party” (El camino estratégico del partido), presentado a los miembros del NJM a fines de 1982. “Consideren cómo se detiene a la gente en este país”, dijo Bishop. “Nosotros no pedimos ninguna votación. Lo detienen a uno cuando yo firmo la orden después de discutirla con el Comité de Seguridad Nacional del partido o con un organismo superior del partido. Una vez que la firmo —quieranlo o no— los mandan a [la prisión en] la colina”.

Sin embargo, más de un año atrás, Bishop había comenzado a tomar medidas para bregar con los problemas evidentes que enfrentaba la revolución a raíz de la política de detención preventiva y el retraso de los juicios a los detenidos. Lyden Ramdhanny, en la entrevista de marzo de 1985, dijo que él le había expresado a Bishop sus inquietudes “por la cantidad de gente que manteníamos detenida”.

A mediados de 1981, Bishop creó un comité especial para examinar la situa-

ción de los detenidos y hacer recomendaciones. No obstante, se retrocedió este proceso cuando 61 rastafarios fueron detenidos sin acusaciones, justo cuando se iniciaba el trabajo del comité.

Un informe presentado a Bishop en septiembre de 1981 recomendaba la excarcelación de casi 50 detenidos:

- 19 personas detenidas por robos y otros delitos que no tenían motivos políticos;
- 19 personas detenidas desde "las primeras etapas de la revolución", cuyos casos no presentaban "suficiente evidencia para poder encausarlos en las cortes"; y
- 10 personas detenidas "por supuesta participación en el complot de noviembre de 1979", cuyos casos no presentaban "absolutamente ninguna evidencia incriminadora y que por lo tanto dificultaba entablar acusaciones contra ellos".

En un artículo publicado el 9 de enero de 1982, el *Free West Indian* informaba sobre la creación de un comité especial al anunciar la excarcelación de 24 detenidos. De acuerdo con el artículo, Miles Fitzpatrick, integrante del comité, explicó que "el PRG ha estado revisando la situación de los detenidos, tanto en su conjunto como individualmente" y que "anteriormente hubo dificultades con entablar acusaciones contra los detenidos con prontitud" pero que "ahora se ha resuelto este problema y a partir de junio de 1981 se han presentado acusaciones formales contra unos 40 detenidos".

En el transcurso de 1982 fue liberado un centenar de detenidos, según un informe presentado al final del año a Bishop. El informe decía que "no había suficiente evidencia para procesar" estos casos. Otras 31 personas habían sido detenidas en 1982. En total había sido detenidas en 1982. En total había 118 detenidos a principios de 1983.

Es evidente que el PRG encarceló a decenas de granadinos por plazos indefinidos únicamente por sus ideas políticas. Algunos de ellos fueron liberados al cabo de unos meses o años, pero otros no.

El gobierno nicaragüense ofrece un notable contraste en este sentido. Por más que el gobierno norteamericano y los contras nicaragüenses buscan pretextos para desprestigiar al gobierno sandinista, jamás han podido presentar argumentos convincentes de que los opositores políticos del régimen —de derecha o de ultrazquierda— desaparecen de sus casas y se pudren en las cárceles nicaragüenses sin acusaciones ni juicios. Durante el primer año de la revolución, ciertos opositores ultrazquierdistas del gobierno fueron detenidos por breves periodos, pero todos fueron liberados y no se han repetido tales arrestos. Aparentemente, los sandinistas llegaron a la conclusión de que estas medidas habían sido erróneas.

En los años posteriores, las personas detenidas y encarceladas en Nicaragua han sido acusadas, con motivos bien fundados, de haber participado en acciones ilegales contra el pueblo y el gobierno del país. Han sido juzgadas y sentenciadas o liberadas en base a la evidencia. El gobierno ha mantenido esta política a pesar de la guerra contrarrevolucionaria impulsada por Washington y a pesar de la suspensión temporal del derecho de hábeas corpus bajo el estado de emergencia decretado por el gobierno el año pasado. Se han rectificado los inevitables casos individuales de abusos por la policía y otros funcionarios del gobierno y los culpables han sido sancionados.

49. El Comité Obrero del NJM era responsable de la actividad del partido en los sindicatos y entre los trabajadores.

50. Coard era un experto en esgrimir el método estalinista de la "crítica y autocrítica" individual para promover los objetivos de su fracción secreta al interior de la dirección del NJM. Para justificar este método, el coardista Ewart Layne se valió de la siguiente cita de Lenin en una asamblea de miembros del NJM en septiembre de 1983:

"La actitud de un partido político ante sus propios errores es una de las formas más importantes y seguras de juzgar la seriedad de ese partido y cómo cumple en la práctica sus deberes hacia su clase y hacia los trabajadores. Reconocer francamente un error, determinar sus causas, analizar la situación que condujo a él y discutir con atención la forma de corregirlo: eso es lo que caracteriza a un partido serio: así es cómo debe cumplir sus deberes y cómo debe educar e instruir a su clase, y después a las masas". (La cita es del artículo escrito por Lenin en 1920, "El 'izquierdismo', enfermedad infantil del comunismo", en sus *Obras Completas* [Madrid: Akal Editor, 1978], tomo 33, p. 162.)

A pesar del abuso de esta cita por parte de Layne, la necesidad de que un partido obrero revolucionario sea autocrítico, según la expresaba Lenin —en esta misma cita, por ejemplo—, no tenía nada que ver con confesiones personales de fallas y deficiencias por parte de militantes individuales en reuniones del partido, seguidas de penitencia (y, con un poco de suerte, absolución). Al contrario, Lenin se refería a la responsabilidad colectiva del partido de evaluar sus errores, rectificarlos y seguir adelante. En ese contexto, todo revolucionario es responsable de su propia conducta leal y disciplinada ante el partido.

El Partido Bolchevique, bajo la dirección de Lenin, jamás mantuvo esta institución de "crítica y autocrítica" individual. La institucionalización de la "crítica y autocrítica" confesional se inició bajo Stalin, como manera de purgar del partido a los que se resistían a su huida precipitada de la perspectiva internacionalista y comunista de Lenin; luego, este método fue perfeccionado por Mao Zedong. Es el método de una dirigencia que se perpetúa a sí misma y que no rinde cuentas democráticamente a los miembros y a las masas trabajadoras.

La fracción coardista en el Movimiento de la Nueva Joya empleó de manera si-

milar esta "crítica y autocrítica". El Comité Organizador de Coard y su subcomité, el Comité de Disciplina, presidido por Selwyn Strachan, supervisaban esta práctica. Los partidarios de la fracción de Coard a veces reconocían pequeñas fallas inofensivas y a veces recibían una ligera reprimenda. En cambio, otros militantes y dirigentes eran "criticados" sin piedad, eran presionados para que se rebajaran a sí mismos, y luego recibían sanciones severas; en algunos casos eran expulsados de organismos del partido.

51. "Central Committee Minutes Held on 22nd July, 1981", en *Grenada Documents*, p. 93:3.

52. "Minutes of the Political Bureau Meeting Held on Wednesday, 23rd Sept. 1981", en *Grenada Documents*, p. 67:1. Ver también la referencia que hizo Coard a este conflicto en la reunión del Comité Central del NJM realizada el 17 de septiembre de 1983. (En *Grenada Documents*, p. 112:43.) También: entrevista del autor a Einstein Louison, 5 de abril de 1987.

53. Para 1983, otros tres cuadros de OREL—Basil Gahagan, Leon Cornwall y Chris Stroude—habían sido promovidos al rango de mayor, junto con otros que habían sido integrados a la fracción de Coard, tales como Tan Bartholemew, Ian St. Bernard y Keith Roberts. En octubre de 1983, el único alto oficial del ejército que no apoyaba el golpe de Coard era el mayor Einstein Louison. Él fue detenido el 12 de octubre por la fracción de Coard cuando rehusó tomar parte en la detención domiciliaria de Bishop.

54. Don Rojas, entrevista con el autor, mayo de 1987.

55. "Meeting of the Central Committee of the New Jewel Movement Held on the 21st April 1982", en *Grenada Documents*, p. 102:7.

56. *Ibid.*, p. 102:8.

57. "Line of March for the Party, presented by Comrade Maurice Bishop, chairman, Central Committee, to General Meeting of Party on Monday 13th September 1982", en *Grenada Documents*, pp. 1:1-1:49.

58. *Ibid.*, p. 1:2.

59. *Ibid.*, pp. 1:10-1:11.

60. *Ibid.*, p. 1:9.

61. *Ibid.*, pp. 1:33-1:34.

62. *Ibid.*, p. 1:37.

63. *Ibid.*, p. 1:48.

64. Thorndike, *Grenada: Politics, Economics and Society*, p. 79.

65. "Line of March for the Party", en *Grenada Documents*, p. 1:42.

66. George Louison and Kendrick Radix Discuss, p. 32; "Louison in London", *Grenada Update* 4 (primavera de 1985), p. 6.

67. Don Rojas, "Open Letter on the Sixth Anniversary of the Grenada Revolution", 1985. Esta carta se publicó ampliamente. En el Caribe se publicó en una serie de entregas en *The Vanguard*, periódico del Sindicato de Obreros Petroleros de Trinidad y Tobago, comenzando con la edición del 26 de abril de 1985. En Estados Unidos se publicó, entre otros periódicos, en la edición del 20 de marzo del *City Sun*, la edición del 27 de marzo del *Guardian* y la edición del 1 de abril de *Intercontinental Press*. En Inglaterra apareció en el número de noviembre de 1986 del *New Beacon Review*. Apareció en español en el número del 29 de abril de *Perspectiva Mundial*.

68. George Louison, entrevista con el autor, 29 de marzo de 1985, St. George's, Granada.

69. Por ejemplo, en el Partido Comunista (Bolchevique) de la Unión Soviética, la proporción de campesinos aumentó del 7.5 por ciento —cuando triunfó la revolución en 1917— a un poco más del 25 por ciento en 1921 y 1922. (Marcel Leibman, *Leninism Under Lenin* [Londres: Merlin Press, 1980], p. 304.)

70. Esta cuestión es totalmente diferente de la necesidad de tener organizaciones de masas separadas para obreros asalariados de la ciudad y el campo (sindicatos) y para campesinos (incluyendo organizaciones separadas para los campesinos más explotados).

71. George Louison, entrevista con el autor.

72. Lenin, *Obras Completas*, tomo 33, pp. 298-310. La versión enmendada que fue adoptada por el congreso se publicó en inglés en *Second Congress of the Communist International* (Londres: New Park, 1977), tomo 2, pp. 286-95.

73. Lenin, *Obras Completas*, tomo 33, p. 373.

74. *Ibid.*, p. 372.

75. "Central Committee Minutes Held on 22nd July, 1981", en *Grenada Documents*, pp. 99:1-99:2. Según las actas de la reunión del Comité Central del NJM en septiembre de 1983, Ewart Layne afirmó que "en la práctica, [Coard] ha estado brindando dirección ideológica y organizativa y ha estado elaborando estrategia y tácticas... por ejemplo, sobre el problema agrario".

76. "Minutes of Central Committee Meeting Held on Wednesday, 19th August, 1981", en *Grenada Documents*, pp. 100:1, 100:3.

77. "Central Committee Resolution on Agriculture", enero de 1983.

78. La propiedad no siempre representa capital. En el *Manifiesto del Partido Comunista*, Marx y Engels contrastan la "propiedad adquirida, fruto del trabajo, del esfuerzo personal" del "pequeño burgués, del pequeño labrador" con el "capital, es decir, la propiedad que explota al trabajo asalariado y que no puede acrecentarse sino a condición de producir nuevo trabajo asalariado, para volver a explotarlo". Carlos Marx y Federico Engels, *Obras Escogidas*, (Moscú: Editorial Progreso, 1973), tomo 1, p. 123.

79. Todas las citas son de "Minutes of Extra-Ordinary Meeting of the Central

Committee of NJM From Tuesday 12th-Friday 15th October 1982", en *Grenada Documents*, pp. 105:1-105:9.

80. Poco antes de esta reunión del Comité Central, en septiembre de 1982, las autoridades de inmigración del PRG ordenaron que se fueran de la isla dos corresponsales de la revista en inglés *Intercontinental Press*, Flax Hermes y Baxter Smith. *Intercontinental Press* era la publicación en inglés que desde 1979 había mantenido los reportajes más frecuentes sobre la revolución y sus logros, incluyendo el mayor número de entrevistas con líderes del NJM y PRG.

Además de cubrir la revolución para *Intercontinental Press*, Smith y Hermes habían trabajado como constructores voluntarios en el proyecto para el aeropuerto internacional. A pesar de esta labor de solidaridad con la revolución, las autoridades se negaron a prolongarles la visa y les ordenaron irse de la isla sin dar ninguna explicación. Nuevamente les dijeron que se fueran de la isla unos pocos días después de que regresaron para cubrir el primer congreso de la Organización Nacional de la Mujer a principios de diciembre.

Tras la destrucción de la revolución, la información proporcionada por simpatizantes tanto de Bishop como de Coard reveló que la fracción de Coard había recurrido frecuentemente a acusaciones de trotskismo, especialmente contra el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos y las publicaciones dirigidas por líderes del PST. Estos hechos aclaran los motivos políticos de la expulsión de los corresponsales de *Intercontinental Press*, acción que en ese momento parecía inexplicable.

81. Ver "Maurice Bishop habla a los trabajadores norteamericanos", en *Discursos escogidos*, pp. 383-414; también en *La revolución granadina*, pp. 45-70.

82. "Minutes of Emergency Meeting of N.J.M. Central Committee Dated 26th August, 1983", en *Grenada Documents*, pp. 111:1-111:7.

83. Bishop había propuesto los siguientes temas para el orden del día: Informes de los miembros, de los comités de trabajo y de las masas; Evaluación del trabajo colectivo del Comité Central; Evaluación del trabajo individual de los integrantes del Comité Central; Ejecución de las decisiones anteriores del Comité Central (trabajo regional, programa de alfabetización, milicias); y Propuestas para nuevas responsabilidades, tareas y horario de reuniones del Comité Central.

El temario y las citas de esta reunión que se dan a continuación aparecieron en "Extraordinary Meeting of the Central Committee NJM, 14-16 September, 1983", en *Grenada Documents*, pp. 112:1-112:47.

84. Estas declaraciones de James y de otros miembros del Comité Central del NJM refutan las mentiras descaradas de Bernard Coard, quien alegó en su discurso de agosto de 1986 ante la corte que George Louison fue "el único miembro del CC que dijo que Maurice Bishop era el principal problema".

85. "Interview with George Louison", *Intercontinental Press*, 16 de abril de 1984, p. 210.

86. Esta cita y las otras de la reunión del 17 de septiembre, dadas a continuación, fueron tomadas de "Extraordinary Meeting of the Central Committee NJM, 14-16 September, 1983", en *Grenada Documents*, pp. 112:38-112:47.

87. "Extraordinary General Meeting of Full Members, Sunday 25th of September", en *Grenada Documents*, p. 113:9.

88. *Ibid.*, p. 113:12.

89. Informe de Ewart Layne, en nombre del Comité Central del NJM, a la asamblea general de miembros del 25 de septiembre, p. 10.

90. Castro, *Nada podrá detener la marcha de la historia*, pp. 112, 114, 124.

91. "Extraordinary General Meeting", en *Grenada Documents*, p. 113:5.

92. "Extraordinary Meeting of Full Members of the NJM", en *Caribbean Review* 12:4 (otoño de 1986), p. 58.

93. En una asamblea de miembros del NJM celebrada el 13 de octubre, las actas indican que Bishop dijo que en la reunión del 25 de septiembre "él estaba en un elevado estado de emociones cuando aceptó la posición [sobre 'dirección conjunta']... Él estaba preocupado por la instrumentalización de [la 'dirección conjunta'] pero, dada la posición adoptada por los miembros, había votado a favor de la resolución. Había decidido aceptarla". (Versión tomada de los apuntes escritos a mano por un participante en la asamblea general del NJM del 13 de octubre de 1983.)

94. Munroe informó acerca de este viaje en octubre de 1983 y el periódico del Partido de los Trabajadores de Jamaica, *Struggle*, reprodujo sus palabras en su edición del 11 de noviembre de ese año. Munroe dijo que el 23 de septiembre recibió dos llamadas telefónicas: "Una del camarada Bernard diciendo, 'toma el próximo vuelo, tenemos problemas serios que necesitamos discutir contigo y conseguir tu opinión'. Y la otra del camarada Maurice, en la cual también me pidió que viniera. Yo le dije a Maurice, 'Mira, si las cosas son tan serias que no puedes decirme por teléfono, manda tu avión privado a Barbados para que yo pueda llegar el domingo [el 25 de septiembre]'. Él dijo que lo haría.

"Por razones que aún no entiendo claramente, no llegó el avión y yo llegué a Granada la mañana del lunes 26, al mismo tiempo que Maurice partía para Hungría y Checoslovaquia. Así que a mí me pesa más que a nadie el hecho de que yo no tuve la oportunidad de hablarle a fondo. Si hubiera llegado el domingo por la noche habría sido posible; el lunes por la mañana no fue posible".

Munroe dijo que en los dos días que estuvo ahí durante la ausencia de Bishop, él estudió "la envergadura de la crisis" en el NJM y ofreció "mis consejos sobre cómo resolver la crisis". Hizo sugerencias "para superar las deficiencias que se observaron en el caso del camarada Maurice —las cuales él reconocía—, que él

no estaba suficientemente organizado en cuanto a cumplir sus citas y cumplir el trabajo y las tareas que se fijaban. Por otro lado, propuse que, ya que la deficiencia de Bernard era su contacto insuficiente con la gente ordinaria, él debía realizar parte de la labor de visitar los centros de trabajo".

Esto también lo relató Munroe en su folleto publicado en diciembre de 1983, *Grenada: Revolución, Counter-revolution*, pp. 100-102.

95. "Interview with George Louison", *Intercontinental Press*, 16 de abril de 1984, pp. 211-12.

96. Tomado de los apuntes escritos a mano por un participante en la asamblea general del NJM celebrada el 13 de octubre de 1983; hecho público por el gobierno norteamericano junto con actas del NJM y otros materiales confiscados. Este documento coincide con las versiones de otras personas que asistieron a la reunión, incluyendo a George Louison, Vincent Noel y Don Rojas.

97. Carta de Vincent Noel, "Comrades of the Central Committee and Party", 17 de octubre de 1983. Noel escribió esta carta —dos días antes de ser asesinado— protestando por haber sido sometido a arresto domiciliario por la fracción de Coard. Su carta contiene mucha información valiosa sobre las últimas semanas de la revolución granadina.

98. *Ibid.*, p. 1.

99. George Louison, citado en la introducción a *La revolución granadina*, p. 31; también en "Interview with George Louison", *Intercontinental Press*, 16 de abril de 1984, p. 212. Bishop se refirió a esta acción siniestra en su intervención en la asamblea general del NJM celebrada el 13 de octubre.

100. "Resolution of the People's Revolutionary Armed Forces Branch of the New Jewel Movement", 12 de octubre de 1983.

101. "Declaración del partido y del gobierno revolucionario de Cuba sobre los sucesos de Granada", en *Granada: el mundo contra el crimen* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983), pp. 9-10.

102. Carta de Vincent Noel, p. 3.

103. *Ibid.* Los guardias de Coard le habían permitido a Noel que visitara a Bishop el 13 de octubre tras la detención domiciliaria de éste. Sin embargo, al irse de la casa de Bishop, Noel mismo fue detenido por los guardias y llevado a su casa donde quedó arrestado.

104. Carta de Vincent Noel, p. 9.

105. Coard, declaración a la corte, pp. 49, 92. Ahora Coard y sus seguidores niegan por completo que Bishop fue sometido a detención domiciliaria. Por ejemplo, en un mitin celebrado en Nueva York en febrero de 1987, Weldon Brewer —abogado y socio de Ramsey Clark— insistió en que Bishop había sido puesto solamente bajo "custodia preventiva" para garantizar su propia seguridad. ("Mitin encubre verdad sobre Granada", por Steve Clark, *Perspectiva Mundial*, marzo de 1987.) El propio Ramsey Clark, en una declaración emitida en noviembre de 1986, se refiere delicadamente a "la reclusión temporal del popular primer ministro [de Granada] en su casa". ("Statement of Ramsey Clark, former U.S. Attorney General, on the Illegal Trial of the Grenada 18, November 24, 1986".)

106. Esta cita y las citas a continuación fueron tomadas de los apuntes (mencionados antes) de un participante en la asamblea general del NJM celebrada el 13 de octubre de 1986.

107. "Extraordinary General Meeting", en *Caribbean Review*, p. 53. Aparentemente, para Cornwall, el modelo de líder político era más bien Trevor Munroe del Partido de los Trabajadores de Jamaica, que Maurice Bishop o Fidel Castro. Estudiantes granadinos residentes en Cuba en esa época dijeron que Cornwall tenía un retrato de Munroe encima su escritorio en la embajada del PRG en La Habana.

108. "Interview with George Louison", *Intercontinental Press*, 16 de abril de 1987, p. 212.

109. Citado en la introducción de *La revolución granadina*, p. 31.

110. Carta de Vincent Noel, p. 5.

111. El gobierno cubano proporcionaba una cantidad considerable de ayuda a Granada. El proyecto más grande era el nuevo aeropuerto internacional en Point Salines. El gobierno cubano también había mandado médicos y dentistas a Granada, había ofrecido becas para que estudiantes granadinos pudieran asistir a universidades cubanas y había ayudado la revolución de diversas otras formas.

112. Fidel Castro, "A Miserable Piece of Slander", *Intercontinental Press*, 16 de abril de 1984. La traducción al español es de *Perspectiva Mundial*. Una copia de este mensaje, escrito en inglés con el membrete de la embajada cubana en Granada, estaba entre los documentos capturados y luego publicados por el gobierno norteamericano. El gobierno cubano describió el contenido de este mensaje en su comunicado del 20 de octubre de 1983 (ver "Declaración del partido y del gobierno revolucionario de Cuba sobre los sucesos de Granada", en *Granada: el mundo contra el crimen*, p. 10). Castro también se refirió a su mensaje en el discurso que pronunció el 14 de noviembre de 1983 (ver "Fidel Castro habla sobre los acontecimientos de Granada", *La revolución granadina*, p. 15).

113. Castro, *Nada podrá detener la marcha de la historia*, pp. 126-27.

114. "Interview with George Louison", *Intercontinental Press*, 16 de abril de 1984, p. 213.

115. Hart, Introducción a *In Nobody's Backyard*, p. xxxvi; informe de Trevor Munroe al tercer congreso del Partido de los Trabajadores de Jamaica, diciembre de 1984.

116. "NJM (Grenada): An Appeal to the International Community", difundido por el Comité de Londres por los Derechos Humanos en Granada.

117. *George Louison and Kendrick Radix Discuss*, pp. 11-12.

118. Citado en la introducción a *La revolución granadina*, p. 34.

119. Ibid.

120. Citado en *Grenada: the Jewel Depoiled*, por Gordon Lewis (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1987), pp. 50-51.

121. Coard, declaración a la corte, p. 20.

122. Citado en *Grenada: Whose Freedom?* (Londres: Latin America Bureau, 1984), p. 74. También en *Grenada: Revolution, Invasion and Aftermath*, por Hugh O'Shaughnessy (Londres: Sphere Books, 1984), pp. 130-31.

Coard también insistió en que Bishop reconociera la "subordinación del estado al partido". Esto ilustra cómo Coard tergiversaba el leninismo. Coard consideraba el partido como un aparato, controlado estrictamente, para administrar el estado de cabo a rabo. En cambio, Bishop consideraba el partido como la creciente vanguardia política de los obreros y campesinos, destinada a conducir a las masas para profundizar su participación en la administración de todos los organismos y agencias estatales, así como su mayor control de éstos. Coard exigía la sumisión del estado al partido. Bishop quería la sumisión del estado al pueblo trabajador, dirigido por un partido comunista de vanguardia que lo integrara a una mayor actividad y que elevara su conciencia política. La diferencia es fundamental.

123. Citado en la introducción a *La revolución granadina*, p. 35. Rojas ha relatado esto en muchas ocasiones. Ver también "La destrucción de una revolución", entrevista con Rojas en *Perspectiva Mundial*, 7 de febrero de 1984; y en "Open Letter by Don Rojas on Slander Campaign", una carta abierta de Rojas, publicada en español en *Perspectiva Mundial*, enero de 1987; y publicada en inglés, entre otros lugares, en el *City Sun*, 3-9 de diciembre de 1986; *Carib News*, 9 de diciembre de 1986; *Guardian*, 3 de diciembre de 1986; *Militant*, 12 de diciembre de 1986; y *The Outlet* (Antigua), 19 de diciembre de 1986.

En su declaración a la corte en agosto de 1986, Coard hace hincapié en la presencia de algunos individuos que llevaban carteles anticomunistas en la multitud del 19 de octubre, indicando que esto "comprueba" que la CIA instigó la sublevación de aquel día. Sin embargo, el propio Coard reconoce que Vincent Noel y otros dirigentes de la protesta estaban indignados con estos carteles y que los hicieron quitar de la manifestación.

George Louison correctamente responsabilizó a la fracción de Coard por abrir las puertas en 1983 a un brote de agitación anticomunista en Granada. "Con su ultrazquierdismo —dijo Louison en una entrevista en 1984— atizaron los peores sentimientos anticomunistas en el país. Yo creo que la camarilla de Coard debe asumir plena responsabilidad por cualquier anticomunismo que ha surgido. La propaganda norteamericana lo ha atizado aún más.

"Había gente que andaba describiéndose como los comunistas más firmes; Ventour y otros andaban diciendo que Maurice Bishop era un pequeño burgués que no podía soportar el marxismo. . . . Eso creó graves problemas entre el pueblo y le afectó la conciencia. ¿Cómo se puede asesinar al líder del país, cómo se puede asesinar a un montón de gente sin la menor advertencia, cómo se puede suprimir a toda la sociedad y someter a toda la nación a detención domiciliaria . . . y al mismo tiempo decir que uno lo está haciendo en nombre de una ideología que beneficia al pueblo?" (Interview with George Louison", *Intercontinental Press*, 16 de abril de 1984, p. 215.)

124. Entrevista con Sylvia Belmar en el *Trinidad Guardian*, 12 de noviembre de 1983, p. 8. Belmar estaba con Bishop en el fuerte Rupert. Su versión fue confirmada por Peter Thomas. (Entrevista con Thomas en el *Sunday Sun* de Barbados, 6 de noviembre de 1983, p. 9.) Thomas dijo que Bishop también ordenó que el destacamento desconectara los teléfonos de Bernard Coard y de otra gente involucrada en el golpe contrarrevolucionario.

125. De acuerdo con la versión de Belmar, cuando Bishop llegó al fuerte Rupert, "llamó al jefe militar, que era el mayor Christopher Stroude, y le dijo: 'Bueno, aquí están las masas y no quisiera que los soldados dispararan contra ellas. Yo vine aquí porque, como sabes, Radio Granada Libre está cerrada; el teléfono está cerrado y quisiera comunicarme con mi pueblo de Granada y con el resto del mundo y cuando termine de hablarle, puedo morir'. Entonces le preguntó a Christopher qué pensaba, si los soldados dispararían o no contra la multitud. Christopher le aseguró que no. Entonces dijo: 'Christopher, tal vez desees que no, pero yo temo que disparen contra las masas y no me gustaría'.

126. Cable de Reuters, 10 de noviembre de 1983.

127. General Hudson Austin, transcripción de la declaración emitada por Radio Granada Libre el 19 de octubre de 1983.

128. *George Louison and Kendrick Radix Discuss*, pp. 35-36.

129. La enormidad de estos crímenes contrarrevolucionarios explica por qué tantos de los asistentes en un mitin celebrado en Nueva York en febrero de 1987 quedaron indignados con Ramsey Clark por decir que Bernard Coard "me recuerda a Nelson Mandela". Clark también dijo lo siguiente acerca de Coard: "Uno mira a este hombre y piensa, 'Dios mío, qué elegancia y belleza' ". (Ver "Mitin encubre verdad sobre Granada", por Steve Clark, *Perspectiva Mundial*, marzo de 1987.)

La revolución granadina sí produjo un líder que, según muchos luchadores

contra la opresión y explotación en el mundo, era de una talla política comparable a la de Nelson Mandela. Se trata de Maurice Bishop, cuyo asesinato fue orquestado por Bernard Coard.

130. Coard, declaración a la corte, pp. 85-86, 106.

131. Ibid., p. 25.

132. Ibid., pp. 47, 69.

133. Ibid., p. 81.

134. Ibid., p. 81.

135. Ibid., pp. 83-84.

136. La "solución pacífica" propuesta por Coard fue descrita más arriba en este texto.

137. Coard, declaración a la corte, p. 27.

138. Ibid., pp. 42-43.

139. Ibid., p. 34.

140. "Grenada 1983: Whose Struggle?" (texto mecanografiado y difundido por Friends for Jamaica, grupo basado en Nueva York), p. 35.

141. Coard, declaración a la corte, pp. 37-38.

142. Cable del Caribbean News Agency, 19 de octubre de 1983.

143. Ibid.

144. Coard, declaración a la corte, pp. 32, 79.

145. "Calumnias contra partidario de Bishop", carta abierta de Don Rojas, *Perspectiva Mundial*, enero de 1987.

146. Citado en "New Jewel Leaders Speak to Press", *Intercontinental Press*, 14 de noviembre de 1983, p. 654.

147. "Declaración del partido y del gobierno revolucionario de Cuba sobre los sucesos de Granada", en *Grenada: el mundo contra el crimen*, pp. 12-13.

148. Tomado de dos versiones escritas a mano por participantes en la reunión del Comité Central del NJM el 21 de octubre de 1983.

Trevor Munroe, defensor de Coard en Jamaica, públicamente hizo esta acusación en esos días. En la edición del 11 de noviembre de 1983 de *Struggle*, periódico del Partido de los Trabajadores de Jamaica (WPJ), aparecieron las siguientes palabras de Munroe pronunciadas en octubre: "Pienso, retrospectivamente, que [el gobierno y Partido Comunista de Cuba] les habrían dado una señal a los imperialistas cuando dijeron que reexaminarían sus relaciones políticas con los gobernantes de Granada después de la muerte de Bishop. . . .

"[Los cubanos] cometieron una grave error", dijo Munroe. "Durante los tres días, especialmente el viernes y el sábado, el 28 y 29 de octubre, habría sido posible enviar refuerzos, pero esto no se hizo. Ante esto, los imperialistas norteamericanos aprovecharon la oportunidad y para el domingo habían enviado sus submarinos. En ese momento era imposible que los compañeros cubanos enviaran refuerzos.

"Cuando uno está de duelo, que esté de duelo, pero que entienda la inminencia de un ataque", dijo Munroe. "Que se haga algo para respaldar a los que iban a ser atacados. . . . Pensamos que nuestros compañeros de la dirección cubana cometieron un error que significó que los compañeros [en Granada] no han podido resistir más de lo que han resistido hasta ahora". (Reproducido en *Grenada: Revolution, Counter-revolution*, por Munroe.

Un año después, en el informe que presentó en diciembre de 1984 al tercer congreso del WPJ, Munroe dijo que el WPJ "y su dirección cometimos errores en relación a la crisis granadina: principalmente la crítica errónea a Cuba y la publicación de esta crítica; y en general, insuficientes evaluaciones, análisis y críticas de la mayoría del NJM". Sin embargo, Munroe aún rehusó responsabilizar claramente a la fracción de Coard por la destrucción de la revolución, afirmando que "la revolución quedó mortalmente herida por los gravísimos errores cometidos por todo el liderazgo del proceso revolucionario".

Si bien no titubea en repetir las acusaciones coardistas acerca del "unipersonalismo" de Bishop, Trevor Munroe se ha mostrado menos interesado en combatir la adulación servil a los líderes en su propia organización. Por ejemplo, en la biografía de Munroe que ocupa tres páginas y media al principio de su folleto sobre los sucesos de Granada, publicado en 1983, se informa: "Trevor Munroe, becario de Rhodes por Jamaica en 1966, representa en nuestro país y nuestra región uno de los más destacados ejemplos de intelectuales que obtienen su educación gracias al trabajo y los sacrificios duros de los trabajadores, poniendo esta educación y este entrenamiento al servicio del pueblo y en contra del imperialismo. . . . Como secretario general [del WPJ], Trevor Munroe ha acaudillado al partido por los vaivenes y las dificultades de las luchas de nuestro pueblo".

En el número de *Struggle* fechado el 19 de diciembre de 1983, apareció un artículo titulado "Feliz cumpleaños, Trevor". El artículo describe una fiesta de sorpresa que se organizó para celebrar el cumpleaños de Munroe. El artículo afirma: "Funcionarios de la sede nacional, organizadores urbanos y rurales del partido, así como miembros individuales del partido le mandaron muchas tarjetas de cumpleaños al camarada Trevor, expresándole saludos calurosos y fraternales. 'Continúa la firmeza comunista', 'Te deseamos salud y sobre todo una vida larga', 'Reconocemos tu compromiso, dedicación y aporte desinteresado en beneficio de los trabajadores', 'A una simpática y linda persona', 'Espero seguir disfrutando tus conferencias políticas': éstos fueron sólo algunos de los sentimientos expresados en estas tarjetas de cumpleaños. . . . La fiesta de sorpresa para el camarada Trevor concluyó cantándose la Internacional".

149. Castro, *Nada podrá detener la marcha de la historia*, p. 131.
 150. "Declaración del partido y el gobierno de Cuba sobre la intervención imperialista en Granada", en *Granada: el mundo contra el crimen*, p. 34.
 151. *Ibid.*, p. 37.
 152. Castro, *Nada podrá detener la marcha de la historia*, p. 129.
 153. *Ibid.*, pp. 115-17.
 154. Citado en *Del Moncada a la victoria: la estrategia política de Fidel*, (Mexico: Editorial Nuestro Tiempo 1986.) El discurso fue pronunciado el 26 de marzo de 1962 y apareció en *Historia de la revolución cubana (Selección de discursos sobre temas históricos)*, (La Habana: Editora Política, 1980).
 155. *Ibid.*
 156. Fidel Castro, "Algunos problemas de los métodos y formas de trabajo de las O.R.I.", en *Obra revolucionaria*, número 10, p. 31. Este discurso se conoce comúnmente en el exterior de Cuba bajo el nombre "Contra la burocracia y el sectarismo".
 157. *Ibid.*, p. 18.
 158. *Ibid.*, p. 22.
 159. Carlos Rafael Rodríguez, *Letra con filo* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983), tomo 2, p. 222. Citado en "The Workers and Farmers Government in the United States", por Jack Barnes, *New Internationalist*, 2:1 (primavera de 1985), p. 166, que describe este episodio.
 160. Castro, "Algunos problemas de los métodos y formas de trabajo de las O.R.I.", p. 15.
 161. *Ibid.*, p. 27.
 162. *Ibid.*, p. 28.
 163. En su informe presentado en diciembre de 1980 al segundo congreso del Partido Comunista de Cuba, Fidel Castro resaltó los avances en el proceso de integrar a más obreros, más campesinos, más mujeres, más veteranos de misiones internacionalistas a las filas y a la dirección del partido. Esto "significa que nuestro partido se ha hecho más proletario y por lo tanto más marxista-leninista y más revolucionario". (*Resumen Semanal Granma*, 28 de diciembre de 1980.)
 164. Fidel Castro, discurso en *Cuba Socialista* (mayo de 1962), pp. 20-21.
 165. Castro, "Algunos problemas de los métodos y formas de trabajo de las O.R.I.", p. 24.
 166. Fidel Castro, discurso en *Cuba Socialista*, mayo de 1962, pp. 6-7.
 167. Raúl Castro, "Informe del comandante Raúl Castro, presidente de la Comisión de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y Seguridad del Estado del Comité Central, ante la reunión de este organismo del Partido", *Resumen Semanal Granma*, 11 de febrero de 1968.

168. En su informe de enero de 1968 al Comité Central del PC cubano, Raúl Castro dijo que los miembros de la fracción de Escalante estaban "argumentando siempre en defensa de la URSS cuando se tocaba temas como la Crisis del Medio Oriente, y las relaciones con países de la América Latina o la ayuda a Vietnam". *Ibid.*
 169. *Ibid.*
 170. Citado en "Informe del fiscal en el Consejo de Guerra Seguido a Aníbal Escalante y 36 acusados más", *Resumen Semanal Granma*, 11 de febrero de 1968.
 171. Aparecen artículos de Lenin en ese periodo en *Lenin's Unfinished Fight*, edición a cargo de John Riddell (Nueva York: Anchor Foundation, A Pathfinder Book, 1987).
 172. "La lucha de clases en Granada, el Caribe y Estados Unidos", en *Discursos escogidos*, p. 447.
 173. "Maurice Bishop habla a los trabajadores norteamericanos", en *Discursos escogidos*, pp. 406-7. También en *La revolución granadina*, p. 63.
 Un importante avance en este sentido, posibilitado en gran medida por la revolución granadina y los aportes políticos de Maurice Bishop, fue la fundación en junio de 1984 de las Organizaciones Antimperialistas del Caribe y Centroamérica, en un encuentro en La Habana.
 174. Ver "25 años del Frente Sandinista de Liberación Nacional: Conduciendo las transformaciones", por Lea Guido, jefa del Departamento de Organización del FSLN, *Barricada Internacional*, 6 de noviembre de 1986, p. 8.
 175. "FSLN ganó vanguardia en la práctica y en la práctica la fortalece", extractos de discurso del comandante Carlos Núñez, *Barricada*, 29 de agosto de 1986.
 Por ejemplo, en la región de Managua, 705 miembros (candidatos a militantes) —en su mayoría obreros— se convirtieron en militantes el 7 de noviembre de 1986. Otros se hicieron miembros. Todos fueron incorporados a las filas del FSLN en ceremonias públicas asistidas por sus compañeros de trabajo. En la planta textil Cotexma, que emplea a 260 obreros, 5 miembros se convirtieron en militantes (había un total de 21 miembros, incluyendo a 6 que fueron incorporados ese día); en la fábrica metalúrgica IMEP fueron aceptados 15 nuevos miembros, sumando un total de 2 militantes y 22 miembros en esta fábrica de 280 obreros. (Cindy Jaquith, "FSLN Admits Hundreds of New Workers", *Militant*, 21 de noviembre de 1986, p. 7.)
 176. Bishop, "Año de la Educación Política y Académica", en *Discursos escogidos*, pp. 369-70.
 177. V.I. Lenin, "VIII Congreso de Toda Rusia de Soviets", en sus *Obras Completas*, tomo 34, p. 229. □

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar el Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y las librerías Pathfinder.

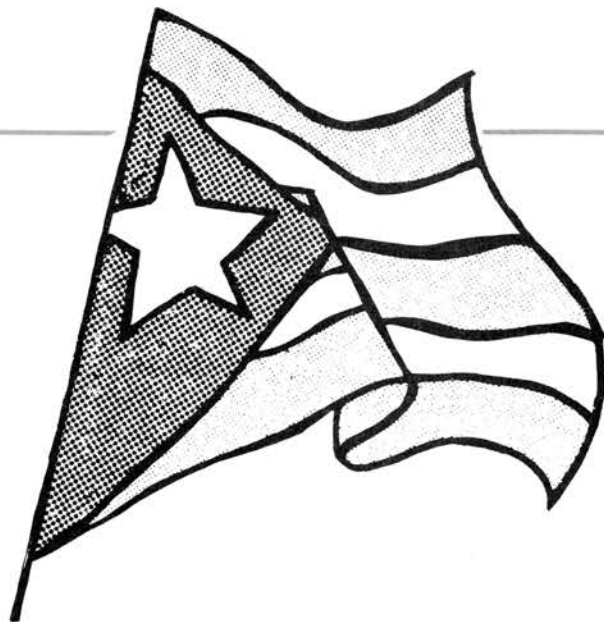
ALABAMA: Birmingham: 1306 1st Ave. N. Zip: 35203. Tel: (205) 323-3079.
ARIZONA: Phoenix: 1809 W. Indian School Rd. Zip: 85015. Tel: (602) 279-5850.
CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. **Oakland:** 3808 E 14th St. Zip: 94601. Tel: (415) 261-3014. **San Diego:** 2803 B St. Zip: 92102. Tel: (619) 234-4630. **San Francisco:** 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255. **San José:** 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. **Seaside:** AJS, P.O. Box 1645. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855. **Stockton:** AJS, c/o Ted Barratt y Gustavo Mendoza, 825 N. San José St. Zip: 95203. Tel: (209) 941-8544.
CAROLINA DEL NORTE: Greensboro: 2219 E. Market. Zip: 27401. Tel: (919) 272-5996.
COLORADO: Denver: 25 West 3rd Ave. Zip: 80223. Tel: (303) 698-2550.
FLORIDA: Miami: 137 NE 54th St. Correo: P.O. Box 370486. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020. **Tallahassee:** AJS, P.O. Box 20715. Zip: 32316. Tel: (904) 222-4434.
GEORGIA: Atlanta: 132 Cone St. NW, 2º piso. Zip: 30303. Tel: (404) 577-4065.
ILLINOIS: Chicago: 3455 S. Michigan Ave. Zip: 60616. Tel: (312) 326-5853 ó 326-5453.
INDIANA: Muncie: AJS, c/o Scott Shaffroth, 1125 W.

Marsh St. Zip: 47303. Tel: (317) 282-2996.
IOWA: Des Moines: 2105 Forest Ave. Zip: 50311. Tel: (515) 246-1695.
KANSAS: Lawrence: AJS, c/o Rob Binns, 1039 Rhode Island. Zip: 66044.
LOUISIANA: Baton Rouge: AJS, 4264 Oxford Ave. #4. Zip: 70808. Tel: (504) 766-0510. **Nueva Orleans:** AJS, 730 Peniston St. Zip: 70115. Tel: (504) 899-5094.
MARYLAND: Baltimore: 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.
MASSACHUSETTS: Boston: 605 Massachusetts Ave. Zip: 02118. Tel: (617) 247-6772.
MICHIGAN: Detroit: 2135 Woodward Ave. Zip: 48201. Tel: (313) 961-0395.
MINNESOTA: Austin: 407½ N. Main. Zip: 55912. Tel: (507) 433-3461. **Minneapolis/St. Paul:** 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325. **Northfield:** AJS, Heiko Koester y Pat Romero, Carleton College. Zip: 55057. Tel: (507) 663-4000, ext. 4570 ó 4563.
MISSOURI: Kansas City: 4725 Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0224. **St. Louis:** 4907 Martin Luther King Drive. Zip: 63113. Tel: (314) 361-0250.
NEBRASKA: Omaha: 140 S. 40th St. Zip: 68131. Tel: (402) 553-0245.
NUEVA JERSEY: Newark: 141 Halsey (esq. Raymond). Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.
NUEVA YORK: Capital District (Albany): 114E Quail St. Zip: 12206. Tel: (518) 434-3247. **Mid-Hudson:** AJS, Box 650, Annandale. Zip: 12504. Tel: (914) 758-0408. **Nueva York:** 79 Leonard. Zip: 10013.

Tel: (212) 219-3679 ó 925-1668. Librería Pathfinder: 226-8445. **Rome:** AJS, c/o Cosmos Andoloro: 7172 Rickmeyer Rd. Zip: 13440.
OHIO: Cincinnati: 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. **Cleveland:** 2521 Market Ave. Zip: 44113. Tel: (216) 861-6150. **Columbus:** AJS, P.O. Box 02097. Zip: 43202.
OREGON: Portland: 2732 NE Union Ave. Zip: 97212. Tel: (503) 287-7416.
PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, c/o Mark Mateja, Edinboro University of Pa. Zip: 16412. Tel: (814) 398-2574. **Filadelfia:** 2744 Germantown Ave. Zip: 19133. Tel: (215) 225-0213. **Pittsburgh:** 402 N. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767.
TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Tel: (512) 452-3923. **Dallas:** 336 W. Jefferson. Zip: 75208. Tel: (214) 943-5195. **Houston:** 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054.
UTAH: Price: 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. **Salt Lake City:** 767 S. State, 3º piso. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.
VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: 116 McFarland St. Zip: 25301. Tel: (304) 345-3040. **Morgantown:** 221 Pleasant St. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.
WASHINGTON, D.C.: 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699, 797-7021.
WASHINGTON: Seattle: 5517 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.
WISCONSIN: Milwaukee: 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

¡Todos a Hartford el 30 de agosto!

A dos años de los arrestos, se exige justicia para los 15 boricuas



Por Selva Nebbia

"Lo que está en juego en el caso de los 15 boricuas es la negación de derechos político-democráticos fundamentales: el derecho a la soberanía y a la justicia social", dice el llamado del Comité Puertorriqueño Contra la Represión para la marcha del 30 de agosto.

La "Marcha nacional pro justicia y derechos civiles para los 15 presos políticos boricuas" se realizará en Hartford, Connecticut, en el segundo aniversario del arresto de los independentistas puertorriqueños por el FBI.

El 30 de agosto de 1985, 200 agentes del FBI llevaron a cabo una redada en Puerto Rico, arrestando a 11 independentistas. Otros dos fueron arrestados el mismo día en México y Texas, Estados Unidos. Tres más (incluyendo un abogado norteamericano) fueron arrestados en marzo de 1986. El gobierno norteamericano los acusa de conspirar en el robo de un depósito de la compañía bancaria Wells Fargo que tuvo lugar en Hartford en 1983.

Detención preventiva viola derechos

"Todos fueron llevados forzosamente a los Estados Unidos, donde la mayoría fueron encarcelados por 16 meses sin fianza, bajo la nueva ley de Detención Preventiva. Enrique Segarra Palmer y Filiberto Ojeda Ríos siguen presos en Hartford, negados su derecho constitucional a fianza, y ¡permanecerán encarcelados más de dos años, antes de que su caso se procese!" explica la convocatoria. Una de las demandas de la marcha es "¡Abajo la detención preventiva!"

En estos momentos, en una corte federal en Hartford, se están llevando a cabo vistas previas al juicio. En estas audiencias, los abogados defensores están tratando de lograr que la corte declare inválida la evidencia que los agentes del FBI obtuvieron antes y durante los arrestos.

Al allanar los hogares de los independentistas, los agentes del FBI se llevaron todo tipo de material sin discriminación. Por ejemplo, en el

hogar de Hilton Fernández, uno de los acusados, los agentes se llevaron fotos de sus hijos celebrando un cumpleaños; tarjetas de Navidad "para papi"; cartas de amor de su esposa Iris; recetas de cocina; recortes de periódicos; revistas, incluyendo ejemplares de *Perspectiva Mundial*. Todo este material fue recogido como supuesta evidencia contra Fernández.

El 23 y 24 de junio, esta correspondencia estuvo presente durante las vistas en Hartford cuando John Williams, abogado de Hilton Fernández, interrogaba a Gabriel Maldonado, agente especial del FBI que fue encargado del allanamiento del hogar de Fernández.

Williams recogió una caja de plástico que se encontraba dentro de una de las cajas de "evidencia" que el gobierno se llevó de casa de Fernández marcada: "caja negra con papeles varios".

Agente de FBI admite redada indiscriminada

Williams le mostró a Maldonado algunas de las cosas que se encontraban en la caja: un certificado de vacuna de una de las hijas de Fernández, una partida de nacimiento de uno de los niños, una foto de graduación de Iris Rodríguez, esposa de Fernández.

"¿Por qué se llevó este material?", le preguntó Williams a Maldonado.

"Porque allí encontré un poema sobre los Macheteros", respondió Maldonado.

"¿Así que se llevó toda la caja porque encontró un poema en ella?" volvió a preguntar Williams.

"Según lo recuerdo, ésa fue la razón", respondió Maldonado.

"¿Hizo usted algún esfuerzo por discriminar entre las cosas que tomó de la caja?" preguntó el abogado.

"Miramos dentro de la caja y vimos el poema y creímos que era razón suficiente", contestó el agente del FBI.

Más tarde, Williams le dijo a *Perspectiva Mundial* que el testimonio de Maldonado había sido muy importante, ya que era casi una

confesión de que el FBI violó la Constitución al confiscar "evidencia" indiscriminadamente.

Williams dijo que se hace cada vez más evidente que los allanamientos y los arrestos de los independentistas no tienen nada que ver con un robo que tuvo lugar hace cuatro años. Más bien persiguen a estos activistas para tratar de desbaratar el movimiento independentista puertorriqueño.

Recientemente el gobierno de Puerto Rico admitió la existencia de listas de supuestos subversivos recopiladas por la División de Inteligencia de la Policía de Puerto Rico.

Gran parte de la responsabilidad por la existencia de estas listas recae sobre el FBI que creó, desarrolló y sostiene esta División. Entre los 33 mil nombres que se encuentran en estas listas, están los de los 15 independentistas. La lista también contiene los nombres de sus abogados defensores, aunque la mayoría de éstos no son puertorriqueños y algunos ni siquiera han visitado la isla.

Los independentistas sostienen que el hecho que ellos están tachados como subversivos, es otra forma de violar sus derechos democráticos.

Todos a la marcha

Esperanza Martell, coordinadora del Comité Contra la Represión de Nueva York, informó que se espera una amplia participación para la marcha del 30 de agosto en Hartford. Se calcula que de Nueva York partirán unos 20 autobuses. Además se está organizando transporte desde Boston (Massachusetts), Jersey City (Nueva Jersey), New Haven (Connecticut), Baltimore (Maryland), Washington, D.C., y otras ciudades.

Como el año anterior, este año se realizará una marcha simultánea en Puerto Rico. Y por primera vez, habrá una marcha en San Francisco (California), en defensa de los independentistas.

Para más información sobre la marcha en Hartford, llame al (718) 972-7361 o al (212) 927-9065. □